



Manuel ESPINAR MORENO

**LA EDAD MEDIA
GRANADINA EN
LOS TEXTOS
(Siglos V-X)**

GRANADA, 1995.

Manuel ESPINAR MORENO

**LA EDAD MEDIA
GRANADINA EN
LOS TEXTOS
(Siglos V-X)**

LA EDAD MEDIA
GRANADINA EN LOS
TEXTOS (Siglos V-X)

IMPRESA: MÉTODO EDICIONES
CALLE COLEGIOS, 3
TEL. 928 29 02 77
1801 GRANADA

I.S.B.N.: 84-7817-128-1
D.L.: GR-1-103-1995

GRANADA, 1995.

Manuel ESPINAR MORENO

LA EDAD MEDIA
GRANADINA EN
LOS TEXTOS
(Siglos V-X)

IMPRIME: MÉTODO EDICIONES
CALLE COLEGIOS, 3
TELF. 958 29 05 77
18001 GRANADA
I.S.B.N.: 84-7933-129-1
D.L.: GR-1.103-1995

Presentación

El motivo de subir a Digibug esta obra sobre *La Edad Media granadina en los textos (Siglos V-X)* es facilitar su consulta por los estudiosos y amantes de la Historia, está actualmente agotada en los fondos de la editorial que la editó y, por tanto, en ocasiones no se puede consultar. Creo que la editorial como yo mismo estamos encantados al ofrecer la oportunidad de esta consulta pues aquellos estudios sobre documentación facilitan a los jóvenes investigadores el acceso a este tipo de análisis indispensable en la Historia. Tampoco creo que la editorial tenga ningún inconveniente pues de este modo su esfuerzo y gratitud ya tuvieron su éxito cuando se publicó. Por todo ello tanto los que la financiaron, la editaron y la escribieron hoy ofrecen aquello en beneficio del común, en especial de los estudiosos sobre estos temas que en muchas ocasiones son el cuerpo y esqueleto de nuestra historia local.

Un cuarto de siglo después de su primera edición nos atrevemos a editarla de nuevo tal cómo fue concebida, lo hacemos junto con otras obras mías en la colección de trabajos que ofrece Digibud de la Universidad granadina. El Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas, al que estoy ligado igualmente quiere que obras como esta estén al alcance de todos los investigadores y lectores que se interesan por el pasado de las tierras granadinas. Además, el centro Manuel Espinar Moreno. Centro Documental del Marquesado del Cenete se siente honrado de que se publique pues es una de las finalidades por las que ha sido creado este centro de investigación.

Sin otro particular espero que se saque alguna enseñanza de esta obra que al fin y al cabo fue fruto de una experiencia consolidada y otra incipiente, pero ambas juntas lograron que esta obra fuera realidad en su día y hoy permanezca gracias a los modernos sistemas de edición.

Manuel Espinar Moreno.

Granada, marzo 2020.

Edición del Grupo de Investigación HUM-165: Patrimonio, Cultura y Ciencias Medievales. Colaboración del Centro: **“Manuel Espinar Moreno”, Centro Documental del Marquesado del Cenete y Departamento de Historia Medieval y CCTTHH de la Universidad de Granada.**



A. Calle principal	1/2" Gr	31 Hospital Real	44 Piedad Villanova
B. Calle lateral	3/4" Gr	32 Hosp. de San	45 Piedad del Rio
C. Calle Real	1" Gr	33 Hosp. de San	46 Hosp. de San
D. Calle principal	1 1/2" Gr	34 Hosp. de San	47 Hosp. de San
E. Calle lateral	3/4" Gr	35 Hosp. de San	48 Hosp. de San
F. Calle principal	1" Gr	36 Hosp. de San	49 Hosp. de San
G. Calle lateral	3/4" Gr	37 Hosp. de San	50 Hosp. de San
H. Calle principal	1" Gr	38 Hosp. de San	51 Hosp. de San
I. Calle lateral	3/4" Gr	39 Hosp. de San	52 Hosp. de San
J. Calle principal	1" Gr	40 Hosp. de San	53 Hosp. de San
K. Calle lateral	3/4" Gr	41 Hosp. de San	54 Hosp. de San
L. Calle principal	1" Gr	42 Hosp. de San	55 Hosp. de San
M. Calle lateral	3/4" Gr	43 Hosp. de San	56 Hosp. de San
N. Calle principal	1" Gr	44 Hosp. de San	57 Hosp. de San
O. Calle lateral	3/4" Gr	45 Hosp. de San	58 Hosp. de San
P. Calle principal	1" Gr	46 Hosp. de San	59 Hosp. de San
Q. Calle lateral	3/4" Gr	47 Hosp. de San	60 Hosp. de San
R. Calle principal	1" Gr	48 Hosp. de San	61 Hosp. de San
S. Calle lateral	3/4" Gr	49 Hosp. de San	62 Hosp. de San
T. Calle principal	1" Gr	50 Hosp. de San	63 Hosp. de San
U. Calle lateral	3/4" Gr	51 Hosp. de San	64 Hosp. de San
V. Calle principal	1" Gr	52 Hosp. de San	65 Hosp. de San
W. Calle lateral	3/4" Gr	53 Hosp. de San	66 Hosp. de San
X. Calle principal	1" Gr	54 Hosp. de San	67 Hosp. de San
Y. Calle lateral	3/4" Gr	55 Hosp. de San	68 Hosp. de San
Z. Calle principal	1" Gr	56 Hosp. de San	69 Hosp. de San
AA. Calle lateral	3/4" Gr	57 Hosp. de San	70 Hosp. de San



m
método

Manuel ESPINAR MORENO

**LA EDAD MEDIA
GRANADINA EN
LOS TEXTOS
(Siglos V-X)**

GRANADA, 1995.

**LA EDAD MEDIA
GRANADINA EN LOS
TEXTOS (Siglos V-X)**

GRANADA, 1995.

INTRODUCCIÓN.

El motivo principal por el que he redactado esta obra titulada: *La Edad Media Granadina en los Textos (Siglos V-X)* es facilitar a los estudiantes y demás personas interesadas en nuestro pasado la consulta de algunos documentos históricos que quedaron recogidos en las Crónicas, biografías, hagiografías, descripciones de tierras y otras fuentes redactadas en la Edad Media, especialmente en las tierras de al-Andalus. Además nos han legado otros restos de nuestra Cultura Material y fragmentos de la Arqueología granadina de este período. La idea surgió mientras confeccionaba los capítulos dedicados a la historia granadina desde la época romana a la nazarí¹.

Soy consciente de la existencia de otros textos y materiales arqueológicos, de extraordinaria importancia para la Historia de Granada, que no recojo aquí. Sin embargo, los iré incorporando en otras ocasiones. Mientras esto ocurre los interesados en este tipo de estudios pueden disfrutar leyendo, analizando y comentando los escasos fragmentos históricos que desde entonces han llegado hasta nuestros días para completar sus datos y conocimientos. En este amplio espacio de tiempo, que abarca desde el siglo V al X, hoy apenas poseemos unas decenas de ellos aunque las excavaciones y traducciones de textos van aumentando poco a poco este número además de otros nuevos hallazgos. Aquel tiempo fue un momento crucial para entender nuestra baja latinidad, el

(1) GARCÍA RUIZ, Antonio Luis (Coordinador) et alii (1995): *Pasado y presente de la provincia de Granada: materiales curriculares para el estudio del medio*. Proyecto Sur de Ediciones, Granada. Cf. trabajos de Manuel ESPINAR MORENO, Capítulos II y III dedicados a la historia medieval granadina, titulados: "Historia de Granada: de los romanos a la desintegración de los almohades (Siglos III a de C. al XIII de C.)", págs. 43-76 e "Historia de Granada: El reino nazarí y la conquista castellana (Siglos XIII-XV)", págs. 77-110. Durante su redacción surgió la idea de recoger cuantos textos pudimos de época medieval que han servido de base a los estudiosos de nuestro pasado para redactar sus obras.

cristianismo, el dominio visigodo y la llegada de los musulmanes. Son muy escasos los datos que se refieren a las tierras de la actual provincia de Granada en la que se englobaban casi totalmente las diócesis de Iiberis, Acci y Basti. Las contradicciones sociales, económicas, culturales y religiosas, entre otras cosas, se hicieron patentes durante el siglo IX. En este siglo conocemos numerosos enfrentamientos entre árabes, muladíes y mozárabes entre los que destacó la figura de Umar Ibn Hafsun. Poco a poco tras el papel jugado por el califa Abd al-Rahman III se fue dando paso a una nueva época donde el estado cordobés logró imponer un modelo de vida para los numerosos súbditos.

Otra de las intenciones por las que he acometido este trabajo es la de utilizarlos en algunas clases prácticas con los alumnos de los primeros cursos de la licenciatura en Historia. De esta forma tendrán contacto directo con las fuentes históricas, sobre todo con aquellas que se guardan y conservan en las Bibliotecas, Museos y Archivos, privados y públicos, de nuestra ciudad y poblaciones de su entorno y provincia. Además, facilito una relación bibliográfica de obras y trabajos de importantes investigadores que han profundizado en la Historia Medieval de la provincia de Granada.

Las dificultades y limitaciones que plantean este tipo de estudios se ven a veces agudizadas por estar las fuentes originales redactadas en latín y árabe. Tenemos que valernos de traducciones de especialistas que hacen más fácil su consulta. Normalmente aparecen publicadas en revistas y obras de difícil acceso para la mayoría de los estudiantes y amantes de los temas históricos. Por tanto, quiero facilitar su consulta y ponerlas al alcance de la mayoría. Los materiales curriculares específicos y los nuevos planteamientos didácticos de las denominadas Ciencias Sociales exigen análisis y continuas revisiones de los testimonios más directos de nuestro entorno más cercano. En cada uno de los textos encontramos alusiones y datos de muy diversa índole sobre la vida de aquellos hombres y mujeres que nos permiten hoy reflexionar sobre el pasado.

Nos recuerda Lucien Febvre en su obra *Combates por la Historia*² que ésta es la ciencia del hombre, ciencia del pasado

(2) FEBVRE, Lucien (1971): *Combates por la Historia*, Ariel Quincenal, Barcelona, pág. 29 y ss.

humano y no la ciencia de las cosas o de los conceptos. La Historia es ciencia del hombre; y también de los hechos pero de los humanos. Hay que interpretar los textos humanos, las palabras y los objetos materiales:

"Hay que utilizar los textos, sin duda. Pero todos los textos. Y no solamente los documentos de archivo en favor de los cuales se ha creado un privilegio: el privilegio de extraer de ellos, como decía el otro, un nombre, un lugar, una fecha, una fecha, un nombre, un lugar, todo el saber positivo, concluía, de un historiador despreocupado por lo real. También un poema, un cuadro, un drama son para nosotros documentos, testimonios de una historia viva y humana, saturados de pensamiento y de acción en potencia".

A las clases de tipo práctico hay que darles la importancia que merecen, sirven para desarrollar otro tipo de tareas que en modo alguno solventan las lecciones teóricas tradicionales de nuestras aulas.

Las enseñanzas de las técnicas historiográficas en su más amplio sentido nos preparan mejor para la comprensión de la Historia; la metodología del trabajo científico; la elaboración de resúmenes de capítulos de libros, artículos, conferencias, escritos periodísticos, ensayos, etc, permiten realizar síntesis, reseñas y juicios críticos que se traducen y plasman en estudios asequibles a los no especialistas; el aprendizaje de las técnicas cuantitativas; gráficos; interpretación de mapas; confección de fichas bibliográficas; presentación de trabajos originales; realización de excursiones e itinerarios didácticos; visitas a museos y archivos locales, regionales y nacionales; dibujos y fotografías de monumentos y restos materiales; dibujos y calcos de restos arqueológicos; confección de cuadros genealógicos; proyecciones de películas y documentales; comentarios de diapositivas; sesiones musicales de época medieval; exposiciones y catálogos, etc., no pueden hacernos olvidar que los comentarios de textos históricos son uno de los retos de los futuros historiadores.

Si faltan los textos escritos los materiales arqueológicos son imprescindibles para ofrecer una visión de la vida de los hombres. Compaginar documentos y restos materiales es lo más adecuado para que el estudiante adquiera sólidos conocimientos y, a la vez, sea consciente de cómo se ha ido elaborando la Historia a partir de

estos escasos restos del pasado. Se aprende a investigar y confeccionar trabajos manejando directamente los materiales sobre los que se fundamentan nuestros estudios.

Las clases prácticas, por otra parte, deben ser de muy diversa índole. No pueden limitarse simplemente al examen de las fuentes o al ejercicio de las formas más elementales de las técnicas de investigación. El profesor optará por los tipos que mejor se adapten a las necesidades del grupo de alumnos y a las condiciones y circunstancias del entorno. La clase práctica más común es la de los comentarios de textos. Sin embargo, el profesor romperá estos esquemas tradicionales y ofrecerá documentación original de los archivos para que los alumnos conozcan como son los documentos y el lugar donde se conservan. Si la visita es de interés arqueológico o artístico se planteará la excursión y recorrido al lugar o al museo correspondiente llevando ya unos conocimientos aprendidos. El alumno elaborará posteriormente un resumen de la actividad realizada.

La Historia Medieval tiene un gran campo de acción, su investigación necesita actividades prácticas y de campo. Para aprender cuestiones y temas que inquietan a los alumnos es necesario llevar a cabo seminarios, debates, comentarios, mesas redondas, reuniones de especialistas y todo tipo de actividades que ayuden a obtener conocimientos históricos no exentos de su carácter crítico y madurez cultural.

Es difícil que el alumno desarrolle todas las modalidades de clases prácticas pero debe de conocerlas. La planificación de las mismas perseguirá el provecho de los distintos estudiantes. Junto al programa de clases teóricas se elaborará el de prácticas.

El comentario de textos supone un contacto directo con los textos históricos, nos hacen entender el desarrollo de nuestra cultura. Se seleccionarán de acuerdo con unas perspectivas y exigencias historiográficas acordes con nuestro tiempo, duración de la asignatura y adecuación a los contenidos generales del programa.

Si es posible se deben ofrecer varios textos y tras su análisis directo se sacan conclusiones válidas. Se va gestando una vocación investigadora, una erudición y constancia para enfrentarse a nuevos comentarios de textos de la época. El acercarse a la realidad viva de los hechos y las maneras en que nos han sido transmitidos tales testimonios sugieren interpretaciones distintas y, en

ocasiones, opuestas. Los textos plantean reflexiones al alumno y preguntas que debe de responderse con o sin la ayuda del profesor. El conocimiento de unas técnicas elementales hace difícil este tipo de ejercicios. Conocer la lengua en que están escritas y tener una orientación bibliográfica precisa facilita un acercamiento más directo y se consiguen interpretaciones personales satisfactorias. Los textos elegidos deben de guardar un equilibrio cronológico, temático, geográfico y tipológico. La progresión de los estudios, los ejercicios de entrenamiento, la exposición oral, las disertaciones, comentarios, etc., forman a nuestros estudiantes día a día.

En este sentido el mismo historiador más adelante se preguntaba:

"¿Se trata únicamente de técnicas y nada más? Técnicas, en efecto. Pero yo no estaría de acuerdo con quienes hablaran sobre ellas con menosprecio. Y ya que tratamos este punto, permitidme añadir algo. Menos importante, pero que tiene su valor. Indudablemente la historia se hace con documentos escritos. Pero también puede hacerse, debe hacerse, sin documentos escritos si éstos no existen. Con todo lo que el ingenio del historiador pueda permitirle utilizar para fabricar su miel, a falta de las flores usuales. Por tanto, con palabras. Con signos. Con paisajes y con tejas. Con formas de campo y malas hierbas. Con eclipses de luna y de cabestros. Con exámenes periciales de piedras realizados por geólogos y análisis de espadas de metal realizados por químicos. En una palabra: con todo lo que siendo del hombre depende del hombre, sirve al hombre, expresa al hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre. ¿No consiste toda una parte y, sin duda, la más apasionante de nuestro trabajo como historiadores en un constante esfuerzo para hacer hablar a las cosas mudas, para hacerlas decir lo que no dicen por sí mismas sobre los hombres, sobre las sociedades que las han producido, y en constituir finalmente entre ellas esa amplia red de solidaridades y mutuos apoyos que suple la ausencia del documento escrito?"³.

Otro historiador dedica un apartado interesante al material histórico⁴. Alude a como la Historia es el estudio del pasado,

(3) FEBVRE, Lucien (1971): *Combates por la Historia*, Ob. cit., pp. 232-233.

(4) ARRILLAGA TORRENS, Rafael (1982): *Introducción a los problemas de la*

depende de los vestigios que han sobrevivido al tiempo. Los monumentos son solo un fragmento de lo que queremos captar. El historiador tiene serias dificultades cuando el material histórico es escaso. Otras veces conocemos copias y originales pero en un estado lamentable de conservación. Las ciencias auxiliares o ancilares contribuyen a la crítica científica de las fuentes históricas, se establece su validez y se seleccionan. Se necesita determinar su autenticidad y veracidad, se formulan con ellas ideas e hipótesis que resuelven los problemas que estamos estudiando. El resultado depende de como se selecciona el material y de los datos de que disponemos.

La crisis de la Historia tradicional, el desprestigio en que ha ido cayendo, de los temas que debe ocuparse, buscar las causas que rigen su curso, el ejemplo de algunas figuras dedicadas a su estudio e investigación, su objetividad y subjetividad, los caminos hacia una nueva historia, el papel de los hombres, subsistencia y trabajo, el hombre en sociedad, el estudio histórico de estas sociedades, métodos de investigación y la Historia como esperanza han sido puestos de manifiesto por José Fontana y Edward H. Carr⁵. Este último nos dice que el historiador encuentra los hechos en los documentos "lo mismo que los pescados sobre el mostrador de una pescadería", se los lleva a casa, los guisa y los sirve como a él más le apetece⁶. Cuando se refiere a la Historia Antigua y a la Medieval dice que ejerce una gran fascinación y que esta radica en la impresión de disponer de todos o casi todos los datos, estos están en unos límites controlables. La Historia para este historiador es la de un proceso continuo de interacción entre el historiador y sus hechos, un diálogo sin fin entre el presente y el pasado. La función de esta disciplina es que el hombre pueda comprender la sociedad del pasado e incrementar su dominio de la sociedad del presente.

Ya Ibn Jaldun se preguntó muchas cosas en el siglo XIV y definió la Historia diciendo que tenía por objeto verdadero hacernos comprender el estado social del hombre: la civilización.

Historia. Alianza Editorial, Madrid, pp. 121-127.

(5) FONTANA, José (1973): *La Historia*. Biblioteca Salvat de Grandes Temas. Libros GT. Barcelona.

(6) CARR, Edward H. (1985): *¿Qué es la Historia?*. Planeta Agostini, Barcelona.

Nos enseña los fenómenos que se relacionan con el, es la vida salvaje, suavización de las costumbres, espíritu de familia y de tribu, diversos géneros de superioridad que unos pueblos tienen sobre otros, distinción de clases, ocupaciones a que los hombres se dedican, trabajos, profesiones lucrativas, oficios para vivir, ciencias, artes, etc⁷.

Hoy contamos con abundante bibliografía sobre la historia granadina y más aún sobre el modo de realizar un comentario de texto de estas épocas. Entre los trabajos específicos algunos contienen un texto o grupo de textos concretos, profundizan en cuestiones puntuales o en problemas de más largo alcance. Por otro lado, contamos con algunos manuales y libros que abarcan parte o toda nuestra Edad Media. Quienes deseen realizar comentarios pueden utilizar la bibliografía que insertamos a continuación y otras obras que se encuentran recogidas en estos libros. Por tanto, no pretendo dar unas directrices sobre cómo se hace un comentario de texto ni comento ninguno de ellos. Mi intención es simplemente poner estos materiales al alcance de un amplio número de alumnos y profesores para que los consulten sin tener que hacer grandes esfuerzos en su búsqueda y recopilación. Vuelvo a incidir en que estos materiales son muy conocidos por los especialistas pero no para los que acceden a los estudios universitarios. Por tanto, hoy ofrezco un bloque de textos que ayudarán a muchos estudiosos y profesionales de la Historia. También se ofrece una relación de obras específicas sobre la historia granadina para que se pueda obtener una visión de conjunto importante. La Historia de esta provincia debe de preocuparnos pues en ella están las claves de muchos hechos de hoy.

El autor.

(7) TUÑÓN DE LARA, Manuel (1983): *Por qué la Historia*. Aula Abierta Salvat, Temas Clave, Barcelona.

BIBLIOGRAFÍA.

BIBLIOGRAFÍA PARA COMENTARIOS.

AA. VV.: (1886-1925): *Collection de textes pour servir à l'étude et à l'enseignement de l'Histoire*. París. 50 volúmenes.

AA. VV.: (1839-1965): *Scriptores Rerum Germanicarum in usum scholarum separatim editi. Monumenta Germaniae Historica*. Hannover. 62 volúmenes.

AGUILAR MORENO, José María et alii (1987): *Historia de España analizada a través de textos*. Editorial Librería Ágora, S. A. Málaga.

ARTOLA, Miguel (1968): *Textos fundamentales para la Historia*. Revista de Occidente. Madrid.

ARTOLA, Miguel (1971): *Textos fundamentales para la Historia*. Revista de Occidente (Biblioteca de Política y Sociología). Madrid, 2ª edición.

ARTOLA, Miguel (1982): *Textos fundamentales para la Historia*. Alianza Universidad. Textos. Madrid.

BAGLEY, J. J. y ROWLEY, P. B. (1966): *A Documentary of England*. Londres. Vol. I, abarca desde 1066 a 1540, redactado por...

BALARD, M., GENET, J. Ph. y ROUCHE, M. (1973): *Des Barbares à la Renaissance*. Hachette. París. Dedicar varias páginas a explicar como se comenta un texto de época medieval.

BATHO, G. R. (1962): *Handbook for History Teachers*. Londres.

BENEYTO, J. (1944): *Textos políticos españoles de la Baja Edad Media*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid.

- BENDISCIOLI, M. y GALLIA, A. (1971): *Documenti di storia Medioevale, 400-1492*. Mursia (Strumenti per una nuova cultura. Testi e documenti, 2). Milán, 2ª edición.
- BONNOURE, Pierre y otros (s. a.): *Documents d'histoire vivante de l'antiquité à nos jours. 2º y 3º dossiers*. Editions sociales. París.
- BOSSUAT, A. (s.a.): *Les chroniqueurs français du Moyen Age (Extraits)*. Classiques Larousse. París.
- BRENTANO, Robert (1964): *The Early Middle Ages*. Toronto.
- BRENTANO, Robert. (1964): *The Early Middle Ages, 500-1000*. Collier-Macmillan (Sources in Western Civilisation). Londres.
- BRUNET, J. P. y PLEIS, A.: *Explications de textes historiques. De la Révolution au XXe siècle*. París.
- BURSTON, W. H. y GREEN, C. W. (1962): *Handbook for History Teachers*. Londres. Editado por... (General Editors).
- CALMETTE, J. y HIGOUNET, Ch. (1953): *Textes et documents d'histoire: Moyen Age*. P. U. F. París.
- CANTOR, Norman F. (1969): *The medieval World, 300/1300*. Londres. 2ª edición.
- CARRAL SANCHIDRIAN, Clemente y AGUILAR OLMO, José Antonio (1987): *Textos históricos para jóvenes*. Editorial Alhambra, S.A. Madrid.
- CARRETERO, M. et alii (1989): *La enseñanza de las Ciencias Sociales*. Ed. Visor. Madrid.
- CLASSEN, P. (1966): *Politische Verträge des Frühen Mittelalters*. Munchen.
- CLASSEN, Peter (1966): *Politische Verträge des Frühen Mittelalters*. Stahlmann Verlag (Historische Texte. Mittelalter, 3). Munich.

CUADERNOS DE HISTORIA 16: Varios números que incluyen cada uno de ellos una selección de textos del tema estudiado.

D'ALOS-MONER, R. (1932): *Autors catalans antics. - I: historiografia*. Editorial Barcino (Crestomaties Barcino). Barcelona.

DENZINGER, E. (1963): *El magisterio de la Iglesia*. Traducción española de D. Ruiz Bueno. Edit. Herder. Barcelona.

DEVEZE, M. y MARX, R. (1967): *Textes et documents d'Histoire Moderne et conseils pratiques aux étudiants*. Société d'Édition d'Enseignement Supérieur. París.

DÍAZ-PLAJA, Fernando (1971): *La Historia de España en sus documentos desde los orígenes a Felipe II*. Libro documento, Ediciones G. P., Plaza y Janes. Barcelona.

DÍAZ-PLAJA, Fernando : *La Historia de España en sus documentos*. Instituto de Estudios Políticos. Madrid. Varios volúmenes.

DOWNS, N. (1959): *Basic documents in medieval history*. D. Van Nostrand C° (An Anvil Original, 38). Princeton.

DUMEIGE, G. (1965): *La fe católica. Textos doctrinales del magisterio de la Iglesia*. Edit. Estela. Barcelona.

DUPRE-THESEIDER, E. (1962): *Testi per la storia dei rapporti fra chiesa e stato nell'Alto Medio Evo*. Patron. Bolonia.

EIRAS, E. (1971): *La técnica del Comentario de Textos*. Coloquios sobre Metodología y Didáctica de la Historia. Instituto de Ciencias de la Educación. Santiago de Compostela.

ESPINOSA, Fernanda (1972): *Antología de textos históricos medievais*. Livraria Sá da Costa Editora. Lisboa.

FALCÓN, M^a. Isabel, ORCASTEGUI, C., SESMA, J. A., y UTRILLA, J. F. (1977): *Antología de textos y documentos de Edad Media. I. El Occidente europeo*. Anubar. Valencia.

FOHLEN, C. y SURATTEAU, J. R. (1967): *Textes d'histoire contemporaine*. París.

GARCÍA, F. F. (1990): *Trabajo con mapas históricos*. Investigaciones en la escuela. Número 10. Sevilla.

GARCÍA DE CORTAZAR Y RUIZ DE AGUIRRE, José Ángel (1975): *Nueva historia de España en sus textos. Edad Media*. Editorial Pico Sacro. Santiago de Compostela.

GARCÍA GALLO, Alfonso (1967): *Antología de fuentes del Derecho español*. Madrid. Edición del autor. Tomo II: Manual de Historia del Derecho español.

GIRALT RAVENTÓS, E., ORTEGA CANADELL, Rosa y ROIG OBIOL, J. (1976): *Textos, mapas y cronología de Historia Moderna y Contemporánea*. Editorial Teide. Barcelona.

GLENISSON, J. y DAY, J. (1970): *Textes et documents d'histoire du Moyen Age. XI^e-XV^e siècles. I. Perspectives d'ensemble: les "crises" et leur cadre*. SEDES. París.

GUENIN, G. y NOUAILLAC, J. (1926): *Lectures historiques*. Lib. Felix Alcan. París.

GUGGENBUHL, G. y WEISS, O. (1946): *Quellen zur allgemeinen Geschichte des Mittelalters*. Schulthess. Zurich. 2ª edición.

HALPHEN, L. y LATOUCHE, R. (1923-1963): *Les classiques de l'histoire de France au Moyen Age*. París. 26 volúmenes. Dirigido por...

HERLIHY, David (1968): *Medieval Culture and Society*. Macmillan C° (The Documentary History of Western Civilisation). Londres.

HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, Mario (1978): *El comentario de textos históricos*. Editorial Tebar Flores. Madrid.

HINOJOSA, E. DE (1919): *Documentos para la historia de las instituciones de León y de Castilla*. Madrid.

HUICI MIRANDA, Ambrosio (1913): *Las Crónicas latinas de la Reconquista*. Hijos de Antonio Vives. Valencia. 2 volúmenes.

HUICI MIRANDA, Ambrosio (s.a.): *Lecturas históricas latinas. Fuentes españolas medievales*. Librería Maragat. Valencia.

JORGA, N. (1933): *Textes historiques du Moyen Age destinés aux étudiants*. París.

LADERO QUESADA, Miguel Ángel (1987): *Historia Universal. Edad Media*. Editorial Vicens-Vives. Barcelona.

LARA PEINADO, Federico y RABANAL ALONSO, Manuel Abilio (1977): *Comentario de textos históricos. Método y recopilación*. Dilagro, S. A., Ediciones. Lérida.

LARA PEINADO, Federico y RABANAL ALONSO, Manuel Abilio (1981): *Comentario de textos históricos. Método, selección y ejemplos prácticos*. Dilagro, S. A., Ediciones. Lérida.

LA RONCIERE, Ch., CONTAMINE, Ch., DELORT, R. y ROUCHE, M. (1969-1971): *L'Europe au Moyen Age. Documents expliqués*. Col. U. E. A. Colin. París, 3 tomos. El primero redactado por La Ronciere, Delort y Rouche: *L'Europe au Moyen Age (395-888)*. París, 1969. El segundo de La Ronciere, Contamine y Delort: *L'Europe au Moyen Age (fin IXe siècle-fin XIIIe siècle)*. París, 1969 y, el tercero de La Ronciere, Contamine y Delort: *L'Europe au Moyen Age (XIIIe siècle-fin XVe siècle)*. París, 1971.

LATOUCHE, R. (1951): *Textes d'histoire médiévale Ve-XVe siècles*. P. U. F. París.

LATOUCHE, R. (1959): *Le film de l'histoire médiévale en France, 843-1328*. Arthaud. París.

- LATREILLE, M. A. (1944): *L'explication de textes historiques. Méthodes d'explications et choix de textes*. París.
- LAUTEMANN, W. y SCHLENKE (1970): *Geschichte in Quellen. Vol. II: Mittelalter*. Bayerische Schulbuchverlag.
- LÁZARO CARRETER, Fernando y CORREA CALDERÓN, Evaristo (1980): *Cómo se comenta un texto literario. Edición revisada y ampliada*. Ediciones Cátedra, S. A. Madrid.
- LE GOFF, J. (1991): *Pensar en la Historia. Modernidad, presente, progreso*. Paidós. Barcelona.
- LÓPEZ, R. S. y RAIMOND, I. W. (1965): *Medieval trade in the Mediterranean World. Illustrative documents translated with introduction and notes*. W. W. Norton and C^o. Nueva York.
- LÓPEZ CORDÓN, M^a. V. y MARTÍNEZ CONTRERAS, J. V. (1978): *Análisis y comentarios de Textos históricos. II. Edad Moderna y Contemporánea*. Madrid.
- LOZANO, Arminda y MITRE FERNÁNDEZ, Emilio (1979): *Análisis y comentarios de textos históricos. Vol. I. Edad Antigua y Media*. Editorial Alhambra. Madrid.
- LOZANO, Arminda y MITRE FERNÁNDEZ, Emilio (1984): *Análisis y comentarios de textos históricos. Vol. I. Edad Antigua y Media*. Editorial Alhambra. Madrid.
- LYON, B. D. (1964): *The High Middle Ages. 1000-1300*. Toronto.
- LYON, B. D. (1964): *The High Middle Ages. 1000-1300. Collier-Macmillan (Sources in Western Civilisation, 5)*. Londres.
- MANGAS MANJARRÉS, Julio, SAYAS ABENGOCHEA, Juan José, GARCÍA MORENO, Luis A., VALDEÓN BARUQUE, Julio, SALRACH MARES, José María, MINA, María Cruz, ARIZCUN, Alejandro, ARIÉ, Rachel y PÉREZ, Joseph (1984): *Textos y documentos de Historia Antigua, Media y Moderna hasta el siglo XVII, seleccionados por...*, en *Historia de España* dirigida

por Manuel Tuñón de Lara, Tomo XI. Editorial Labor, S. A. Barcelona.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1976): *Textos medievales españoles*. Ediciones críticas y estudios. Obras Completas de Ramón Menéndez Pidal, Tomo XII, Espasa-Calpe, S. A. Madrid. 552 páginas.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1971): *Crestomanía del español medieval*. Editorial Gredos. Madrid. Volumen I. Recoge textos y testimonios desde los inicios de la Edad Media hasta Alfonso X el Sabio.

MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1944): *Cantar de Mío Cid: texto, gramática y vocabulario*. Madrid, 3 vols.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CIENCIA (1977): *Educación para la convivencia. Selección de textos orientativos. Área social, 6º Curso de E.G.B.* Servicio de Publicaciones del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid.

MITRE FERNÁNDEZ, Emilio (1992): *Textos y documentos de época medieval (Análisis y comentario)*. Ariel. Textos de Historia. Editorial Ariel, S. A. Barcelona.

MITRE FERNÁNDEZ, Emilio (1991): *Iglesia y vida religiosa en la Edad Media*. Ediciones Istmo. Madrid.

NIERMEYER, J. F. y VAN DE KIEFT, C. (1965): *Elenchus fontium historiae urbanae*. Vol. I. Edic. J. Brill. Leiden.

NOUSCHI, A. (1969): *Le commentaire de textes et de documents historiques*. Fernad Nathan. París.

PIMENTA, A. (1948): *Fontes medievais de la Historia de Portugal. Vol. I: Anais e crónicas*. Livraria Sá da Costa Editora. Lisboa.

PINI, Ivan A. (1970): *Testi storici medievali*. Bolonia.

POTTIER, Bernard (1959): *Antología de textos del francés antiguo*. Universidad de Granada. (Colección Filológica, 10). Granada.

PULLAN, B. (1966): *Sources for the history of medieval Europe from the mid-eighth to the mid-thirteenth century*. Basil Blackwell Oxford.

Rev. de L'Information Historique. Ed. J. B. Baillière. París. Publica en sus distintos números textos y comentarios de gran interés y utilidad, son modelos por su elección y variedad de temas escogidos sobre historia religiosa, social, económica, de las mentalidades, comercio, administración estatal, etc. Los diferentes comentarios tienen gran variedad y flexibilidad de enfoque.

RIU, Manuel, BATLLE, Carmen, CABESTANY FORT, Juan F., CLARAMUNT, Salvador, SALRACH, José María y SÁNCHEZ, Manuel (1975): *Textos comentados de época medieval (Siglos V al XII)*. Editorial Teide. Barcelona.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio y VIÑAS, Aurelio (1929): *Lecturas de Historia de España*. Editorial Plutarco, S. A. Madrid.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio y VIÑAS, Aurelio (1960): *Lecturas de Historia de España*. Editorial Taurus. Madrid.

SÁNCHEZ ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio (1973): *La España musulmana, según los autores islámicos y cristianos medievales*. Espasa-Calpe, S. A. Madrid. 2 volúmenes.

SÁNCHEZ ALONSO, Benito (1953): *Fuentes para la Historia de España e Hispanoamérica*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 3 volúmenes.

STONES, E. L. G. (1965): *Anglo-Scottish relations, 1174-1328. Some selected documents*. Nelson. Londres.

UBIETO, Agustín (1976): *Cómo se comenta un texto histórico*. Anubar. Valencia.

UBIETO, A. (1991): *La Historia y su Didáctica. Base bibliográfica para su estudio*. I.C.E. Universidad Zaragoza. Zaragoza.

VÁZQUEZ DE PARGA, L. (1952): *Textos históricos en latín medieval. Siglos VIII-XIII*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid.

VIVES, José (1967): *Ediciones de textos*, en *Normas de metodología para el trabajo científico*. Madrid.

WAGNER, R. L. (1964): *Textes d'étude (842-1490)*. Librairie Droz (Textes littéraires français, 25). Ginebra.

BIBLIOGRAFÍA PARA LA HISTORIA DE GRANADA.

ABD AL-KARIM, G. (1974): "La España musulmana en la obra de Yaqut (siglo XII-XIII). Repertorio enciclopédico de ciudades, castillos y lugares de al-Andalus. Extraído del *Mu'yan al-buldan* (Diccionario de los países)". *Cuadernos de Historia del Islam*, 6.

ABD ALLAH (1982): *El siglo XI en 1ª persona. Las "Memorias" de Abd Allah último rey zirí de Granada destronado por los almorávides (1090)*. Madrid. Traducción de E. Lévi-Provençal y E. García Gómez.

ANÓNIMO (1887 y Reimpr. 1984): *Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara*. Madrid.

ALARCÓN, M. y GONZÁLEZ PALENCIA, C. A. (1915): "Apéndice a la edición de la *Tecmila* de Aben al-Abbar", *Miscelánea de estudios y textos árabes*. Madrid.

ALJOXAMI (1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia*. Traducción de Julián Ribera y Tarrago. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada.

ANÓNIMO (1781): *Razón del juicio seguido en la ciudad de Granada ante los Ilustrísimos Señores Don Manuel Doz, Presidente de su Real Chancillería, Don Pedro Antonio Berroeta y Ángel, Arzobispo que fue de esta diócesis, y Don Jorge Galbán, actual sucesor en la mitra, todos del Consejo de Su Magestad, contra varios falsificadores de escrituras publicas, monumentos sagrados y profanos, caracteres, tradiciones, reliquias y libros de supuesta antigüedad*. D. Joachin Ibarra, Impresor de Cámara de S.M.: Madrid.

ANTOLÍNEZ DE BURGOS, J. (1611): *Historia Eclesiástica de la Santa Iglesia Apostólica de Granada*. Manuscrito de la Universidad de Granada. Granada.

ARGOTE, Simón de (1985): *Nuevos paseos históricos, artísticos, económicos-políticos por Granada y sus contornos*. D. Francisco Espinosa de los Monteros: s. l., s. d. [Ed. Facsímil por Albaida: Granada].

ARIÉ, Rachel (1982): *La España musulmana (siglos VIII-XV)*. En *Historia de España*. Dirigida por Manuel Tuñón de Lara. Barcelona: Lábor. Tomo III.

ARRIBAS, A. (1967): "La necrópolis bastitana del Mirador de Rolando" en *Pyrenae. Crónica Arqueológica*, 3, págs. 67-105.

ASENJO SEDANO, Carlos (1990): *Episcopologio de la Iglesia Accitana, Histórico, sentimental y heráldico*. Instituto "Pedro Suárez". Guadix.

BALIL, A. (1959): "Hispania en los años 260 a 300 d. d. J.C." en *Emérita XXVII*, págs. 269-295.

BALIL ILLANA, Alberto (1961): "Los Valerii Vegetii, una familia senatorial oriunda de la Bética" en *Oretania*, III, págs. 96-98.

BAZZANA, André (1980): "Sección arqueológica. Elements d'archéologie musulmane dans Al-Andalus: caractères spécifiques de l'architecture militaire arabe de la région valencienne", *Al-Qantara*, 1, págs. 339-363.

BAZZANA, A.; CRESSIER, P. y GUICHARD, P. (1988): *Les châteaux ruraux d'Andalus*. Madrid.

BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio (1969): *Curso de Numismática. I. Numismática antigua, clásica y de España*. Ediciones de la Cátedra de Arqueología, Epigrafía y Numismática de la Universidad de Zaragoza: Madrid, (2ª ed.).

BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F. (1981): *Antigüedad y excelencias de Granada*. Luis Sánchez: Madrid, 1608. [Ed. facsimilar por Gráficas Solinieve: Granada.]

BERMÚDEZ DE PEDRAZA, F. (1638): *Historia Eclesiástica. Principios y progresos de la ciudad y religión católica de Granada*. Andrés de Santiago: Granada.

BLÁZQUEZ Y DELGADO AGUILERA, Antonio y BLÁZQUEZ JIMÉNEZ, Antonio (1923): "Vías romanas de Sevilla a Córdoba por Antequera. De Córdoba a Cástulo por Epora. De Córdoba a Cástulo por El Carpio. De Fuente la Higuera a Cartagena y de Cartagena a Cástulo. Memoria de los resultados obtenidos en las excavaciones y exploraciones practicadas en 1922 y 1923" en *Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Madrid, n. 59.

BONET, A. (1981): "Entre la superchería y la fe: el Sacromonte de Granada", *Historia* 16, 61.

BOSCH VILA, Jacinto (1956): *Los almorávides (Historia de Marruecos)*. Tetuán.

BUECLEY, F. J. (1964): "Gregory of Elvira", *Classical Folia*, 18.

CAGIGAS, Isidro de las (1951): *Sevilla almohade y últimos años de su vida musulmana*. Madrid.

CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*. Impridisur. Granada.

CASTILLO, C. (1965): *Prosopographia Baetica*. Universidad: Pamplona.

CATALÁN, Diego y DE ANDRÉS, María Soledad (1975): *Crónica del moro Rasis; versión del Ajbar muluk al-Andalus de Ahmad ibn Muhammad ibn Musa al-Razi, 889-955; romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por Mohamad alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel*. Seminario Menéndez Pidal y Editorial Gredos. Madrid.

CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín (1832): *Sumario de las antiqüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a la Bellas Artes*. Imprenta de Miguel de Burgos: Madrid.

CODERA ZAIDÍN, Francisco (1899): *Decadencia y desaparición de los almorávides de España*. Zaragoza.

CONDE, José Antonio (1820): *Historia de la dominación de los árabes en España*.

CONTRERAS, R. (1885): *Estudio descriptivo de los monumentos árabes de Granada, Sevilla y Córdoba, o sea la Alhambra, el Alcázar y la Gran Mezquita de Occidente*. Imprenta de Ricardo Fé: Madrid, (3ª ed.).

- (1981): *Crónica del califa Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza.

CUEVA, Luys de la (1977): *Diálogos de las cosas notables de Granada, y lengua Española, y algunas cosas curiosas*. Fernando de Lara: Sevilla, 1603. [Ed. facsimilar por Azur: Madrid].

CUNEO, Paolo y MARAZZI, Ugo (1989): "Glossario dei termini urbanistici del mondo islamico", *Storia della città. Il mondo islamico. Immagini e Cienche*, 46, págs. 55-80.

DAGA PORTILLO, Rocío (1991): "Entre taifas y almorávides: Isa ibn Sahl, cadí del rey zirí Abd Allah", *RCEHGR*, 2ª época, 5, Granada, págs. 29-37.

DESSAU, Hermann (1892): *Inscriptiones Latinae Selectae*. J. B. Hirschfeld: Lipsia.

DEVIJVER, H. (1977): *Prosopographia militarium equestrium quae ferunt ab Augusto a Gallienum*. Lovaina.

DIEHL, Ernst (1923): *Inscriptiones latinae christianae veteres*. Berlín.

D'ORS, A. (1944): "Contribución a la epigrafía romana de Granada" en *Boletín de la Universidad de Granada*, 16, págs. 147-152.

DOZY, R. (1932): *Histoire des musulmanes d'Espagne jusqu'à la conquête de l'Andalousie par les Almorávides (711-1110)*. Leyde.

ECHEVERRÍA, J. de (1764-1767 y 1814): *Paseos por Granada y sus contornos*. Granada. Hay facsímil del tomo I de la edición de 1814.

EGUARAS, Joaquina (1943): "Nuevas adquisiciones del Museo de Granada", *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 3, 1942.

EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo (1987): *Del lugar donde fue Iliberis*. Imprenta de los Sres. Lezcano y Cía.: Madrid, 1881. [Ed. facsímil por la Universidad de Granada: Granada. Estudio preliminar por Manuel Espinar Moreno].

EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo (1886): *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*. Granada.

EPALZA FERRER, Mikel de (1985): "Un ´modelo operativo` de urbanismo musulm´an", *Sharq Al-Andalus*, 2, p´ags. 137-149.

EPHEMERIS (1872-1899): *EPHEMERIS EPIGRAFICA corporis inscriptionum latinarum supplementum edita iussu instituti archaeologici Romani cura G. Henzeni, J. B. Rossii, Th Mommseni, O. Hirschfeldi*. Georgius Reimerus: Berolini (Berlín).

ESPINAR MORENO, Manuel y ABELLÁN PÉREZ, Juan (1990): "Captación, distribución y usos del agua en las ciudades musulmanas: el caso de Almería, Guadix y Granada" en *Congreso Internacional sobre la fundación de Madrid y el agua*. Madrid, (en prensa).

ESPINAR MORENO, Manuel y QUESADA GÓMEZ, Juan José (1990): "Nuevas aportaciones a la arqueología granadina. Materiales encontrados en el río Beiro" en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 4, p´ags. 11-31.

ESPINAR MORENO, Manuel; QUESADA GÓMEZ, Juan José y AMEZCUA PRETEL, José (1992): "Materiales romanos, visigodos y árabes en la Autovía de Circunvalación de Granada. Aportaciones a la Arqueología y Cultura Material" en *Homenaje In memoriam a Juliana Cabrera Moreno*. Granada: Departamento de Historia Antigua-Grupo de Investigación "Arqueología e Historia en la Hispania Meridional en época romana y visigoda", p´ags. 103-123.

ESPINAR MORENO, Manuel (1989): "Apuntes de arqueología y cultura material granadinas. El baño del Albaicín (Siglos XIII-XVI)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 21, p´ags. 65-99.

ESPINAR MORENO, Manuel y QUESADA GÓMEZ, Juan (1993): "Granada romana y visigoda. Estado de la cuestión arqueológica y bibliográfica", *Cuadernos de Estudios Medievales y Ciencias y Técnicas Historiográficas*, XVII, p´ags. 13-42.

ESPINAR MORENO, Manuel y QUESADA GÓMEZ, Juan José (1992): "Motivos decorativos en hueso. Objetos aparecidos en

Campotéjar (Granada)", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XXIV, págs. 11-20.

ESPINAR MORENO, Manuel (1989): La ciudad de Guadix (siglos I al XV). *Wadi-As*, número extraordinario. Guadix.

ESPINAR MORENO, Manuel y FERNÁNDEZ ORTEGA, Antonio (1989): "Bab al-Hadid o Puerta del Hierro según un documento árabe de 1495. Noticias para su ubicación", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 3, págs. 183-197.

ESPINAR MORENO, Manuel (1995): "Historia de Granada: de los romanos a la desintegración de los almohades (Siglos III a de C. al XIII de C.)", en *Pasado y presente de la provincia de Granada: materiales curriculares para el estudio del medio*. Proyecto Sur de Ediciones, Granada, págs. 43-76.

ESPINAR MORENO, Manuel (1995): "Historia de Granada: El reino nazarí y la conquista castellana (Siglos XIII-XV)", en *Pasado y presente de la provincia de Granada: materiales curriculares para el estudio del medio*. Proyecto Sur de Ediciones, Granada, págs. 77-110.

ESPINAR MORENO, Manuel, QUESADA GÓMEZ, Juan José y AMEZCUA PRETEL, José (1994): "Medina Elvira. 4. Anillos romanos y visigodos de la necrópolis de Marugán y alrededores", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, 25, Granada, págs. 149-164.

ETIENNE, Robert (1958): *Le culte imperial dans la Peninsule ibérique d'Auguste à Diocletien*. E. de Broccard: París.

FERNÁNDEZ-CAPEL BAÑOS, B. (1971): "Un fragmento del *Kitab al-Yurafiyya* de al-Zuhri sobre Granada". *Cuadernos de Historia del Islam*, 3.

FERNÁNDEZ CASADO, Carlos (1972): *Acueductos romanos en España*. Instituto Eduardo Torroja: Madrid.

FERNÁNDEZ GUERRA, Aureliano (1867): *Epigrafía romano-granadina*. Imprenta de D. Ernesto Ansart: Madrid.

FERNÁNDEZ GUERRA, Aureliano (1867): "Epigrafía romano-granadina. Carta de D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe", *Opúsculos de D. A. Fernández Guerra*. Madrid.

FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Fidel (1941): *La Alhambra*. Juventud: Barcelona, (3ª ed.).

FERNÁNDEZ PUERTAS, Antonio (1983-1984): "La protección y conservación de los monumentos hispanomusulmanes y sus problemas específicos", *MEAH*, XXXII-XXXIII, págs. 203-226.

FITA, F. (1892): "Indicaciones griegas en lápidas visigodas" en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XXI, pp 5-19.

FITA, F. (1903): "Noticias" en *Boletín de la Real Academia de la Historia*, XLIII, pág. 253.

FLORES, E. (1754): *España Sagrada*. T. XII.

GALLEGO BURÍN, Antonio (1982): Granada. *Guía histórica y artística de la ciudad*. Granada, (2ª ed.).

GARCÍA Y BELLIDO, A., TORRES BALBÁS, L. y otros (1968): *Resumen histórico del urbanismo en España*. Madrid.

GARCÍA BELLIDO, Antonio: *La España del siglo I de nuestra era*.

GARCÍA GÓMEZ, Emilio (1967): *El Califato de Córdoba en el "Muqtabis" de Ibn Hayyan. Anales palatinos del califa de Córdoba Al-Hakam II, por Isa Ibn Ahmad al-Razi (360-364 H=971-975 J.C.)*. Madrid.

GARCÍA RUIZ, Antonio Luis (Coordinador) et alii (1995): *Pasado y presente de la provincia de Granada: materiales curriculares para el estudio del medio*. Proyecto Sur de Ediciones, Granada.

GAYANGOS, Pascual de (1852): "Memoria sobre la autenticidad de la Crónica del Moro Rasis", *Memorias de la Real Academia de la Historia*, VIII, págs. 21-100.

GARCÍA VILLADA, Zacarías (1929): *Historia eclesiástica de España*. Compañía Iberoamericana de Publicaciones: Madrid.

GARRIDO ATIENZA, Miguel (1902): *Las aguas del Albaicín y Alcazaba*. Granada.

GÓMEZ GONZÁLEZ, C. y VILCHEZ VILCHEZ, C. (1986): "Baños árabes inéditos de la época almohade (siglos XII-XIII) de la Judería de Granada", *Actas del I Congreso Nacional de Arqueología Medieval Española*. Huesca, 1985. Zaragoza, Tomo III, págs. 545-567.

GASPAR Y REMIRO, Mariano (1915): "Historia de España y Africa por En-Nugairi. Texto árabe y traducción castellana según un manuscrito de la Real Academia de la Historia cotejado con otros textos", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, V, págs. 221-142.

GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, M. (1888 y 1986): *Medina Elvira*. Granada. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel BARRIOS AGUILERA; Granada.

GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel (1888 y 1987): "Medina Elvira". *Cosas granadinas de Arte y Arqueología*. Granada. Reedición por M. Barrios. Granada.

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel (1905): "De Iliberri a Granada", *BRAH*, 46, págs. 44-61.

GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, M. (1907): *Monumentos arquitectónicos de España: Granada*. Madrid.

GÓMEZ-MORENO Y MARTÍNEZ, Manuel (1890 y 1988): *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Imprenta de la

Lealtad: Granada. [Ed. facsimilar por la Universidad de Granada: Granada. Estudio preliminar José Manuel Roldán Hervás].

GÓMEZ-MORENO, Manuel (1892 y 1982): *Guía de Granada*. Imp. de Indalecio Ventura: Granada. [Ed. facsimilar por Universidad de Granada-Instituto Gómez Moreno de la Fundación Rodríguez Acosta: Granada].

GÓMEZ-MORENO, Manuel (1949): "Monumentos arquitectónicos de Granada" en *Misceláneas. Historia-Arte-Arqueología. Primera Serie: La Antigüedad*. C.S.I.C.: Madrid, págs. 347-390.

GONZALO MAESO, David (1963): *Garnata al-Yahud. Granada en la historia del judaísmo español*. Universidad de Granada: Granada.

GORGES, Jean-Gérard (1979): *Les villas hispano-romaines. Inventaire et problématique archéologiques*. Publications du Centre Pierre Paris: París.

GOZALBES CRAVIOTO, Enrique (1991): "Los judíos en la Iliberris romana", *RCEHGR*, 2ª época, 5, págs. 11-28.

GRANJA, Fernando de la (1966): *La Marca Superior en la obra de al-Udri*. Zaragoza.

GROAG, Edmundus et STEIN, Arturus (1933-1936): *Prosopographia imperii Romani saec. I, II, III*. Apud Walter de Gruyter & Co.: Berolini et Lipsiae.

HERNÁNDEZ JIMÉNEZ, Félix (1941): "Estudios de Geografía histórica española. III. Munturi o Montawri = Montaire". *Al-Andalus*, VI, págs. 129-134.

HIDALGO MORALES, José (1842): *Iberia o Granada. Memoria histórica crítica, topográfica, cronológica, política, literaria y eclesiástica de sus antigüedades; desde su fundación hasta después de la conquista por los Reyes Católicos, escrita por...* Imprenta de Benavides: Granada.

HOPKINS, J. F. P. (1970): "Ibira", *Encyclopedie de l'Islam*. París, cols. 1137.

HÜBNER, Aemilius (1859 y 1956): *Corpus Inscriptionum Latinarum II*. Apud Georgium Reimerum: Berolini. [Ed. facsimilar por Walter de Gruyter & Co.: Berolini].

HÜBNER, Aemilius (1871-1900): *Inscriptiones Hispaniae Christianae*. Georgius Reimerus: Berolini.

HÜBNER, Aemilius (1885): *Exempla scripturae epigraphicae latinae a Caesaris dictatori morte ad aetatem Justiniani*. Georgius Reimerus: Berolini (Berlín).

HÜBNER, Aemilius (1892): *Corpus Inscriptionum Latinarum II, Supplementum*. Apud Georgium Reimerum: Berolini.

HUICI MIRANDA, Ambrosio (1956-1957): *Historia política del imperio almohade*. Tetuán, 2 vols.

HURTADO DE MENDOZA, Diego (1946): *Guerra de Granada hecha por el rey don Felipe II contra los moriscos de aquel reino, sus rebeldes*. Biblioteca de Autores Españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Historiadores de sucesos particulares. Colección dirigida e ilustrada por don Cayetano Rosell. Tomo Primero. Madrid.

IBN ABI ZAR (1964): *Rawd al-Qirtas*. Traducido por Ambrosio Huici Miranda. Valencia.

IDRIS, Hady Roger (1964): "Les Zirides d'Espagne", *Al-Andalus*, 29, págs. 39-145.

JIMÉNEZ MATA, María del Carmen (1990): *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*. Universidad de Granada, Granada.

LAFUENTE ALCANTARA, Miguel (1843-1846): *Historia de Granada, comprendiendo las de sus cuatro provincias, Almería, Jaén, Granada y Málaga*. Imprenta de Sanz: Granada.

LAFUENTE ALCANTARA, Miguel (1850): *El libro del viajero en Granada*. Imp. de D. Luis García: Madrid (2ª ed.).

- (1957 y 1961): *Le calendrier de Cordoue, publié par R. Dozy, nouvelle édition accompagnée par une traduction française annotée par Ch. Pellat*. Leyden, 1961. Versión latina de F. J. SIMONET, "Santoral Hispano-mozárabe escrito hacia el 961 por Rabi Ben Zaid, obispo de Eliberri". *España Sagrada*, LVI. Madrid.

LÉVI-PROVENÇAL, E. (1938): *La Peninsule Iberique au Moyen Age d'apres le Kitab al-Rawd al-Mi'tar d'Ibn Abd al-Mun'im al-Himyari*. Leiden.

LÉVI-PROVENÇAL, E. (1935, 1936-1939): "Les "Memoires" de Abd Allah dernier roi ziride de Grenade, fragments publiés d'après le manuscrit de la Bibliotheque d'Al-Qarawiyin à Fes, avec une introduction et une traduction française", *Al-Andalus*, III, fasc. 2, págs. 233-344; IV, fasc. 2, págs. 29-145.

LÉVI-PROVENÇAL, E. (1936): "Notes de toponomastique" en *AIEO*, II.

LÉVI-PROVENÇAL, Evaristo (1953): "La description de l'Espagne d'Ahmad al-Razi. Essai de reconstitution de l'original arabe et traduction française", *Al-Andalus*, XVIII, págs. 51-108.

LÉVI-PROVENÇAL, É. (1955): *Les "Mémoires" d'Abd Allah, dernier roi ziride de Grenade (Vº/XIº siècle), texte arabe publié d'après l'unicum de Fés*. Le Caire. Titre: *Kitab al-Tabyan 'an al-hadita al-Ka'ina bi-dawlat Bani Ziri fi Garnata*.

LÉVI-PROVENÇAL, É (1941): "Deux nouveaux fragments des 'Memoires' du roi ziride Abd Allah de Grenade, publiés et traduits". *Al-Andalus*, VI, fasc. 1, págs. 1-63.

LÉVI-PROVENÇAL, E. (1932): *L'Espagne musulmane au Xe siècle*. París.

LINDLEY CINTRA, F. L. (1952): *Crónica General de Espanha de 1344*. Lisboa.

LUQUE, José Francisco de (1858 y 1958): *Granada y sus contornos. Historia de esta célebre ciudad desde los tiempos más remotos hasta nuestros días*. Granada. [Ed. facsimilar por El Albir: Barcelona].

LUQUE, José Francisco de (1849 y 1980): *Granada histórica y monumental*. Granada. Edición facsimilar, Barcelona.

MANGAS MANJARRES, Julio; ROLDAN HERVAS, José Manuel; FERNÁNDEZ NIETO, Francisco Javier; SAYAS ABENGOECHEA, Juan José; BLAZQUEZ MARTÍNEZ, José María; PRESEDO VELO, Francisco José; CODOÑER MERINO, Carmen; BLANCO FREIJEIRO, Antonio y ELORZA GUINEA, Juan Carlos (1982): "España romana (218 a. de J.C.-414 de J.C.). Vol. II. La sociedad, el derecho, la cultura" en *Historia de España*. Espasa-Calpe: Madrid.

MÁRMOL CARVAJAL, Luis de (1797): *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. B.A.E., Tomo XXI. Madrid.

MAZORRA, Enrique (S. I.) (1962): *Gregorio de Elvira. Estudio histórico-teológico de su personalidad*. Tesis presentada en la Facultad de Teología de la Universidad de Granada: Granada. Ejemplar mecanografiado.

MEDINA CONDE Y HERRERA, Christoval (1761): *Cartas al sacristán de Pinos de la Puente*. Cuatro cartas editadas por separado en 1761 en Lérida y Granada.

MÉNDEZ DE VIGO, Ignacio (1862): *Breve recuerdo histórico de Granada, y rápida reseña de los edificios y monumentos más notables que existen en ella*. Imp. y Lib. de D. Gerónimo Alonso: Granada.

MENDOÇA, Fernando de (1594): *Sobre la defensa y aprovacion del Concilio Illiberritano*. Tomas Iusti: Madrid.

MENENDEZ PIDAL, R. y GARCÍA GÓMEZ, E. (1947): "El conde mozárabe Sisnando Davidiz y la política de Alfonso VI con los taifas", *Al-Andalus*, 12, págs. 27-41.

MENENDEZ PIDAL, Ramón (1944): "Leyendo las "Memorias" del rey zirí Abd Allah", *Al-Andalus*, 9, págs. 1-8.

MOLINA, Luis (1983): *Una descripción anónima de al-Andalus*. Madrid.

MOLINA GONZÁLEZ, Fernando y ROLDAN HERVAS, José Manuel (1983): *Historia de Granada. I. De las primeras culturas al Islam*. D. Quijote: Granada.

MONTENEGRO DUQUE, Angel y BLAZQUEZ MARTÍNEZ, José María (1982): "España Romana (218 a. de J.C.-414 de J.C.). Volumen I. La conquista y la explotación económica" en *Historia de España*. Espasa-Calpe: Madrid.

NIÑO VELÁZQUEZ, B. (1601): *Discurso sobre la antigüedad de Granada*. Granada.

OCAÑA OCAÑA, M^a Carmen (1974): *La Vega de Granada. Estudio geográfico*. C.S.I.C.-Caja de Ahorros de Granada: Granada.

OLIVER HURTADO, José y Manuel (1875): *Granada y sus monumentos árabes*. Imp. de M. Oliver Navarro: Málaga.

OLIVER, J. y GÓMEZ-MORENO, M. (1870): *Informe sobre varias antigüedades descubiertas en la Vega de esta ciudad*. Granada.

OROZCO DÍAZ, Emilio; SECO DE LUCENA, Luis; PRIETO MORENO, Francisco y PITA ANDRADE, José Manuel (1983): *Granada*. Everest: León.

PABON, J. (1953): "Sobre los nombres de las 'villae' romanas de Andalucía" en *Estudios dedicados a Menéndez Pidal*, tomo IV, págs. 87-165.

PALOL, Pedro de (1967): *Arqueología cristiana de la España romana*. Siglos IV-VI. C.S.I.C.: Madrid-Valladolid.

PAREJA LÓPEZ, Enrique; ORTEGA ALBA, Francisco; SANZ SAMPELAYO, Juan; HENARES CUÉLLAR, Ignacio y SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio (1982): *Granada*. Excma. Diputación Provincial-Editorial Andalucía: Granada; vol. 3.

PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela (1987): *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Universidad de Granada: Granada.

PAVON MALDONADO, Basilio (1986): "Corachas hispanomusulmanas. Ensayo semántico arqueológico", *Al-Qantara*, VII, págs. 331-381.

PAVON MALDONADO, Basilio (1980): "Miscelánea de arte y arqueología hispanomusulmana", *Al-Qantara*, 1, págs. 385-417.

PEINADO SANTAELLA, R. G. y LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E. (1987): *Historia de Granada. II. La época medieval. Siglos VIII-XV*. Edit. Don Quijote: Granada.

PELLAT, Ch. (1954): "Ibn Hazm, bibliographe et apologiste de l'Espagne musulmane", *Al-Andalus*, XIX, págs. 53-102.

PÉREZ, Julián María (1764 y 1814): *Paseos por Granada y sus contornos, ó descripción de sus antigüedades y monumentos, dados a la luz por el célebre Padre Juan de Echeverría, por los años de 1764 y ahora nuevamente reimpresos é ilustrados con algunas pequeñas notas*. Imprenta Nueva de Valenzuela: Granada.

PINEDA, Mariano de y PINEDA, Segundo de (1842): "Arqueología. Observaciones al programa 'Conjeturas sobre la posición de la antigua Ilíberis, y examen de las opiniones de Bermúdez de Pedraza'" en *La Alhambra*, págs. 193-203.

PRIETO, A. (1973): *Estructura social del "Conventus Cordubensis" durante el Alto Imperio Romano*. Granada.

PRIETO Y VIVES, Antonio (1926): *Los reyes de taifas. Estudio histórico numismático de los musulmanes españoles en el siglo V de la hegira (XI de J. C.)*. Madrid.

- (1977): *Primera Crónica General de España. 1er tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España*. Editada por Ramón Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Editorial Gredos, Madrid.

POCKLINGTON, Robert (1988): "La etimología del Topónimo 'Granada'", *Al-Qantara*, IX, págs. 375-402.

QUESADA GOMEZ, Juan José (1994): *Bibliografía sobre Arqueología de la ciudad de Granada (Siglos XIII-XVI)*. Granada.

RIVERO, C. (1933): *El lapidario del Museo Arqueológico de Madrid*. Madrid.

ROCA ROUMENS, Mercedes; MORENO ONORATO, M^a Auxiliadora y LIZCANO PRESTEL, Rafael (1987): "Nuevos datos para el conocimiento de la Granada ibero-romana y árabe" en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 1, 2^a época, págs. 37-51.

ROCA ROUMENS, Mercedes; MORENO ONORATO, María Auxiliadora y LIZCANO PRESTEL, Rafael (1988): *El Albaicín y los orígenes de la ciudad de Granada*. Universidad de Granada: Granada.

RODRÍGUEZ ALONSO, Cristóbal (1975): *La Historia de los Godos, Vándalos y Suevos de Isidoro de Sevilla*. Estudio, edición crítica y traducción. León.

RODRÍGUEZ DE BERLANGA, M. (1898): "Iliberis. Examen de los documentos históricos genuinos iliberitanos", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 44, 693 y ss.

RODRIGUEZ MOLINA, José (1990): "Andalucía II. El Reino de Granada. Líneas de investigación actuales", *Presente y futuro de la Historia Medieval en España. Actas de las I Jornadas sobre la investigación medieval en las Comunidades Autónomas*. Universidad Complutense. Madrid, págs. 237-267.

RODRÍGUEZ NEILA, Juan Francisco (1978): "Los jueces de las cinco decurias oriundos de la Hispania romana. Una contribución prosopográfica" en *Hispania Antiqua*, VIII, págs. 17-65.

ROLDAN HERVAS, José Manuel (1983): *Juan de Flores y las excavaciones del Albayzín. Arqueología y fraude en la Granada del siglo XVIII*. Azur: Madrid.

ROLDAN HERVAS, José Manuel (1988): "Estudio preliminar" en GÓMEZ-MORENO Y MARTÍNEZ, Manuel: *Monumentos romanos y visigóticos de Granada*. Universidad de Granada: Granada.

ROMERO YRANZO, Joseph (1764): *Paseos por Granada, sus contornos, que en forma de diálogo traslada al papel*. Imprenta de Nicolás Romero: Granada.

SAAVEDRA, Eduardo (1881): *La Geografía de España del Edrisi*. Madrid.

SALVADOR VENTURA, Francisco (1990): *Hispania meridional entre Roma y el Islam. Economía y sociedad*. Universidad de Granada: Granada.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*. Madrid, 1982, 2 tomos.

SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio (1942): *En torno a los orígenes del feudalismo*. Mendoza.

SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (1975-1976): "La Cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-Udri (1003-1085)", *Cuadernos de Historia del Islam*, 7, págs. 5-82.

SCHULTEN, Adolf (1884): *Geografía y Etnografía antigua de la Península Ibérica*. C.S.I.C.: Madrid.

SECO DE LUCENA ESCALADA, L. (1884): *La ciudad de Granada. Topografía*. Granada.

SECO DE LUCENA ESCALADA, L. (1910): *Plano de la Granada árabe*. Granada.

SECO DE LUCENA PAREDES, Luis (1955): *Los hammudies, señores de Málaga y Algeciras*. Excmo Ayuntamiento de Málaga. Málaga.

SECO DE LUCENA PAREDES, Luis (1968): "Acerca de la qawraya de la Alcazaba Vieja de Granada", *Al-Andalus*, XXXII, págs. 198-203.

SECO DE LUCENA PAREDES, Luis (1953): "La estructura de las ciudades hispanomusulmanas: La medina, los arrabales y los barrios", *Al-Andalus*, XXXIII, págs. 149-177.

SECO DE LUCENA, Luis (1909): *Guía práctica y artística de Granada. Instrucciones e itinerarios para el viajero; información de la vida moderna, social, administrativa, agrícola y fabril de Granada y su provincia; descripción de sus bellezas y monumentos; tradiciones, leyendas y recuerdos históricos*. Imp. de El Defensor de Granada: Granada.

SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis (1910 y 1982): *Plano de Granada árabe*. Imp. de El Defensor de Granada: Granada. [Ed. facsimilar por D. Quijote: Granada].

SERRANO RAMOS, Encarnación (1976): "La cerámica romana de los hornos de Cartuja (Granada)" en *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada*, 1, págs. 215-233.

SERRANO RAMOS, Encarnación (1979): *Sigillata hispánica de los hornos de Cartuja (Granada)*. Universidad: Valladolid.

SIMONET, Francisco Javier (1896 y 1982): *Cuadros históricos y descriptivos de Granada coleccionados con motivo del Cuarto Centenario de su memorable Reconquista* por D.. Soc. Ed. de San Francisco de Sales: Madrid. Reimpresión, Madrid.

SIMONET, Francisco Javier (1860 y 1983): *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljatib, por ...* Madrid. Reed., Granada.

SOTOMAYOR, Manuel (S.I.) (1964-1965): "Excavaciones en la huerta de la Facultad de Teología de Granada" en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, VIII-IX, págs. 193-202.

SOTOMAYOR, Manuel (S.I.) (1966-1968): "Excavaciones en la provincia de Granada" en *Noticiario Arqueológico Hispánico*, X, XI y XII, págs. 275-282.

SOTOMAYOR, Manuel (S.I.) (1968): "Siete hornos de cerámica romanos en Granada, con producción de sigillata" en *XI Congreso Nacional de Arqueología. Mérida*, págs. 713-728.

SOTOMAYOR, Manuel (S.I.) (1986): "Excavaciones arqueológicas en la Alcazaba de Granada (1754-1763)" en *Miscelánea Augusto Segovia*. Granada, págs. 243-283.

SOTOMAYOR, Manuel (S.I.); SOLA, Antonio y CHOCLAN, Concepción (1984): *Los más antiguos vestigios de la Granada ibero-romana y árabe*. Excmo. Ayuntamiento de Granada: Granada.

SOTOMAYOR, Manuel (S.I.) (1988): *Cultura y picaresca en la Granada de la Ilustración. D. Juan de Flores y Oddouz*. Universidad de Granada-CEHGR: Granada.

SUÁREZ, Pedro (1696 y 1948): *Historia del Obispado de Guadix y Baza escrita por el Doctor D....* Publicada primeramente en Madrid. Año de 1696. Madrid.

THOUVENOT, Raymond (1943): "Chrétien et juifs à Grenade au IVème siècle après J.-C." en *Hesperis*, XXX, págs. 201-211.

- (1976) *Historia de España*, 3.- TORRES LÓPEZ, Manuel; GIL FARRÉS, Octavio; PRIETO BANCES, Ramón; GIBERT Y SÁNCHEZ DE LA VEGA, Rafael; LÓPEZ SERRANO, Matilde; PÉREZ DE URBEL, Dom Justo; CAMPS CAZORLA, Emilio y FERRANDIS TORRES, José: "España visigoda (414-711 de J.C.). Vol. III" en *Historia de España*. Espasa-Calpe: Madrid.

TORRES BALBAS, L. (1957): "Medina Elvira (Ibira o Qastiliya) (Granada)" en el artículo "Ciudades yermas de la España musulmana" *BRAH*, CXLI, págs. 205-218.

TORRES BALBAS, L. (1971 y 1985): *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid. Introducción de Henri TERRASSE. Madrid, s. a., edición preparada por don Basilio PABON.

TORRES BALBAS, Leopoldo (1941): "El alminar de la iglesia de San José y las construcciones de los zirifes granadinos", *Al-Andalus*, VI, págs.

TORRES BALBAS, Leopoldo (1934): "El Puente del Cadí y la Puerta de los Panderos de Granada", *Al-Andalus*, II, págs. 357-364.

- (1950): *Una crónica anónima de 'Abd al-Rahman III al-Nasir*. Editada y traducida por E. García Gómez y É. Lévi-Provençal. Madrid-Granada.

VALLADAR, Francisco de Paula (1906): *Guía de Granada. Historia, descripciones, artes, costumbres, investigaciones arqueológicas*. Tip. Lit. de Paulino Ventura Traveset: Granada.

VALLVÉ BERMEJO, Joaquín (1982): "La agricultura en al-Andalus". *Al-Qantara*, 3, págs.

VALLVÉ BERMEJO, Joaquín (1986): *La división territorial de la España musulmana*. C.S.I.C., Madrid.

VALLVE BERMEJO, Joaquín (1992): *El Califato de Córdoba*. Colección Mapfre 1492. Madrid.

VARIOS (1987): *Aproximación al estudio de la Cartagena islámica*, en *Historia de Cartagena*, vol. V. Murcia, Editorial Mediterráneo.

VEGA, fray A. C. (1961): *De la Santa Iglesia Apostólica (Granada). Su fundación apostólica. Lugar de su emplazamiento. Sus obispos y santos y sus escritos célebres. Su famoso concilio y otros hechos memorables hasta el siglo XII, por el... en España Sagrada*, LIII y LIV, Madrid.

VERGARA GAVIRA, Miguel de (1624 y 1984): *Verdadera declaración de las monedas antiguas que se han hallado en un edificio antiguo, que se ha descubierto debaxo de tierra en el Alcazava de Granada, por Febrero deste año de 1624*. Iuan González: Madrid. [Ed. facsimilar por Azur: Madrid].

VILCHEZ VILCHEZ, Carlos (1987): "Una sorpresa arqueológica: la puerta califal del castillo de Illora", *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XVIII.

VILCHEZ VILCHEZ, Carlos (1987): "Memoria de la excavación realizada en el torreón de la Bab al-Asad o Puerta del León de la Qasabat Garnata", *Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos. Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodríguez, Ofm, con motivo de su LXX aniversario*. Granada, Tomo II, págs. 297-302.

VIVES, J.: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*. C.S.I.C.: Barcelona, 1969 (2ª ed.).

VIVES, J. (1971): *Inscripciones latinas de la España Romana*. C.S.I.C.: Barcelona.

VIVES, J. (1948): "Las actas de los varones Apostólicos", *Miscelánea liturgica in honorem L. C. Mohlberg*, Roma, 33 y ss.

X[EREZ Y] V[ARDONA], F[rancisco] (1845): *Recuerdos histórico-descriptivos de Granada o Diccionario en miniatura de las cosas más notables de aquella ciudad para servir de guía al forastero*. Imp. de D. José González y Compañía: Madrid.

SIGLO V

1

El Cristianismo se extiende por las tierras granadinas. Los templos construidos en algunas poblaciones indican su importancia. La siguiente inscripción hace referencia a la consagración de la Basílica de la Hortichuela al pie de la Sierra de Gibaltos en Loja.

Inscripción encontrada con dos de sus caras escritas:

Costado derecho:

IN NMINE DNI
HISV XPI CON
SECRATIO DOM
NORVM PETRI ET
PAVLI DIE XIII KAL
IVNIAS IN QVO
RVM BASILICA

Dorso del frente principal:

REQUIESCUNTRE
LIQVIAE SANCTO
RVM ID EST DOM
NE MARIAE DOM
NI IVLIANI DOM
NI ISTE FANI DOM
NI ACISCLI DOM
NI LAVRENTII DOM
NI MARTINI DOM
NE EVLALIE DOM
NI VINCENTI DOM
NORVM TRIVM.

Transcripción:

Costado derecho:

In nomini D(omi)ni/ Hi(e)su Xp(rist)i con/secratio dom-
(i)/norum Petri et/ Pauli die Kal(endas)/ iunias quo/rum Basilica/

Frente principal:

Requiescunt re/liquiae sancto/rum id est dom(i)/n(a)e Mariae
dom(i)/ni Iuliani dom(i)/ni Istefani dom(i)/ni Aciscli dom(i)/ni
Laurenti dom(i)/ni Martini dom(i)/n(a)e Eulali(a)e dom(i)/ni
Vincenti dom(i)/norum trium.

Traducción:

"En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo se consagró el templo de los santos (apóstoles) Pedro y Pablo, el día (domingo) 19 de Mayo (de 457); en cuya basílica descansan reliquias de santos, á saber: de Santa María, San Julián, San Esteban, San Acisclo, San Lorenzo, San Martín, Santa Eulalia, San Vicente, (y) de los tres santos" (Fausto, Enero y Marcial).

(FERNÁNDEZ GUERRA Y ORBE, Aureliano: "Arqueología cristiana. Inscripción y basílica del siglo V. Recién descubiertas en el término de Loja. Puntos curiosos con que se relacionan, de epigrafía, Historia y Geografía". *Opúsculos de D. Aureliano Fernández Guerra y Orbe*. Madrid, 1867).

Otra traducción:

"En el nombre del Señor Jesucristo se consagró la basílica de los Santos Pedro y Pablo el día 18 de mayo, en la cual descansan las reliquias de los Santos siguientes, Santa María, San Julián, San Esteban, San Acisclo, San Lorenzo, San Martín, Santa Eulalia, San Vicente, de los Tres Santos".

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*, Granada, 1987, págs. 302-303).

2

366. *Del sennorío que los vuandalos et los silingos et los alanos et los sueuos ouieron en Espanna et de estragamiento que fizieron en ella.*

"En la era de quatrocientos et cinquenta et tres annos, quando andaua el regno de Gunderico, rey de los vuandalos, en dos, e el de Hermerico, rey de los sueuos, en ocho, e el imperio de Honorio en diziocho, e el de Theodosio en cinco, regnando Resplendial en los alanos, entraron los vuandalos et los alanos et los sueuos en Espanna. E segúnd cuentan Sant Esidro, arçobispo de Seuilla, et otros muchos sabios antiguos en sus estorias, cuemo eran los barbaros gentes muy cruas et much esquiuas, començaron a destroyr toda la tierra, et a matar todos los omnes et las mugieres que y fallauan, et a quemar las uillas et los castiellos et todas las aldeas, et a partir entre si muy cruiamente los aueres que podien auer daquellos que matauan; e a tan grand cueyta de fambre aduxieron a los moradores de la tierra que prouauan ya de se comer unos a otros. E no abondaua aquesto a la crueza de los bárbaros, et tomauan los canes et las otras bestias brauas que son duechas de comer los cuerpos muertos, et echauan las a los uiuos, et fazien ge los matar; e desta guisa era tormentada la mesquina de Espanna, et destroida de quatro maneras: la una a llagas de bestias fieras, la otra a fambre, la tercera a pestilencia, que murien los uiuos de la fedor de los muertos; la quarta a fierro, que los matauan los bárbaros. E los vuandalos et los otros que uieron que toda la tierra enfermaua por la mortandat de los naturales de los naturales, et que ya no se labraua ni leuaua pan ni otros fruytos ningunos, et que esto todo era su danno, ca adolecien bien cuemo los otros, et no auien que comer, ouieron duelo de si, pues que lo no auien de los de la tierra. E sobresto allegaron todos los naturales, et partieron las prouincias con ellos desta guisa: que los bárbaros que fuessen sennores, et los otros que labrassen las tierras et que diessen sus pechos a los reyes. E desde esto fue assi auenido, partieron ellos entressi los sennoríos de las prouincias. E tomaron los alanos porassi la prouincia de Luzenna, que es ell Algarue, et la de Carthagená. E los vuandalos que eran llamados silingos, tomaron

la prouincia Betica, que es todas la ribera de Guadalquiuir, ca Betis llamauan entonce a aquel río, et dende ouo nombre Baeça; e daquela sazón adelante fue aquella prouincia Bética llamada del nombre daquellos vuandalos, que la ouieron por suerte, Vuandalia en latín, que quiere tanto dezir cuemo Andalucía en el language castellano; e aun agora a un río en aquella tierra que es llamado Silingo en latín del nombre daquellos vuandalos: en aráuigo Guadaxenil, que quiere dezir tanto cuemo ell agua de los silingos. Et los otros vuandalos ouieron tierra de Gallizia. E los sueuos de las marismas et la ribera del grand mar de occidente, et ouieron la una partida de Celtiberia, que es la prouincia de la ribera de Ebro que ua por las montañas fasta en la grand mar; e la otra partida de Celtiberia finco tan solamiente en poder de los romanos, et manteniela Costancio, patricio de qui a de suso fablado la estoria. E desta guisa fue menuzado el sennorio dEspanna et partido entre gentes estrannas et crueles. E Gunderico, rey de los vuandalos, puso la siella del su regno en Gallizia, et regno y diziseys annos con uno que auie ya regnado. E Hermerico, rey de los sueuos, puso la suya en las marismas, et regno y treynta et dos annos con siete que auie ya regnados. E Resplendial, rey de los alanos, puso la suya en Carthagená et en Luzenna, et murio luego e alçaron ellos por rey otro que auie nombre Ataço. E los sueuos et los vuandalos biuien en paz et auien su regno cuemo en uno. Mas los alanos, que eran mas braua gente et mas esquiua, sennoreauan los a todos; e no les abondaua esto, ante començaron a guerrear et a correr muy de rezió la prouincia de ribera dEbro que mantenie Costancio patricio, porque aquella sola fincara en Espanna en poder de los romanos.

Desde el segundo año del regno de Gundarico, rey de los vuandalos, fastall ochauo, e desde el ochauo de Hermerico, rey de los sueuos, fastal catorzeno, no fallamos que contesciesse en Espanna ninguna cossa granada que de contar sea, si no tanto que guerreaua Ataço, el rey de los alanos, todauia quanto podie con Costancio patricio por ganar del la prouincia de ribera dEbro, et que apremiaua los vuandalos et los sueuos".

(Primera Crónica General de España. 1er tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, págs. 209-210).

3

374. *De cuemo a los treynta et dos annos del regno de Hermerico enuio a so fijo Riquila con el poder de los romanos et los uencio.*

"A los treynta et dos annos del regno de Hermerico, que se cumplieron en la era de quatrocientos et setaenta et siete, enuiaron los romanos a la prouincia de Seuilla, que era llamada Bética, un su adelantado que auie nombre Andebodo con muy grand poder por que ganasse la tierra. E el rey Hermerico que lo sopo, por que se uio maltrecho de la enfermedat que no era ya pora andar en guerras, puso sus pazes con aquella partida de los gallegos quel no obedecien, et desi establecio por heredero del regno depues de sus dias a su fijo Riquila, que era mancebo much atreuudo et muy guerrero, et que numqua quedaua de andar en guerra a todas partes. E desi guisolo muy bien, et enuiolo a tierra de Seuilla a lidiar con Andebodo, asmando que si uenciesse a aquel que uinie con el poder de los romanos, que toda la otra tierra se le darie luego. E ell inffante Riquila fue alla, et fallosse con Andebodo, et lidio con el ribera de Guadexenil, et uenciolo, et mato a Andebodo, et destruyo todo el poder de los romanos, et gano dellos mucho oro et mucha plata et muchas otras riquezas. E en tornandosse pora Gallizia, quiso ganar la prouincia de Luzenna, que es la tierra po o corre Guadiana, et cerco Merida, et ganola, et tornola del su sennorio. E en quanto aquesto fue, murio aquel anno su padre Hermerico, et finco el por rey. E aquell anno otrossi cerco Genserico, rey de los vuandalos, una cibdat de Affrica que auie nombre Ipone, et era ende Sant Agostin obispo".

(Primera Crónica General de España. 1er tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, págs. 212-213).

4

Los vándalos ocupan las tierras de Andalucía y cambian el nombre de la Bética por el de Vandalia o Vandalucía.

"Estos vándalos dieron nuevo nombre á nuestra Bética, y por ellos fué después llamada Vandalia ó Vandalocía, y agora llamamos corruptamente Andalucía. Los escritores africanos hacen mucha mención de los vándalos, y los llaman nindeluz, y debajo deste nombre comprenden todos los moradores de la Bética y todo lo que poseyeron los vándalos en Africa, conviene á saber, la tierra que cae desde la sierra Morena hasta el mar Mediterráneo, y las dos Mauritánias, Tingitania y Cesariense, y parte de la Numidia y de la Africa propia, especialmente lo que cae hácia nuestro mar; los cuales destruyeron a Cartago, como lo dice el Johori en su Loga, y Mahomete Aben Jouhor en su Geográfica. Y aunque este nombre nindeluz se ha ido perdiendo entre los moradores de Berbería, en España se ha conservado y conservó siempre entre los moros, y los cristianos naturales desta provincia los llaman andaluces. No dejaré de decir en este lugar como algunos escritores árabes llaman por apobrio á los vándalos nindelez, nombre derivado de delez, que en su latinidad árabe significa cosa de poca confianza ó falsa, imputándolos de falsos; y si bien se considera, las grandísimas crueldades, la poca fe y sobra de malicia que los vándalos usaron en Francia, en España y en Africa, sin respetar cosa divina ni humana, parecerá haberles aplicado los alárabes tan satíricos aquel nombre con alguna manera de razón, siendo poco diferente del propio. Pasando después los vándalos en Africa con Genserico, su rey, so color de socorrer á Bonifacio contra Sisulfo, los visigodos, que habían movido las armas contra ellos, ocuparon la provincia Bética y la poseyeron hasta que los alárabes destruyeron á España; los cuales pusieron la silla de su imperio y seta en la ciudad de Córdoba, y la hicieron cabeza de la Bética ó Vandalia. Más, declinando después las cosas de los alárabes, hubo entre ellos muchos reyes, y siendo poco poderosos, guerreando con ellos cuarenta y cuatro reyes cristianos por espacio de setecientos setenta y tres años, al fin les fueron ganando las ciudades, villas y castillos que tenían, yéndolos

arrinconando siempre hacia la costa del mar Mediterráneo, donde está el reino de Granada, última parte de la provincia Bética".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Madrid, 1797, págs. 126-127).

Siglo VI

5

Inscripción funeraria encontrada en la calle del Agua del Albaicín.

Texto:

HIC REQ
...ITANNI
QVIVISQVI
ANNOSSEX
QVIN MENSES
NOVE IN PACE.

Trancripción:

Hic req(uiescit)/ ... Itanni/ q(ui) vi(xi)t/ annos sex(aginta)/
quin(que), menses/ nove(m), in pace.

Traducción:

Aquí descansa en paz ... Itanni que vivió sesenta y cinco años
y nueve meses.

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS,
Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*.
Granada, pág. 292).

6

Inscripción funeraria del presbitero Nocidio aparecida en la localidad de Asquerosa o Valderrubio. El cristianismo tiene importancia como demuestran estos restos arqueológicos en las poblaciones de la Vega de Granada.

Texto:

IN NOMINE D NI
 NOCIDIVS IN XRI
 NOMINE PRBTR
 RECESSIT IN PA
 CE DIE DUODECIMO
 MAIAS ANNO
 MO DOMNI NSI
 ANI EPSCPI.

Transcripción:

In nomine D(omi)ni/ Nocidius in Xr(ist)i/ nomine pr(es)b-
 (i)t(e)r/ recessit in pa/ce die duodecimo/ (Kalendas) Maias anno/
 (pri)mo Dom(i)ni n(o)s(tr)i/ (Stef)ani ep(i)sc(o)pi.

Traducción:

"En el nombre del Señor. Nocidio, presbitero, en el nombre de Cristo, murió en paz en el día duodécimo de las Kalendas de Mayo (20 abril) en el año primero de nuestro señor(el) obispo Esteban".

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, págs. 314-315).

Siglo VII

7

Consagración de las iglesias de San Esteban, San Juan y San Vicente en Nativola y otros lugares de la ciudad de Granada. Fueron edificadas por el noble Gudiliuva con sus bienes y criados.

Texto:

N DI NSI IHV XPI CONSACRATA ESE
 CLESIA SCI STFANI PRIMI MARTYRIS Y
 N LOCVM NATIVOLA A SCO PAVLO ACCITANO PONT-
 FEC
 D ... AN DNI NSI GL VVITTIRIC REGS
 ER DCXV. ITEM CONSACRATA EST ECLESIA SCI IOHAN
 ... MARTISTE.
 ITEM CONSACRATA EST ECLESIA SCI VINCENTII
 MARTYRIS VALENTINI A SCO LILLIOLO ACCITANO
 PONTFEC
 XI KAL FEBR AN VIII GL DNI RECCAREDI REG ER
 DCXXXII
 HEC SCA TRIA TABERNACULA IN GLORIAM TRINITATIS
 ...
 COHOPERANTIS SCI AEDIFICATA SVNT AB INL GVDILIV
 ...
 CVM OPERARIOS VERNOS ET SVMPTV PROPIO ...

Transcripción:

[+ In no(mi)ni d(omi)ni n(o)s(tr)i Ie(s)u Xp(rist)i consacrata
 ese/
 [e]clesia(m) s(an)c(t)i Stefani primi martyris y/
 [i]n locum Nativola a s(an)c(to) Paulo Accitano pont(i)f(i)c(e)/
 d(ie) ... an(no) d(omi)ni n(o)s(tr)i gl(oriosi) Wittiric(i) reg(i)s/
 er(a) DCXV. Item consacrata est ecclesia(m) s(an)c(t)i Ioan(nis) ...
 martiste .../
/.]

Item consecrata est ecclesia s(an)c(t)i Vincentii/
 martyris Valentini a s(an)c(t)o Liliolo Accitano pont(i)f(i)c(e)/
 XI kal(endas) Febr(uarias) an(no) VIII gl(oriosi) d(omi)ni
 Reccaredi reg(is) er(a) DXXXII/
 H(a)ec s(an)c(t)a tria tabernacula in gloriam Trinitatis .../
 cohoperantib(us) s(an)c(t)i(s) aedificata sunt ab inl(ustri) Gudi-
 liu(va)?/
 cum operarios vernolos et sumptu proprio.

Traducción:

"En el nombre de Nuestro Señor Jesucristo fue consagrada la Iglesia de San Sebastián, primer mártir, en el lugar llamado Nativola, por San Pablo, pontífice accitano, en el día ... año ... de nuestro Señor el glorioso Witerico rey: era DCXV (año 577). También fue consagrada la Iglesia de San Juan, mártir, ...también fue consagrada la Iglesia de San Vicente, mártir valenciano, por San Liliolo, pontífice accitano a XI de las kalendas de febrero (día 22 de enero), año VIII del glorioso señor Recaredo, rey, era DCXXXII (año 594). Estos tres sagrados templos, para gloria de la Trinidad ... cooperando los santos, fueron edificados por el ilustre Gudiliuva? ... con operarios domésticos y a sus expensas".

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, 1987, págs. 293-294).

8

*Consagración de la iglesia de Santa María de la Santa Cruz y
relación de reliquias cristianas que se encontraban en Guadix.*

Texto:

Cara central(a):

IN NOMINI DNI SACRAT
T ECLESIA DOMNEME
RUCIS DIE TERT
VS MAIAS AN
DECIMO ET QV
GNO GLORIOSIS
M DOMINOR NROR
SVINDI ET RECCISV
GVM QVINTODECI
NTI VICATVS SAN
I IVSTI EPISCO

Cara derecha (b):

RECONDITE SVNT IC RELIQ
CRVORE DNI SCI BABILE; SE CRVCIS DE
PANE DNI SCE PAVLE SCI ES
CRVCE DNI DE SEPVLCRO
ESTE D SCE CRVCIS SCI IV
FELICI GERVDESIS SCI AND
OCATI SCI CLEMENTI SCOR F
RI ET MARTIAL
M DORMIENTES IN
GERVASI ET PROTAS
CE CRVCIS SCI IV
SCI SATVRNINI SCE
INE SCOR FERRE
ALIE SCI ET PASTO

Cara izquierda (c):

SCORVM FACVNDI ET P
 MITIVI SCE LEVC
 SCI SATVRNINI SCI
 T PASTORI SCI
 ORI.

Transcripción:

Cara central (a):

In nomine d(omi)ni sacrat(a)/ (es)t eclesia dom(i)ne Me(..)/
 (c)rucis die ter(tio)/ (id)us Maias an(no)/ (un)decimo et qu(arto)
 (re)gno gloriosis(simo)/ (ru)m domino(rum) n(ost)ror(um)/
 (Chinda)suindi et Reecisu(indi)/ (re)gum (et) quinto deci(mo)/
 (po)ntivatus San(ctis)/ (sim)i episco(pi)/

Cara derecha (b):

Reconditi sunt ic reliq(uis de)/ cruore D(omi)ni S(an)c(t)i
 Babile se crucis de/ pane d(omi)ni S(an)c(t)e Paule S(an)c(t)i
 Es(tefani)/ (de) cruce d(omi)ni de sepulcro (Domini)/ (de v)este
 D(omi)ni Sce Crucis Sci Iu(liani)/ (Sci) Felici Geru(n)desis, Sci
 And(ree)/ (Sci) Rocati, Sci Clementi Scor F(austi)/ (Jaen)ari et
 Martialis (scor)/ (septe)m Dormientes in E(fesum) (Scor) Gervasi
 et Protas(s de lig)nos/ ce crucis Sci Iu(liani)/ Sci Saturnini, Sce
 (Iuste)/ ine, S(an)c(t)or(um) Ferre oli et/ Eulalio
 s(an)c(t)i Iusti et Pasto(ri)/

Cara izquierda (c):

(s)corum Facundi (et) P/ (ri)mitivi Sce Leuc(cadie)/ (Sci)
 Saturnini, Sci Ius/ (ti e)t Pastori Sci (Cristas) ori.

Traducción:

"En el nombre del Señor fue consagrada la Iglesia de Santa María de la Santa Cruz el día 13 de mayo, año undécimo de Chindavinto y cuarto de Recesvinto, décimo quinto del pontificado del obispo Justo.

Aquí están depositadas las reliquias de la sangre del Señor. De San Babilas, de la Santa Cruz, del Pan del Señor, de Santa Paula, de San Esteban, de la Cruz del Señor, del Sepulcro del Señor, de la vestidura del Señor, de la Santa Cruz, de San Justo, de San Félix, de San Andrés, de San Vocato, de San Clemente, de los Santos Fausto, Genaro y Marcial, de los siete santos durmientes de Efeso, de los Santos Gervasio y Protasio, de la Santa Cruz, de San Justino, San Saturnino, Santa Justina, San Ferreolo, Santa Leocadia, Santos Justo y Pastor, San Victor.

De los Santos Facundo y Primitivo, Santa Leocadia, San Saturnino, San Justo y Pastor".

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, págs. 298-300).

Siglo VIII

9

Las tropas musulmanas tras vencer a D. Rodrigo inician el sometimiento de las ciudades visigodas. Conquista de Granada por los musulmanes.

"Infundió Dios el terror en los corazones de los cristianos cuando vieron que Tárík se internaba en el país, habiendo creído que lo haría lo mismo que Tarif; y huyendo hacia Toledo, se encerraron en las ciudades de España. Entonces Julián se acercó a Tárík, y le dijo: "Ya has concluido con España: divide ahora tu ejército, al cual servirán de guías estos compañeros míos, y marcha tú hacia Toledo." Dividió, en efecto, su ejército desde Ecija, y envió á Moguits Ar-Rumí, liberto de Al-Walid ben Abdo-I-Mélic, á Córdoba, que era entónces una de sus mayores ciudades, y es actualmente fortaleza de los musulimes, su principal residencia y capital del reino, con 700 caballeros, sin ningún peón, pues no había quedado musulmán sin caballo. Mandó otro destacamento á Rayya, otro á Granada, capital de Elvira, y se dirigió él hacia Toledo con el grueso de las tropas".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 23).

10

Tras llegar a Granada los musulmanes tienen que luchar contra los habitantes de la ciudad visigoda.

"El destacamento que fue hacia Rayya la conquistó, y sus habitantes huyeron á lo más elevado de los montes; marchó en seguida á unirse con el que había ido á Elvira, sitiaron y tomaron su capital, y encontraron en ella muchos judíos. Cuando tal les acontecía en una comarca reunían todos los judíos de la capital, y dejaban con ellos un destacamento de musulmanes, continuando su marcha el grueso de las tropas. Así lo hicieron en Granada, capital de Elvira, y no en Málaga, capital de Rayya, porque en ésta

no encontraron judíos ni habitantes, aunque en los primeros momentos del peligro allí se habían refugiado".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 25).

11

Relato de las conquistas musulmanas en tierras de Granada y Málaga por Al-Maqqari.

"Julián dijo a Tarik: "Ya has dispersado el ejército de esta gente y los has llenado de miedo; dirígete contra su capital, para lo cual estos compañeros míos te servirán de guías, y divide tu ejército con ellos entre las diferentes comarcas, debiendo tú marchar a Toledo, donde está la gente principal, a fin de no darles tiempo de que miren por sí y adopten una resolución". Tarik dividió su ejército desde Ecija, y mandó a Moguits Ar-Romi, cliente de Al-Walid ben Abdo-l-Melic, a Córdoba, que era de las mayores ciudades de los godos, con 700 caballeros, porque los musulimes montaban ya los caballos del ejército cristiano, y no había quedado ningún infante, y aun habían sobrado caballos. Mandó otro ejército a Málaga y otro a Granada, capital de Elvira, y él, con la mayor parte del ejército marchó hacia la Cora de Jaén, en dirección a Toledo. Algunos dicen que fue contra Córdoba Tarik en persona y no Moguits".

(AL-MAKKARI: Conquista de España por los árabes, según se refiere en al-Makkari, tomo 1, págs. 164. Apéndices del Ajbar Machmua, págs. 180-181).

12

Otros testimonios de al-Maqqari sobre la toma de la ciudad de Granada.

"Los que fueron hacia Málaga la conquistaron, huyendo los cristianos a los montes elevados que hay por allí, y después esta división se reunió con la que había ido hacia Elvira. Sitiaron a Granada, capital de aquel distrito, y la conquistaron por fuerza de armas, reuniendo todos los judíos en la fortaleza, que era la costumbre que seguían en todas las ciudades que conquistaban; juntaban a los judíos en la fortaleza, con algunos pocos musulmanes, y les encargaban la guarda de la ciudad, continuando las demás tropas su marcha a otro punto. Cuando no encontraban judíos, dejaban el número suficiente de musulimes para mantener lo conquistado".

(AL-MAKKARI: *Conquista de España por los árabes*, según se refiere en al-Makkari, tomo 1, pág. 166. *Apéndices del Ajbar Machmua*, pág. 183).

13

Otros testimonios sobre la conquista de las tierras granadinas y malagueñas.

"Dícese que Muça ben Nosair mandó a su hijo Abdo-l-Aziz a la comarca de Todmir y la conquistó, así como Granada, Málaga y la Cora de Rayya".

(AL-MAKKARI: *Conquista de España por los árabes*, según se refiere en al-Makkari, tomo 1, pág. 174. *Apéndices del Ajbar Machmua*, pág. 192).

14

La versión de al-Razi permite conocer otros pormenores de la conquista.

"Muza, hijo de Noceir, hizo salir al suyo Abdalala, al mando de la infantería, hacia Elbira y Todmir; conquistó ésta y se acercó por ella á medina Garnata, la de los judíos, habiéndose pedido socorro por éstos contra los cristianos. Abdalala avanzó después hacia la cora de Reya, la conquistó".

(AL-RAZI citado por GÓMEZ-MORENO, M.: "De Iliberri a Granada", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 46 (1905), págs. 44-61. Cf. pág. 49).

15

Ibn al-Jatib relata como sucedió la toma de Granada por los árabes. Los judíos cooperan con los invasores.

"Dividió Táríc sus ejércitos en Écija: envió á Córdoba á Mugeit el Cristiano, liberto de Algualid; mandó otro cuerpo á Málaga y otro á *Medina Elvira* y *Granada*, marchando él con el grueso de las fuerzas á la cora de Jaén con dirección á Toledo. Luego que el cuerpo que envió á Málaga conquistó esta ciudad, unióse con *el enviado á Granada*, y habiendo puesto sitio á su *almedina*, *rendida* que fué por fuerza de armas, dejaron en ella un presidio compuesto de judíos y musulmanes para que guarneciesen su alcazaba".

(BEN ALJATIB, *Lamhatulbedria*, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis*. Madrid, 1881. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel ESPINAR MORENO. Granada, 1987, pág. 5).

16

Ibn al-Qutia habla de los ejércitos que fueron a la conquista de Granada y Málaga.

"Dividió Táric sus ejércitos en Écija. Envió á Mugeit el Rumí, liberto de Alqualid ben Abdel Melec á Córdoba; mandó otro ejército á Málaga y otro á *Granada, medina de Elvira*".

(BEN ALCUTÍA, *Analectas*, I, pág. 164, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis*. Madrid, 1881. Edición facsimilar con estudio preliminar de Manuel ESPINAR MORENO. Granada, 1987, pág. 7).

17

Al-Razi cuenta como Granada fue conquistada a la fuerza por los ejércitos musulmanes.

"En cuanto al ejército que marchó á Málaga, la conquistó; á seguida se unió este ejército con el ejército *mandado á Elvira*, y sitiaron su *medina Garnáta*, y conquistada por fuerza, pusieron una guarnición de judíos en la *alcazaba* de Granada".

(RISIS, *Analectas*, I, pág. 164, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 8).

18

Ben Alatir nos refiere el itinerario seguido por las tropas musulmanas tras la invasión.

"Dividió Táric sus ejércitos en la ciudad de Écija; mandó uno á *Córdoba*, otro á *Granada*, otro á *Málaga*, otro á *Todmir*, y él con el grueso de las fuerzas se dirigió á *Jaén* con dirección á *Toledo*. Cuando llegó á *Toledo*, la encontró desierta, pues sus habitantes habían huido á una ciudad que está detrás del monte que llaman *Maya*".

(BEN ALATIR, *Alcamel*, vol. IV, pág. 446, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 9).

19

Tras la conquista de Málaga los musulmanes emprenden la de Granada y la someten a la fuerza siguiendo su camino a las tierras de Tudmir.

"Conquistada Málaga, cuyos habitantes huyeron á los montes, salieron para Granada é guerriáronla é combatiéronla gran tiempo é al cabo tomáronla é bastiéronla de moros é de judíos que y moraban é después fuéronse para la villa que había entonces nombre de Oriuela".

(*Crónica de España*, 3ª Parte, fol. 205, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 9).

20

El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada nos relata como los musulmanes ocuparon la ciudad de Granada.

"Exercitus autem qui Malacam iverat, cepit eam et Christiani qui inibi habitabant, ad montium ardua confugerunt. Alius exercitus Granatam diutius impugnatam victoria simili occupavit".

(XIMÉNEZ DE RADA, Rodrigo: *De rebus Hispaniae*, lib. III, cap. XXXIV, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 9).

21

Ibn al-Jatib nos transmite un texto sobre los testimonios de la conquista de las tierras de Elvira.

"Dicen Moavia Ben Hixem y otros que la conquista que se refiere se retardó hasta la entrada de Muza Ben Noseir en el año 93, en que marchó su hijo con un ejército á Tudmir y la conquistó. En seguida *fué á Elvira* y la conquistó".

(BEN ALJATIB, *Lamhatulbedria*, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 9).

22

Al-Maqqari nos ofrece nuevos testimonios sobre la conquista de Granada y su tierra.

"Y se cuenta que Muza Ben Noseir mandó á su hijo Abdeali á Todmir y la conquistó y á Granada y á Málaga y la *cora* de Raya; todo lo cual conquistó".

(ALMACARÍ, *Analectas*, I, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 10).

23

560. De como Tarif enuio destroyr tierra de Espanna et de como fue presa Cordoua...

"... E por que Toledo es uilla mui fuerte mas que ninguna de todos las otras de la frontera, punnaron los omes de acoger se todos a ella, de guisa que non fincauan en las cibdades si non muy pocos que las amparassen et las deffendiessen. E el cuende Julian dio entonces su conseio a Tarif que partiesse la huest en muchas partes, et los enuiasse a sennos cabos que destroyssen toda la tierra; e ell otrossi que darie de su companna adaliles et sabidores que los guiassen et los ayudassen por toda Espanna. Tarif partio entonces

la hueste en tres partes, la una enuio contra Cordoua, con uno que fuera cristiano et tornarasse moro que auie nombre en arauigo Mogeit Arromi et era sieruo de Vlit, et eran sietecientos caualleros por todos e non yua y de cientos caualleros por todos e non yua y de lieue omne ninguno con ellos de pie, ca todos los peones se fizieran caualleros con los caualllos que ganaran de los cristianos; la otra parte enuio contra Malaga et a Granada; e el con la mayor parte, que era la tercera, uinosse pora Mentisa que era una cibdad acerca daquel logar o agora es Jahen, et priso la luego et derribo la toda de suelo".

(Primera Crónica General de España. 1er tomo de la tercera reimpression de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, pág. 215).

24

561. *De como fueron presas Málaga, Granada, Murcia, Toledo et otros logares muchos.*

"Quando llegaron a Málaga los que Tarif allá enuiara, prisieron luego la uilla, ca los cristianos que y morauan desampararon la et fuxieron a los montes. Desi salieron dallí et fuéronse pora Granada, et lidiaron la grand tiempo, et al cabo prisieron la et bastecieron la de moros et de judíos que y morauan. Despues fueron se pora la uilla que entonces auie nombre Orihuela, et es a la que agora dizen Murcia;.."

(Primera Crónica General de España. 1er tomo de la tercera reimpression de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, pág. 215).

25

Hurtado de Mendoza habla sobre la ciudad de Granada y nos transmite las noticias más importantes que se conocían en su tiempo.

"La ciudad de Granada, según entiendo, fué población de los de Damasco (724), que vinieron con Tarif, su capitán, y diez años después que los alárabes echaran a los godos del señorío de España, la escogieron por habitación, porque en el suelo y aire parecía más a su tierra. Primero asentaron en Libira, que antiguamente llamaban Illiberis, y nosotros Elvira, puesta en el monte contrario de donde ahora está la ciudad; lugar falto de agua, de poco aprovechamiento, dicho el cerro de los Infantes, porque en él tuvieron su campo los infantes don Pedro y don Juan cuando murieron rotos por Ozmin, capitán del rey Ismael. Era Granada uno de los pueblos de Iberia, y había en él la gente que dejó Tarif Abentiet después de haberla tomado por luengo cerco; pero poca, pobre y de varias naciones, como sobras de lugar destruido. No tuvieron rey hasta Habuz Aben Habuz (1014), que junto los moradores de uno y otro lugar, fundando ciudad a la torre de San Josef, que llamaban de los Judíos, en el alcazaba; y su morada en la casa del Gallo, á San Cristóbal, en Albaicín. Puso en lo alto su estatua á caballo, con lanza y adarga, que a manera de veleta se revuelve á todas partes, y letras que dicen: "Dijo Habuz Aben Habuz el sabio, que así se debe defender el Andalucía". Dicen que del nombre de Naath, su mujer, y por mirar al poniente (que en su lengua llaman garb) la llamó Garbnaath, como Naath la del poniente. Los alárabes y asianos hablan de los sitios como escriben; al contrario y revés que las gentes de Europa. Otros, que de una cueva á la puerta de Bibataubín, morada de la Cava, hija del conde Julián el traidor; y de Nata, que era su nombre propio, se llamó Garnata, la cueva de Nata. Porque el de la Cava, todas las historias arábicas afirman que le fué puesto por haber entregado su voluntad al rey de España don Rodrigo, y en la lengua de los alárabes cava quiere decir mujer liberal de su cuerpo. En Granada dura este nombre por algunas partes, y la memoria en el soto y torre de Roma, donde los moros afirman haber morado; no embar-gante que los que tratan de la destrucción de España ponen que padre e hija murieron en Ceuta".

(HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Guerra de Granada hecha por el rey don Felipe II contra los moriscos de aquel reino, sus rebeldes*. Biblioteca de Autores Españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Historiadores de sucesos particulares. Colección dirigida e ilustrada por don Cayetano Rosell. Tomo Primero. Madrid, 1946. Libro I, págs. 68-69).

26

Situación de algunos cristianos granadinos a la entrada de los musulmanes. El cronista Abentaric es traducido por Luna en su libro Destrucción de España. La leyenda es recogida por Bermúdez de Pedraza.

"Habiéndose refugiado en las Alpujarras los defensores de Elvira y su comarca, una vez caídas éstas en poder de los árabes o musulmanes, amparados por la fragosidad de las montañas y el valor de sus moradores, se resistieron durante algún tiempo, hasta que traicionados por uno de su misma raza y tierra, llamado Fandino, se decidieron a capitular bajo condiciones honrosas que presentaron al vencedor por medio de un obispo que regía y gobernaba aquella región y algunos otros personajes de quienes hacían confianza. Era el obispo hombre de buen entendimiento y letrado, llamado Octogerio, el cual fué muy bien recibido de Taric Abenxiet; y habiendo tratado con él de los medios que los moradores de aquellas tierras pretendían, hizo con él el siguiente concierto o pacto: Que los cristianos habían de quedar en aquellas tierras con sus haciendas, sin que de los suyos fuesen agraviados, y que tan sólo pagarían los tributos y pechos que solían pagar a los Reyes cristianos, y no otros algunos. Y si alguno no quisiera vivir en aquella tierra, que libremente pudiera vender sus haciendas y salir a tierra de cristianos o a la parte y lugar que quisiera, etc."

(VEGA, fray Ángel Custodio: *De la Santa Iglesia Apostólica de Iliberri (Granada). Su fundación apostólica. Lugar de su emplazamiento. Sus obispos y santos y sus escritos célebres. Su famoso concilio y otros hechos memorables hasta el siglo XII, por*

el ... en España Sagrada, LIII y LIV, Madrid, 1961, págs. 152-153).

27

El obispo Isidoro Pacense habla sobre el cristianismo a la llegada de los musulmanes.

"Que por el año de 719 de Cristo resplandecían mucho en doctrina, sabiduría, santidad y en las virtudes de esperanza, fe y caridad para confortar la Iglesia de Dios Frodoario, Obispo de Guadix; Urbano, de la regia ciudad de Toledo; Evancio, su arcediano; Veterano y Melídico".

(Citado por SUÁREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza escrita por el Doctor D...* Publicada primeramente en Madrid. Año de 1696. Madrid, 1948, pág. 124).

28

El obispo don Rodrigo alude a los obispos visigodos cuando la pérdida de España.

"Frodoario, Obispo de la Iglesia de Guadix, era aclamado por insigne en religión y sabiduría al tiempo que Urbano presidía en la ciudad regia, que es Toledo".

(Citado por SUÁREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza*, Ob., cit., pág. 124).

29

Alfonso el Sabio da esta opinión sobre el obispo accitano.

"Et otrosi aquel año (753) era Obispo de Accitania uno que auía nombre Frodoario, ome de Santa vida et de grande sabiduría".

(*Historia General de España*, citado por SUAREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza*, Ob., cit., pág. 124).

30

El Padre Marieta habla del obispo Frodoario.

"Este Santo Frodoario fue Obispo de Guadix, llamada antiguamente Acci, de cuya Iglesia fué su primer Obispo San Torcuato, discípulo de Santiago. Defendió este santo varón, como buen pastor, su grey y la de toda el Andalucía, y la fe de Jesucristo Nuestro Señor en su tiempo. Fué hombre muy docto y santo, y floreció en tiempos del Rey Don Pelayo, que fué por los años de 738, poco más o menos".

(Citado por SUAREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza*, Ob., cit., págs. 124-125).

31

El Padre Mariana ofrece su visión de Frodoario en el año 734.

"Urbano, prelado de Toledo en lo postrero de su edad; Evancio, arcediano de aquella Iglesia; Frodoario, Obispo de Guadix, varones excelentes por la santidad de sus costumbres y por su doctrina resplandecían en aquella oscuridad de todas las cosas, a la manera que las estrellas entre tinieblas de la noche".

(Citado por SUAREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza*, Ob., cit., pág. 125).

32

Juan Vaseo cita al obispo Frodoario en el año 717.

"Interim multi Christiani dulcidine patriae pellecti, in variis Hispaniae civitatibus mansere, qui tributarii et vectigales permissi

sunt in instituto et lege Christiana vivere, atque omnibus uti ritibus Ecclesiasticis, inter quos praecipue florere viri sanctitate, eruditione, atque etiam miraculis clari, Urbanus Toletanus, qui reliquias omnes Toletanae Ecclesiae in Asturias transtulit; Frodoarius Accitanus Episcopus; Evantius Archidiaconus Toletanus, quorum doctrina et exemplis Christiani in tuenda fide catholica, et ferendis patienter adversitatibus, non mediocriter confirmati sunt".

(Citado por SUAREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza*, Ob., cit., pág. 126).

33

Sobre el asiento y distribución de los árabes de Siria en las tierras granadinas.

"Los árabes primitivamente establecidos en este suelo pertenecían por su mayor parte á los oriundos de la Siria, pues en Granada y su comarca dió asiento el gualí Abuljathar Ebn Dherar (743 a 754) á los de chund ó división militar de Damasco, por la semejanza que tienen este y aquel país, según los autores árabes, y en Málaga al chund de Ordan, ó sean las cábilas de la región vecina al Jordán; si bien en Baga ó Bago, ó sea el distrito de Priego, que también perteneció más adelante al reino de Granada, estableció á algunos missrís ó egipcios. También se sabe que hicieron asiento algunos árabes Yemenitas, ó del Arabia Feliz, en Orce, Guadix, Güéneja, Fiñana, Almería y otros puntos en la parte oriental de este reino, si bien no consta la época de su establecimiento. Pero posteriormente, y sobre todo en la época de la gran inmigración indicada, acudieron allí los árabes y moros de casi todas las tribus conocidas, pues Ebn Aljathib, en la Introducción a su Ihata, dice que en el reino de Granada había árabes de las cabilas mas antiguas y principales de la Arabia y Siria, todas las cuales nombra prolijamente, como Cathaníes, Codhaitas, Fehríes, Ansaries, Iyaditas, Hodzailitas, Gassanies, Becritas, Absitas, Chodzamitas y Salmanies, é igualmente de las tribus berberiscas de Benimerines, Zenetes, Tichanies, Magrawitas, Achisies y Gomerés".

(SIMONET, Francisco Javier: *Descripción del reino de Granada bajo la dominación de los naseritas, sacada de los autores árabes, y seguida del texto inédito de Mohammed Ebn Aljatib, por ...*, Madrid, 1860. Reed., Granada, 1982, págs. 22-23).

34

Ibn al-Jatib nos habla sobre las comunidades cristianas cuando los árabes se asentaron en las tierras de Elbira.

"Cuando el islamismo echó raíces en esta noble comarca, y el Emir Abuljatar estableció allí las tribus árabes de la Siria, dándoles la tercera parte de los productos de las tierras de los cristianos aliados, estas cabilas permanecieron en medio de los cristianos, que cultivaban la tierra y habitaban en los pueblos bajo jefes de su religión. Estos jefes eran hombres experimentados, inteligentes y tratables, y que sabían lo que cada uno de los suyos debía pagar por la capitación".

(Ibn al-Jatib citado por SIMONET, F. J.: *Historia de los mozárabes de España*. Ediciones Turner, Madrid, 1983, pág. 539).

35

El emir Abuljatar asienta a los sirios en las tierras granadinas. Opinión de Ibn Hayyan sobre esta cuestión.

"a los soldados de Damasco con la gente de la cora de Elbira y sus distritos de Garnata, Xat, Xubilis, Berja, Dalia, Bego, Alcabdec, Lauxa y Yahsob".

(IBN HAYYAN, citado por GÓMEZ-MORENO, M.: "De Iliberri a Granada", Ob., cit. pág. 50).

36

Denominación de la Cora de Elvira como Damasco por la semejanza con aquella tierra.

"Y fué llamada la *Cora* de Elvira, á la cual pertenece Granada, *Damasco*, porque el ejército de Damasco se estableció en ella cuando la conquista, y dicen que se apellidó así por su semejanza con Damasco en la copia de sus ríos y en la abundancia de su arbolado".

(AL-MAKKARI, I, pág. 94, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 12).

37

Granada es la Damasco de Al-Andalus por su parecido con la ciudad siria.

"Granada, en la cual se estableció la gente de Damasco, se le dió este nombre por su semejanza con ella en el alcázar, y en el río, y en los árboles corpulentos, y en las flores y en la *Gota* (campiña damascena)".

(AL-MAKKARI, I, pág. 78, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 13).

38

Otro testimonio sobre la Damasco de Elvira.

"Y Granada es de las ciudades más hermosas de Andalucía, y fué llamada *Damasco* por su mucha semejanza con esta. Atraviésale el río Hadarro, y se levanta sobre ella el monte llamado Xolair, en el cual no cesa la nieve ni en invierno, ni en verano; *establecióse en ella la gente de Damasco cuando vino á Andalucía por razón de la referida semejanza*".

(AL-MAKKARI, I, pág. 109, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 14).

39

Sobre las fortificaciones de Granada.

"Granada "Tiene una alcazaba excelsa, flanqueada de muros elevados y de altas construcciones".

(AL-MAKKARI, I, pág. 147, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 14).

40

Ibn al-Jatib nos ofrece testimonios sobre Granada y recoge los nombres antiguos.

"Granada "Que es una ciudad enclavada en la Cora del Elvira, una de las más extensas de toda España, y como el centro de las ciudades sometidas por la conquista. En la historia de los griegos, fué conocida por el *Sanam* (joroba del Camello) de Andalucía, y á la ciudad de Elvira se llamó antiguamente *Castilla*".

(BEN ALJATIB, *Ihata*, fol. 5, ms. Gayangos, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., págs. 15-16).

41

Castilla es la capital de la cora de Elvira.

"Entre las nobles ciudades de esta provincia se cuenta á *Castella*. Es la capital y la fortaleza de Elvira".

(RASIL, citado por BEN ALJATIB, fol. 6. DOZY, R.: *Recherches*, I, págs. 332-333, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 16, nota 1).

42

Castilla o Castella es la ciudad de la Cora y sus tierras son parecidas a las de Damasco.

"Medina Castilia es la *capital* de Elvira y su fortaleza. No se parece á ella nada del resto de la tierra en bondad y nobleza en cuanto á la *Gota* como la campiña de Damasco".

(AHMED ARRASIS, citado por EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 16; *Marasid*, II, pág. 411).

43

Testimonios de Al-Maqqari sobre los gobernadores de Al-Andalus en el emirato dependiente.

"Ebn Hayyan y Al-Hichari cuentan que cuando pereció Anbaça, nombraron los andaluces para reemplazarle a Odzra ben Abd-Allah Al-Fihri. Ebn Baxcual no le cuenta entre los gobernadores de España; dice sólo que continuaron los walés de este país siendo nombrados por los de Ifrikiya, y que el primero que vino (después de Anbaça) fue Yahya ben Çalama. Al-Hichari dice que Odzra era un noble y digno caballero, cuyos descendientes adquirieron renombre. Su hijo Hixem ben Odzra fue el que imperó en Toledo, fortaleza de España. En Guadix, del reino de Granada, hay descendientes suyos notables e ilustrados".

(AL-MAQQARI, Cf. *Apéndices del Ajbar Machmua*, pág. 199).

44

Llegada de Abd al-Rahman I a las tierras de Al-Andalus.

"Cuando quiso embarcarse vinieron los berberiscos y se opusieron; pero Temam, del dinero que llevaba, distribuyó regalos á todos, sin excepción, segun sus categorías. Ya se encontraban a bordo, cuando un berberisco que nada había percibido se acercó, y se suspendió a la cuerda del toldo. Xaquir echó mano á la espada y cortó la del berberisco, que cayó al mar. En seguida diéronse á la vela, y navegaron hasta llegar á Almuñecar, en el mes de Rabia 2ª del año 138. Abd-Allah ben Jálid y Abo Otsmen salieron á su encuentro y le llevaron á la alquería de Torrox, donde habitaba Abol-Hachchach. Vinieron después Abol Hachchach, Yóçuf ben Bojt y todos los Omeyyas, Cheddar ben Amr Al-Madhachí, de Rayya, que fué después su cádhi en el ejército, Asim ben Moslim At-Tsakafi, Abo Abda Hassan, á quien nombró wacir, el Abdí Abó Bedr ben At-Tofail, y muchos otros que acudieron á porfía".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 76).

45

596. De como Abderrahmen passo a Espanna et fue sennor de tod el regno.

"Andando otrosi esse segundo anno del regnado del rey don Ffruela, que fue en era de sietecientos et nouaenta et II, un moro, que era del linnage de Abenhumaya, que ouo nombre Abderrahmen Adahil, enuio a escuso a tierra de Espanna uno de sus creenderos, que sopiesse et entendiesse las uoluntades de los moros que y morauan, et de lo que dizien. E aquel mandadero uio cosas por que entendio que plazie mucho a los demás dellos de bien de Abderrahmen et que serien en su ayuda si mester fuesse. E el mandadero tornosse entonces pora Abderrahmen, et contol todo lo que entendio de las yentes, et lo que les oyra dezir. Abderrahmen, luego que aquello oyo, passo a Espanna; e assi

como entro por la tierra, dieronsele luego Malaga, Assidonna et Seuilla, et recibieronle por su sennor: E ell estando en Seuilla, uinieron a el de cada parte de Espanna mandaderos quel reciben otrossi por sennor. Ell entonces llego mui grand hueste, et fue contra Yuçaf Alhacri, que era rey de Cordoua, pora lidiar con ell. Mas luego en comienço de la batalla fuxo Yuçaf, et fuesse pora Toledo al rey Galafre que era entonces en sennor. Abderrahmen tornosse pora Beia, que es en Portogal, et cercola. Yuçaf luego que lo sopo, tornosse de cabo pora Cordoua et entro en ell alcaçar a furto, et tomo tres mugieres que tenie y, et fuesse con ellas pora Granada. Abderrahmen quando lo oyo, fue empos el; mas pero nol pudo prender. E al cabo metiosse Yuçaf en poder del a su mesura, et tornosse con ell pora Cordoua".

(Primera Crónica General de España. 1er tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, Tomo II, págs. 339-340).

46

Yusuf envia mensajeros y regalos a Abd al-Rahman I desde Córdoba.

"Quedóse, pues, Iça con los regalos, y Obaid y Jalid continuaron su marcha y se presentaron á Ebn Moawiya en Torrox, encasa de Abo Otsmen, Había allí gran numero de Omeyyas y Yemenies, que acudian a él y alternativamente le acompañaban. Entre ellos los había damasquinos, del Jordan y de Kinnesrin. Obaid y Jalid pronunciaron cada cual su oración, el uno enfrente del otro, y le rogaron que aceptase la amistad de Yóçuf, prometiéndole que éste le recibiría por yerno, y le acogería con la mayor benevolencia cuando fuese allá. Sentáronse después, y sacando Jalid la carta, la entregó a Ebn Moawiya, el cual la pasó a manos de Abó Otsmen, diciéndole: "Léela y contesta con arreglo á mi voluntad, que ya sabes". Este acuerdo les había parecido bien, y muchos dijeron que era excelente la proposición, porque Abdo-r-Rahmen sólo había venido buscando los bienes que por herencia le pertenecían; más al tomar Abó Otsmen la carta, Jalid, que era su autor, hombre muy

culto, erudito y de mucho ingenio, pero muy lleno de amor propio, y estimulado por la vanidad, que de tiempo antiguo ha perdido a los hombres en este mundo y en el otro, dijo: "Mucho has de sudar, oh Abó Otsmen, antes de escribir con tanta elegancia la contestación"; y levantándose Abó Otsmen, arrojó la carta al rostro y le replicó: "No he de sudar, infame, poco ni mucho, ni escribiré contestación ninguna. Prendedle". Prendieronle y le aherrojaron inmediatamente, diciendo á Abdo-r-Rahmen: "Este es el principio de nuestra victoria, porque el poder de Yóçuf estriba todo en este hombre." Obaid observó que era un embajador, y no podía prendérsele; más contestaron: "El embajador eres tú; éste es un agresor, que ha venido con insultos y provocaciones, un hijo de mala mujer, un renegado." Despidieron á Obaid y aprisionaron á Jalid. Supieron después lo de los regalos que habían quedado en Orx, y enviaron treinta jinetes para que se apoderasen de ellos; pero la noticia de lo ocurrido había llegado ántes, e Iça se había marchado precipitadamente con todo lo que tenía. En tiempos posteriores Abdo-r-Rahmen acusaba de ello á Iça, y le decía: "Tu eres nuestro cliente; bien sabes el estrecho vínculo que te une á mí, como patrono tuyo que soy, y sin embargo, hiciste esto y lo otro." El se excusaba con la fidelidad (que debía guardar á Yóçuf). Ebn Moawiya era magnánimo con sus clientes, y le perdonó al cabo esta falta; mas no le distinguió nunca como á otros varios sus iguales".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, págs. 79-81).

47

Yosuf y Abd al-Rahman se enfrentan.

"Ebn Moawiya escribió a todos los distritos y á los berberiscos, acudiendo á su llamamiento todos los Yemeníes. No fueron de Kais más que Chébir ben Al-Ala ben Xiheb, Abó Becr ben Hilel Al-Abdí, y Al-Hosain ben Ad-Dachn, y estos tres únicamente á causa del rencor que guardaban a Yóçuf y As-Somail por lo que habían hecho con Ebn Xiheb, mandándole a una muerte segura.

Ademas As-Somail había maltratado a Hilel Al-Abdí. De la tribu de Tsakif también fueron tres los que se agregaron a los Benu Omeyya, á saber: Teman ben Alkama, Asim Al-Oryam y su hermano Imran. Los de Módhar todos acudieron á Yóçuf, que los había mandado venir, congregándose en Xecunda, junto á Córdoba, para dirigirse a Elvira, de la cual habían salido todos los de Kais y demás tribus Modharíes, poniéndose a las ordenes de Yóçuf, en tanto que Yemeníes y Omeyyas se reunían con Ebn Moawiya. Cuando este supo que Yóçuf venia contra él, dijeronle: "No tenemos bastantes tropas con los Yemeníes y Omeyyas que hay en Elvira para contrarestar el choque de los de Kais que vienen con Yóçuf; marchemos hacia los distritos de las divisiones del Yémen, Emeso, Palestina y Jordan, y tomaremos (a Yóçuf) la vuelta".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 81).

48

Lucha de Abd al-Rahman y Yusuf junto a Granada.

"Ebn Moawiya había nombrado gobernador de aquella división y cora a Hosain ben Ad-Dachn, y de la de Damasco a Chabir ben Ala ben Xiheb, y cuando Yóçuf y As-Somail se acercaron a Jaén se encastilló Al-Hosain en Mentesa. No le combatieron, pero aumentaron sus tropas con algunos que vinieron a ayudarles, y marcharon hasta Elvira. Sabida por Chabir su próxima llegada, huyó á una de las montañas de Elvira, y los de Kais que había en esta comarca se unieron á Yóçuf.

Apenas supo Ebn Moawiya su llegada a Elvira, convocó los tercios militares, y se puso en movimiento contra Yóçuf, dejando de lugarteniente en Córdoba a Abó Otsmen, con tropas de los Yemeníes y Omeyyas que allí se hallaban. Habíanle regalado dos esclavas, y había comprado otra y algunos esclavos, con lo cual había formado familia. Aun Yóçuf no había llegado a Elvira, sino que se hallaba en Jaén, y sabiendo allí que Ebn Moawiya venia a combatirle, mandó a su hijo Abdo-r-Rahmen que le tomase la

vuelta de Córdoba. Ebn Moawiya caminó hacia Elvira, en busca de Yóçuf, en tanto que Abó Zaid (Abdo-r-Rahmen ben Yóçuf) bajó contra Córdoba".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 88).

49

Abd al-Rahman y Yusuf se enfrentan en Armilla el año 757-758.

"Ebn Moawiya caminó sin detenerse hasta llegar a una de las alquerías de la vega de Elvira, llamada Armilla. Hubo mensajes de una y otra parte, y Yóçuf y As-Somail propusieronle que le reconocerían si les aseguraba sus bienes y casas, y concedía un perdón general, arreglándose por buenos medios los disturbios de los pueblos. Estas proposiciones fueron aceptadas, y se concertó la paz en el año 40, poniéndose por escrito el concierto de una y otra parte".

(Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 89).

50

Del juez Yahia ben Yecid El Tochibi.

"He oído referir a un ulema, como noticia muy divulgada, que cuando Abderrahmen I entró en Córdoba y fue proclamada rey, se hallaba ejerciendo el cargo de juez de la capital Yahia ben Yecid El Tochibí, y el soberano le confirmó en el puesto sin destituirle. Antes de esa fecha se decía de él y de los jueces anteriores: "Fulano es juez de la colonia militar", pero cuando El Fihrí se rebeló en Granada y Abderrahmen I le forzó a abdicar y tuvieron que hacerse

las capitulaciones ante el juez Yahia, éste, que estaba presente, escribió en el documento en que se consignaron las estipulaciones, la siguiente frase: "y esto fue a presencia de Yahia ben Yecid, juez de la aljama". Así lo le oído referir; pero yo he visto una providencia autorizada por Mohámed ben Baxir en que se dice: "Providencia de Mohámed ben Baxir, juez de la colonia militar en Córdoba". Realmente, el llamarse al juez de Córdoba juez de la aljama, es denominación moderna; en los antiguos tiempos no se empleó ese título.

Todas las personas con quienes he mantenido yo correspondencia, están conformes en que Yahia ben Yecid El Tochibí fue nombrado en Oriente juez particular de Andalucía y que vino a Andalucía con este carácter; pero en lo que no están conformes acerca de quién fue el que le nombró; una versión, autorizada por Abenguadah, dice que Yahia ben Yecid fue nombrado juez de Andalucía por Omar ben Abdelaziz.

Yahia fue un santo varón de que se cuenta que cuando entró en Andalucía Abderrahmen I se mantuvo separado de los partidos que mantenían la guerra: no quiso teñir sus manos de sangre; pero cuando fue reconocido soberano Abderrahmen I, se adhirió a la proclamación espontáneamente.

Otros narradores de sucesos históricos me han referido que después que Bálech ben Bixr vino a España y tuvieron lugar los acontecimientos que todo el mundo sabe con Abdelmélíc ben Catán El Fihrí, y que los hijos de éste obtuvieron la ayuda de Abderrahmen ben Ocba⁸ El Lajmí, y ocurrió el grave suceso de la muerte de Bálech ben Bixr, llegó la noticia a conocimiento de Hantala ben Safuán El Quelbí, jefe de Ifriquía, y envió a España, en calidad de gobernador, a Abuljatar Hosam ben Dirar El Quelbí, disponiendo al mismo tiempo que Yahia ben Yecid El Tochibí viniera a España, en calidad de juez, acompañando a ese gobernador. Era Yahia un árabe siríaco que habitaba entonces en Ifriquía.

Me han contado varios ulemas que el monarca Abderrahmen I, cuando entró en el alcázar [de Córdoba] se encontró allí con las hijas de Yúsuf ben Abderrahmen El Fihrí con todo el resto de la familia de éste. Una de las hijas de El Fihrí le dijo a Abderrahmen

(8) En el Ajbar Machmúa se le llama Abderrahmen ben Alcama.

I: "Hermano, ya te has enseñoreado de Córdoba, pórtate bien con nosotras". Abderrahmen I mandó llamar a Yahia ben Yecid, que era el juez, e hizo entrega a éste de toda la familia de El Fihrí, disponiendo que fuera atendida y guardada cuidadosamente. Pero cuando Abderrahmen I salió de Córdoba en busca de Yúsuf El Fihrí, hacia la región de Mérida, este Yúsuf, aprovechando la ausencia del soberano, se metió en Córdoba y se apoderó de dos muchachas de Abderrahmen I, a las cuales éste amaba. Entonces el juez Yahia ben Yecid dijo al Fihrí: "Eres un villano. Abderrahmen cogió a tus hijas y a tus mujeres principales y las ha tratado bien hasta el punto de trasladarlas a tu casa, sin que ningún accidente les ocurriera; tú en cambio, te has apoderado de sus dos muchachas, que no son tan respetables como las tuyas, y te las has adjudicado". El Fihrí, al oír esto, se avergonzó de su conducta y se las devolvió diciendo: "Aún no las he mirado siquiera la cara; tómalas y entrégaselas".

(ALJOXAMI,(1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia*. Traducción de Julián Ribera. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada. Págs. 64-67).

51

Rebelión de Abo Sabbah contra el emir.

"Cuéntase que Abd-Allah ben Jalid fue a buscarle, y bajo su salvaguardia de paz le condujo a Córdoba, por lo cual, cuando el Emir le mató, Abd-Allah renunció su empleo y se retiró a su casa de Alfontín, donde permaneció hasta su muerte, sin aceptar cargo ninguno del Sultán. Otros dicen que le trajo a Córdoba Temam ben Alkama, sin salvoconducto, sino solo con buenas palabras".

(*Ajbar Machmua (Colección de tradiciones). Crónica anónima del siglo XI, dada a la luz por primera vez, traducida y anotada por don E. Lafuente y Alcántara. Madrid, 1887. Reimpr. 1984, pág. 98*).

52

Noticias de un hijo del rey Witiza. El emir Abd al-Rahman I le confiscó sus bienes. Entrevista entre ambos.

"Cuéntase de él que Abd al-Rahman, hijo de Muawiya, mandó confiscar los pueblos de su señorío; y que la causa de ello fue que este monarca curioseó la estancia de Artobás cierto día en que iba de expedición, en la cual éste le acompañaba, y alrededor de la misma vio aquél no pocos regalos o presentes que los feudatarios solían ofrecer a éste en todas las paradas que hacía en los pueblecillos de sus dominios. Esto causóle envidia a Abd al-Rahman. Fuéronle, pues, confiscados, y Artobás hubo de irse a vivir con sus sobrinos, hasta que llegó a la miseria. Dirigióse entonces a Córdoba; fue a visitar al canciller Ben Bujt y le dijo: "Haz el favor de pedir al emir, cuya vida guarde Dios, licencia para verle, pues he venido a despedirme de él". Entró el canciller a pedir a Abd al-Rahman el permiso, y éste dispuso que entrara Artobás a su presencia. Al entrar vio que iba andrajosamente vestido. Y le dijo: " ¡ Hola, Artobás! ¿ Qué te trae por aquí ?" A lo cual contestó: " Tú me traes, tú que te has interpuesto entre mí y mis posesiones, faltando a los tratados que tus abuelos hicieron conmigo, sin culpa de mi parte que a ello te autorizara". Abd al-Rahman añadió: "Pero ¿ qué es eso que quieres despedirme de mí? ¿ Acaso piensas irte a Roma?". Artobás le contestó: " ¡ Ca, hombre, al revés! ¿ Si yo he sabido que tú quieres marcharte a Siria!". Replicóle Abd al-Rahman: " ¿ Y quién me ha de dejar volver allí, siendo así que la tuve que abandonar para que no me mataran?". Entonces Artobás le preguntó: "¿ Tú te has propuesto que tu dominación se consolide en esta tierra para que tu hijo la herede, o quieres privarle de lo que a ti se te ha dado?". Abd al-Rahman contestóle: " ¡ Ah, no, pardiéz!. Yo no sólo quiero consolidar mi dominación, sino que mi hijo la herede". Entonces le dijo Artobás: "Pues veas como se arregla este asunto". Después le denunció paladinamente, sin ambages ni rodeos, todas aquellas cosas por las que el pueblo estaba disgustado, y quedó Abd al-Rahman tan satisfecho y agradecido que dispuso le fueran devueltas a Artobás veinte de sus aldeas, le obsequió con espléndidos vestidos y regalos y le nombró para el cargo de conde, siendo el primero que ocupó esa dignidad en Andalucía.

Refiere también el jeque Ben Lubaba (Dios le haya acogido en su misericordia), por habérselo oído decir a personas ancianas que vivieron en aquel tiempo, que Artobás era uno de los hombres más hábiles en su trato social, y que en cierta ocasión fueron a visitarle un grupo de diez siriacos, entre los cuales se hallaban Abu Uthman, Abd Allah ben Jalid, Abu Abda, Yusuf ben Bujt y al-Sumayl ben Hatim, y, después de saludarle, sentáronse a su alrededor. Apenas habían comenzado a conversar y hacerse los primeros cumplimientos, he aquí que entra Maimun, el siervo de Dios, el abuelo de los Banu Hazh, los porteros de palacio. Este Maimun era cliente de los siriacos. Al verle Artobás dentro de su casa se levanta a recibirle, le abraza cariñosamente y le invita con instancia a que tome asiento en el mismo que él acababa de desocupar, el cual estaba chapeado de oro y plata. El santo varón rehusó diciendo: " ¡Oh, no! ¡Este no debo ocuparlo!" E inmediatamente se sentó en el suelo. Artobás entonces hace lo mismo, sentándose a su lado, y le dice: "¿ A qué debo el honor de que un hombre como vos venga a visitar a persona como yo?". Contestóle Maimun: "Nosotros, al venir a este país, como no pensábamos que nuestra estancia había de ser larga, no nos preparamos para permanecer en él; pero ha sucedido que se han amotinado nuestros clientes en el Oriente, cosa que no podíamos imaginar, y ciertamente así ya no volveremos a nuestro país. Dios te ha dado muchas riquezas y quisiera que me dieras una de tus heredades para cultivarla con mis propias manos; yo te pagaré lo que corresponda y tomaré lo que de derecho sea". Y Artobás le replicó: " ¡ Ah, no! ¡ por Dios! Yo no quedaría satisfecho dándoos una granja en contrato de medias". Hizo venir a sus administrador, y le dijo: "Dale a este señor la granja de Guadajoz, con todas las vacas, caballerías y esclavos que hay en ella; dale, además, el castillo que está en la provincia de Jaén". Era un castillo que se conoce ahora por el castillo de Hasan, su poseedor... y después de darle las gracias, se marchó. Artobás inmediatamente volvió a ocupar su propio asiento. Entonces le dijo Al-Sumayl: "No te ha hecho incapaz de conservar el imperio que perteneció a tu padre sino esa irreflexión de tu manera de obrar. Yo vengo a visitarte, siendo como soy el jefe de los árabes en España, acompañado de mis amigos, que son las personas más importantes de los clientes, y tú no nos guardas más atención que la de darnos asiento de madera; y a ese miserable que ha entrado ahora le tratas con la

generosidad que has mostrado". Artobás le contestó: "¡ Ah, Abu Chauxan, qué verdad es lo que me han dicho los hombres de tu religión, que en ti la instrucción no ha penetrado! Si fueras instruido, no hubieras desaprobado la obra piadosa hecha a quien la hice. (Efectivamente Al-Sumayl era un ignorante que no sabía leer ni escribir). Seguramente a vosotros, a quien Dios trata generosamente, sólo os honran porque sois ricos y poderosos, mientras que a éste solamente por amor a Dios le he tratado con generosidad. Del Mesías, a quien Dios bendiga y salve, me han contado que dijo: "Aquel de sus siervos a quien Dios favorece, debe hacer partícipes a todas las criaturas", y Al-Sumayl quedó como si le hubieran hecho tragar una piedra. Los compañeros de Al-Sumayl dijeron entonces: "No hagas caso de éste, y atiende a nuestro objeto, que no es otro que el mismo de este hombre que ha venido a buscarte y con quien te has mostrado tan generoso". El les contestó: "Vosotros sois hombres tan principales que, para satisfaceros, se os ha de dar mucho". Y les dio cien aldeas, diez para cada uno; entre ellas Torrox fue para Aba Uthman; Alfontin para Abd Allah, hijo de Jalid, y la Heredad de los Olivos, en Almodóvar, para Al-Sumayl, hijo de Hasim".

(Del *Iftitah al-Andalus* de BEN AL-QUTIYA. Traducción Ribera, 28. SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*. Madrid, 1982, tomo I págs. 128-131).

53

Multa impuesta a la población mozárabe de Granada.

"En el nombre de Dios, clemente y misericordioso. Carta de seguro (Kitab aman), otorgada por el rey engrandecido Abd al-Rahman a los patricios, monjes y príncipes y demás cristianos españoles de la gente de Castilla y a sus secuaces de las demás comarcas. Otórgales seguro y paz, obligándose a no quebrantarles este pacto mientras ellos paguen anualmente diez mill onzas de oro, diez mil libras de plata, diez mil cabezas de los mejores caballos y otros tantos mulos, con más mil armaduras, mil cascos de hierro y otras tantas lanzas, por espacio de un quinquenio. Se escribió esta carta en la ciudad de Córdoba a tres de Safar del año 142 [758]".

(De la *Ihata fi-l-Tarif Garnata* de BEN AL-JATIB, Trad. SIMONET, Francisco J.: *Historia de los mozárabes...*, Ob. cit., pág. 243; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., pág. 131).

54

Ibn Said cita testimonios de tiempos de Abd al-Rahman I entre los árabes asentados en Alcalá la Real.

"El primero en establecerse en esta fortaleza fue un descendiente de Ammar b. Yasir llamado Abd Allah b. Sad b. Ammar, citado por Ibn Hayyan en su Muqtabis. Se cuenta que Yusuf b. Abd al-Rahman al-Fihri, gobernador de al-Andalus, escribió a Sad b. Ammar para que defendiera al-Andalus de la posible invasión de Abd al-Rahman al-Marwani [Abd al-Rahman I], el cual por entonces estaba al frente de los yemeníes del yund de Damasco. Sad b. Ammar se vio obligado a cumplir la orden hasta que Abd al-Rahman lo decapitó. En el período de la fitna, al tiempo que se formaron los reinos de taifas, la fortaleza de Alcalá la Real fue una de las primeras en sublevarse e independizarse".

(JIMÉNEZ MATA, María del Carmen: *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*. Granada, 1990, págs. 50-51).

55

Dahya El Gassani se subleva contra Abderrahman I y éste envía a Xoháid ben Isa que lo derrota.

"En ese mismo año de 162 [778-9] despachó Abderrahman a Xoháid ben Isa contra Dahya El-Gassaní, quien se había sublevado en un castillo de Elvira [tierra de Granada]. Xoháid dió muerte al rebelde. También envió a su cliente Badr contra Ibrahim ben Xáchra que se había alzado en rebelión. Fué muerto Ibrahim. Envió igualmente a Taman ben Alcáma contra El-Abbas el berberisco que se había juntado a sus hermanos de raza y declarado la rebelión, y también fué muerto este jefe con dispersión de sus tropas".

(GASPAR Y REMIRO, Mariano: "Historia de España y Africa por En-Nugairí. Texto árabe y traducción castellana según unms. de la Real Academia de la Historia cotejado con otros textos", *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, Tomo V (1915), págs. 221-242, Cf. pág. 232).

56

Historia de los antepasados de al-Udri, rebeldes en la Alpujarra a la autoridad del emir Hisam I.

"Cuentan los cronistas de Al-Andalus que dos hombres de la descendencia de Udra se establecieron en la alquería de Dilaya; uno de ellos se llamaba Zugayba b. Qutba y el otro Yasin b. Yahya. Ambos eran antiguos clientes (sani a) de Abu Ayyub, hijo del emir Abd al-Rahman b. Mu awiyya. Se alzaron bajo su bandera en el castillo de Askarayatis (Escariantes), situado en dos peñas conocidas con el nombre de montes Alpujarra (Aybul Busarra), en

la zona próxima a la costa, y allí acogían a cuantos árabes acudían hasta ellos. Se rebelaron (Zugayba y Yasin) arrastrando tras sí a quienes se mostraron partidarios suyos y se habían adherido a su casa. Entonces Zugayba desalojó al omeya al-Walid b. Abd al-Malik de la alquería de Yilyana y a todos los árabes y "maulas" que no le obedecían ni habían tomado su partido. Se disgustó el emir Hisam con las noticias que, respecto a Zugayba y Yasin le llegaron y envió como qa id a Sa id b. Ma bad, antepasado de los Banu Hassan e hijo del que inmigró, esto es, de su padre Ma ab, con un gran ejército para sitiar a los dos rebeldes y obtener su rendición; ordenó también al jefe (sahib) de la cora que uniese su ejército al del general.

Yasin, por su parte, temiendo verse rodeado, huyó y se refugió en la región (nahiya) occidental. Allí vivió oculto, hasta su muerte, en compañía de una mujer perteneciente a los Udra, que se había compadecido de él. Cuando (Yasin) supo con certeza que había llegado su hora, le dijo: "Quiero retribuir el servicio que me has prestado y tu fidelidad hacia mí; toma mi cabeza cuando me llegue la muerte y reclama (la recompensa) por haberme matado con astucia, pues he cometido contra el emir un pecado que la tierra no puede soportar". La mujer ejecutó lo que él le dijo, obtuvo aquello (la recompensa) y logró los medios de subsistencia que necesitaba.

En cuanto a Zugayba b. Qutba, existen discrepancias sobre cuál fue su destino. Dicen los omeyas de Guadix y la mayor parte de los árabes de esta ciudad que, cuando la autoridad de Zugayba había crecido en aquella región y las tropas reclutadas (husud) lo tenían cercado, salió huyendo de los montes, pero fue alcanzado en el desfiladero de al-Binyans, desfiladero que desemboca en el puerto de Almería, donde fue muerto y su cabeza enviada al emir.

Pero los Banu Hassan dicen que su antepasado Sa id b. Ma bad, con las tropas (al-yays) que llevaba consigo y el ejército (al-yund) que se había unido a él procedente de la cora, le acosó hasta que (Zugayba) solicitó el aman y el emir se lo concedió, enviándoselo a Sa id. Este tuvo noticia de la partida del emir Hisam hacia una de sus campañas militares (magazi), cosa que le inquietó. Depositando su confianza en Zugayba, marchó Sa id al encuentro del emir para notificarle la victoria obtenida sobre Zugayba y Yasin. Alcanzó al emir cuando salía por el Arrabal, le hizo un presagio utilizando el nombre de Sa id (feliz) y, como augurio de victoria, le entregó una manzana que llevaba consigo. (Sa id) le contó que

Zugayba había venido hasta él y que se le había sometido, razón por la cual depositó en él su confianza; informó de todo ello al emir y éste le dió las gracias. Pero, entretanto, oyó Sa id el relincho del caballo de Zugayba e hizo saber al emir que aquel le había seguido. Dijo (Hisam): ¿Cómo lo sabes si no te has movido de tu sitio ni ha podido llegarte información alguna?. Respondió Sa id: "He oído el relincho de su caballo y le he reconocido". Se unió Zugayba al ejército (al-askar), de lo cual se alegró el emir. Desde entonces permaneció Zugayba entre el número de seguidores del emir Hisam. Han quedado varios individuos del linaje de Zugayba".

(AL-UDRI, citado por SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (1975-1976): "La Cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-Udri (1003-1085)", *Cuadernos de Historia del Islam*, 7, págs. 5-82. págs. 59-62).

57

Luis del Mármol Carvajal nos ofrece algunas noticias sobre el pasado de Granada.

"Después desto, cuando Tarique Aben Zara ganó á España, unos alárabes de los que vinieron con él de Damasco edificaron cerca della un castillo fuerte sobre un cerro que agora cae dentro de la ciudad, llamado el cerro de la Alcazaba antigua. A este castillo llamaron Hizna Roman, que quiere decir el castillo del Granada, porque debía de haber allí algun granado, de donde tomaron la denominación, y desto dan testimonio los escritores antiguos, que hemos visto en aquella ciudad, de posesiones que están dentro del ámbito dél; y aunque está desmantelado á la parte de la ciudad por razón de la población de casas que fué después creciendo lo que cae afuera se tiene todavía los muros en pié, y los moriscos le llaman Alcazaba Cádima, que quiere decir castillo ó fortaleza antigua. También nos mostró un morisco unas letras árabes, escritas en una tapia deste propio muro antiguo, que parecía haber sido hechas con algún hierro ó palo delgado, estando la argamasa blanda, al tiempo que tapiaban, en las cuales se contienen palabras del Alcoran, que es testimonio de haberse hecho en tiempos de alárabes setarios, y no antes. El mesmo nos certificó que podía haber cuarenta años que había visto unas letras

árabes esculpidas en una piedra antigua, que estaba sobre la boca del algibe de la iglesia de San Jusepe, que decían como los vecinos de Hizna Roman habían hecho aquel algibe de limosnas para servicio de los morabitos de aquella mezquita, porque en esta iglesia y al pié de la torre antigua que está en ella estaba una ermita o rábita, que llamaban Mezquit el Morabitin, y era de las primeras que los alárabes edificaron en aquella tierra, la cual estaba fuera de los muros de Hizna Roman, y lejos del río Darro, en la mitad de la ladera del cerro. Y porque los morabitos tenían trabajo en haber de bajar por agua al río, acordaron de hacerles aquel algibe, y que Diego Fustero, mayordomo de aquella iglesia, había quitado de allí la piedra, queriendo hacer un aposento sobre el propio algibe".

(MARMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Biblioteca de Autores Españoles, desde la formación del lenguaje hasta nuestros días. Historiadores de sucesos particulares. Colección dirigida e ilustrada por don Cayetano Rosell. Tomo Primero. Madrid, 1946, pág. 130).

Siglo IX

*El emir Al-Hakam I lucha contra algunos de sus familiares.
Derrota de Abu Ayyud, hijo de Abd al-Rahman.*

"En el 184 [1 febrero 800] Abu Ayyub Sulayman ben Abd al-Rahman reclutó tropas en el este de la Península y acampó primero en Jaén y luego en Elvira, distritos en que se le unieron algunos partidarios. Al-Hakam le atacó y se combatió durante varios días; estuvo a punto de ser derrotado, pero finalmente triunfó, aunque Sulayman logró escapar y fue considerable el número de muertos que cayeron en el combate. Al-Hakam envió en persecución del vencido a Asbagh ben Abd Allah; le encontró en la región de Mérida, le hizo prisionero y le condujo a presencia de Al-Hakam. El emir ordenó su ejecución y remitió su cabeza a Córdoba".

(Del *Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, II, 110-111. SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos medievales*, Ob. cit., págs. 154-155).

Impuestos percibidos en la cora de Elvira durante la primera mitad del siglo IX.

"Los ingresos del estado percibidos en la cora de Elvira durante los emiratos de al-Hakam y de su hijo Abd al-Rahman fueron los siguientes: 109.603 dinares en peso (bi-l-wazina); 1.000 ritl de seda y 1.000 ritl de alazor; procedentes de las minas se ingresaron 42.000 dinares y, procedentes de los molinos, 1.000 dinares y 1.200 qist de aceite".

(SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel: "La Cora de Ilbira...", Ob. cit., págs. 67-68).

60

Sobre el origen de los monjes Rogelio de Parapanda de la tierra de Elvira y Servio Deo.

"Quum adhuc praefatos Martyres ergastula haberent, ecce alii duo supervenerunt eamdem quam caeteri profesionem tenentes. Quorum unus Eliberi progenitus, ex vico qui dicitur Parapanda, monachus et eunuchus, jam senex propectaeque aetatis nomine Rogellius, advenit. Alter, Servio Deo vocatus, spado, adhuc juvenis, ante paucos annos ab Orientis partibus ultra maria in praedictam urbem habitaturus peregrinus accessit"

(SIMONET, Francisco J.: *Cuadros históricos y descriptivos de Granada. Coleccionados con motivo del Cuarto Centenario de su memorable reconquista por D. Madrid, 1896. Reimp. Madrid, 1982, pág. 20).*

61

Del juez Yahia ben Maamar, segunda vez. El emir Abd al-Rahman II le nombra de nuevo juez.

"Mohámed ben Omar ben Abdelaziz me dijo que el motivo de haber sido nombrado por segunda vez Yahia ben Maamar fue lo siguiente:

El monarca Abderrahmen II salió, durante la estación de otoño, en dirección a Sevilla y las playas del mar, como solían hacer en aquel tiempo los califas, con el fin de esparcir su ánimo y distraerse. Uno de los cortesanos vio a Yahia ben Maamar que estaba en un huerto suyo, extrayendo el agua con un cigüeñal, para regar las verduras. Al ver lo que Yahia estaba haciendo, fue el cortesano adonde estaba el monarca y le contó lo que acababa de ver. Entonces dijo el soberano:

- Ya no dudo de las virtudes de ese hombre; estoy seguro de que es un hombre escrupuloso en su conducta; ahora creo que aquéllos que lo denunciaron no dijeron más que falsedades.

Cuando volvió Yahia ben Maamar a Córdoba, como juez, juró que no consultaría para resolver las causas, con Yahia ben Yahia,

ni con Said ben Hasán, ni con Zauán; quedaron en suspenso todas las resoluciones de los negocios del juzgado hasta que volviera de su excursión el soberano Abderrahmen II, el cual al saber la resolución del juez, encargó que le dijeran que no aprobaba esa medida. El juez contestó:

- No puedo hacer otra cosa puesto que lo he jurado. En la ciudad de Elvira hay un hombre entendido en la ley religiosa, y muy aventajado, que puede sustituir a todos éstos, a saber, Abdelmélíc ben Hábib.

Se le hizo venir de Elvira y se encomendaron a él solo las decisiones jurídicas (o fetuas).

Cuenta Mohámed ben Abdelmélíc ben Aymán que un tío suyo, íntimo amigo de Aben Maamar, contaba lo siguiente:

Estaba yo cierto día en casa de Aben Maamar el juez, dentro de su propia habitación, la segunda vez que desempeñó el juzgado, a tiempo que pidió permiso para entrar Abdelmélíc [ben Habib]. Una vez iniciada la conversación díjole Abdelmélíc:

- Yo desearía que la sentencia del pleito de fulano se ajustase al informe que yo he presentado: eso es lo que en justicia corresponde hacer.

El caso es que Aben Maamar quería resolver la causa de acuerdo con la doctrina de Abenalcásim, y Abdelmélíc quería que se decidiese conforme a la doctrina jurídica de Axhab. Yahia le contestó:

- No, no, por Dios, no lo haré; no quiero alterar la costumbre del país: aquí en Córdoba he encontrado que el pueblo se conforma o acepta la doctrina de Abenalcásim, y tú quieres que yo cambie aceptando la doctrina de Axhab.

Inmediatamente el juez le citó un proverbio que el pueblo de Córdoba solía decir: "Un año nueces, otro año bellotas". La conversación se hizo algo viva; cruzáronse entre los dos palabras un poco duras, hasta que Abenhabib se levantó y marchóse amoscado.

Y añade Mahámed ben Aymán: Me dijo mi tío que él se atrevió a reprender a Yahia por haber tratado de esa manera a Abdelmélíc, diciéndole:

- Este hombre era el que se mantenía más firme contra tus enemigos; yo creo que si ahora tú haces que sea él también enemigo tuyo, te van a destituir otra vez.

- ¿Crees tú -replicó el juez- que pueda yo tener miedo a la destitución? ¡Dichoso el día en que pueda yo galopar sobre mi mula por el llano de Almodóvar en dirección a Sevilla!".

(ALJOXAMI,(1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia*. Traducción de Julián Ribera. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada, págs. 132-134).

62

Del juez Ibrahim ben Elabás El Coraxí.

"Dice Mohámed ben Guadah:

Al ocupar por segunda vez el cargo Ibrahim ben Elabás, llegó a noticias del soberano que ese juez no aceptaba los consejos de otras personas de Córdoba, que las que Yahia ben Yahia le indicaba; hasta le insinuaron que esta conducta era algo sospechosa, como intriga política en que ambos se habían puesto de acuerdo, para formar partido en favor de ese Coraxí. Abderrahmen II envió a llamar a Abdelmélíc ben Habib y le dijo:

- Estoy seguro del respeto y estimación que me tienes; deseo preguntarte una cosa, a la que quiero que contestes con toda sinceridad.

- Muy bien -contestó Abenhabib-; yo no te diré nada que no sea completamente sincero.

- Se me ha denunciado -añadió el monarca- que Yahia ben Yahia y el juez traman algo contra mí, y debe de ser verdad, por la conducta que siguen.

- El soberano sabe -dijo Abdelmélíc- que no son buenas las relaciones que existen entre mí y Yahia; eso no obsta, sin embargo, para que yo afirme sinceramente que Yahia ben Yahia no puede venirle cosa dañosa a S. M., sino, por el contrario, tan favorable como yo la pudiera hacer; todo lo que contra él le hayan podido contar al monarca es falso. Ahora bien; debo decirle, tratándose del juez, que no es conveniente que el soberano comparta el poder de administrar justicia con un individuo que lleva el mismo apellido de la tribu de Coraix.

El monarca, siguiendo el consejo de Abenhabib, destituyó al juez".

(ALJOXAMI,(1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia.* Traducción de Julián Ribera. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada, págs. 138-139).

63

Del juez Mohámed ben Ziad El Lajmí.

"La causa que motivó la destitución de Mohámed ben Ziad de su cargo de juez, fue lo que ocurrió con el sobrino de Achab, a saber, lo siguiente:

Se hizo una información de testigos que declararon contra ese sobrino, por una frase [irrespetuosa para la divinidad] que pronunció desdeñosamente en un día de lluvia. Abderrahmen II ordenó que se le metiera en la cárcel. Achab solicitó con instancia que se le sacara del encierro. Esta Achab podía tomarse tal confianza con el soberano, por la estima y consideración con que el padre de éste la había distinguido. El monarca le dijo a ella:

- Examinaremos las opiniones de los ulemas a ver la penalidad en que ha incurrido por haber pronunciado esa frase y, luego, ya lo recomendaré yo para que se le favorezca.

El monarca ordenó a Mohámed ben Asalim, zalmedina en aquel entonces, que citase al juez y a los faquíes de la ciudad y que los reuniera en asamblea magna [o tribunal de inquisición]. Formaron parte de esta asamblea Abdelmélíc ben Habib, Asbag ben Jalil, Abdelala ben Guahb, Abu Zeid ben Ibrahim y Abán ben Isa ben Dinar. Se les consultó acerca del caso, refiriendo además taxativamente la frase pronunciada. No se decidieron por aconsejar la pena de muerte el juez Mohámed ben Ziad, Abuzeid, Abdelala y Abán; e informaron que debía matársele Abdelmélíc ben Habib y Asbag ben Jalil. El zalmedina, Mohámed ben Asalim, dispuso que consignaran por escrito sus informes respectivos en un documento que luego había de elevarse al monarca. Así lo hicieron; y cuando el soberano examinó detenidamente lo que ellos habían expuesto, se decidió en favor de lo que habían dicho Abdelmélíc y Asbag, es decir, pensó que debía condenársele a muerte y ordenó a su paje Hasán que les comunicara su resolución. El paje salió, y dijo al zalmedina:

- El monarca se ha enterado del informe jurídico que los faquíes han presentado en el proceso de este impío. El soberano dice al juez: vete, porque te hemos destituido. Ahora, en cuanto a tí, Abdelala, sabemos que Yahia ben Yahia en cierta ocasión declaró que tú eras un ateo, y de los informes de aquel que es tachado de ateo no debe hacerse caso. En cuanto a ti, o Abán ben Isa, habíamos pensado nombrarte juez de Jaén; pero ahora pensamos que no sirves para ocupar ese cargo, porque una de dos: si has sido en esta ocasión sincero [eso quiere decir que no sabes derecho], y ya no es hora de que te pongas a prender las decisiones legales; y si fuiste mentiroso, al mentiroso no se le debe prestar crédito ni confianza. Y al otro [Abuzaid, que no quiso nombrar] le dirigió frases tan soeces, que ni entre criminales se emplean, dándole a entender que el soberano pensaba que debía dedicarse a ser maestro de párvulos.

El paje Hasán dijo al zalmedina:

- El monarca me manda que salgas ahora mismo con estos dos señores, Abdelmélíc y Asbag, y que vayas con cuarenta sayones a cumplimentar la pena o castigo que ellos creen que merece ese impío.

Abdelmélíc salió diciendo:

- El Dios a quien servimos ha sido escarnecido; si no lo defendiéramos, realmente seríamos unos malos siervos.

Luego se sacó de la cárcel al impío, y esos dos señores estuvieron delante de él hasta que fue izado en el poste o cruz. El impío decía entonces a Abdelmélíc:

- Oh Abumerruán, teme a Dios por haber sido causa de que derramaran mi sangre. Yo testifico que no hay más Dios que Alá y que Mahoma es su Profeta.

- Sí; ahora lo dices -contestaba Abdelmélíc-; antes, sin embargo, era un rebelde.

Todo esto sucedía mientras lo estaban crucificando; luego los dos señores se marcharon".

(ALJOXAMI,(1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia*. Traducción de Julián Ribera. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada, págs. 151-154).

64*Sucesos del reinado de Muhammad I.*

"(Otro caso digno de lamentar también fue el siguiente):

Ubayd Allah, hijo de Abd al-Aziz, hermano de Haxim, se sublevó con los hombres que a sus órdenes tenía contra el emir, en los montes de Torrox de Elvira. Muhammad mandó que saliera contra aquél al ministro Muhammad, hijo de Umayya, acompañado de los suyos, con orden terminante de matar a todos los sublevados; sin embargo, Muhammad, hijo de Umayya (al llegar allá) escribió al emir, rogándole que le dispensara de matar al hermano de Haxim. El emir (contrariado entonces) envió a su eunuco Eidon, y éste le degolló; trajo su cabeza, que fue colgada a la puerta de Al-Suda".

(*Del Iftitah al-Andalus* de BEN AL-QUTIYA, Traduc. Ribera, 71) SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores islamitas y cristianos..*, Ob. cit., Tomo I, pág. 234).

65*Organización militar de Al-Andalus.*

"Cuando los árabes de Siria que, por la nobleza de su nacimiento y por su amor a la gloria, eran como leones de Xara, entraron en España con Balch, su emir, los baladíes, es decir, los árabes que habían venido antes (a la Península), se encontraron muy estrechos en ella. Quisieron en consecuencia que abandonaran el país tales extranjeros. Este país, decían, nos pertenece, puesto que le hemos conquistado y no hay lugar para otros. Después, viendo que los sirios no querían partir, tomaron las armas para obligarles a ello. La guerra entre los dos partidos duró hasta la llegada de Abu-l-Jattar Husam ben Dirar al-Qalbi. Habiéndose embarcado secretamente en la costa de Túnez, Abu-l-Jattar llegó de improviso a Córdoba y cuando mostró el diploma por el cual Hanzala ben Safwan, el gobernador de Africa, le nombraba para el gobierno de España, se sometieron a sus órdenes las dos facciones que luchaban todavía entre ellas. Habiendo detenido a los jefes de

los sirios, les forzó, como todos saben, a abandonar el país; después, queriendo impedir que la guerra civil comenzase de nuevo, proyectó establecer las tribus sirias en las provincias. Ejecutó su plan y asignó a los sirios la tercera parte de lo que producían las tierras de los cristianos. Las tribus sirias salieron entonces de Córdoba.

Según Abu Marwan -Ben Hayyan- Ardabasto, conde de España, jefe de los cristianos y perceptor del jarach que debían éstos pagar a los emires, sugirió tal solución. En los primeros tiempos de la dominación musulmana era aquel conde muy famoso por su saber y por su gran penetración en los asuntos políticos. Fue él quien aconsejó al gobernador alejar a los sirios de Córdoba, la capital, donde no había lugar para ellos y establecerlos en las provincias, donde vivirían como habían vivido antes en los distritos de Siria. El gobernador siguió su consejo, después de haber obtenido el consentimiento de los mismos sirios. Estableció el chund o división de Damasco en la provincia de Elvira, el del Jordán en la [de] Rayya, el de Palestina en la de Sidonia, el de Emesa en la de Sevilla, el de Qinnasrina en la de Jaén y el de Egipto: parte en la de Beja, parte en la de Todmir. Para su subsistencia se atribuyó a los árabes de Siria la tercera parte de lo que producían las tierras de los cristianos. Los beréberes y los árabes baladíes continuaron siendo los asociados u hospes de los cristianos, conservaron sus alquerías y no se les tomó nada. En cuanto a los sirios, cuando vieron que las tierras en que se hallaban establecidos se parecían a las de su patria, se sintieron a gusto y pronto llegaron a ser poderosos y ricos. Sin embargo, los que de entre ellos, al llegar a España, se establecieron en lugares que les eran agradables, no abandonaron sus moradas; permanecieron allí con los baladíes y, cuando se les pagaba la soldada o era preciso ir a la guerra, se incorporaban al chund o división a que pertenecían. En este tiempo se les llamaba los separados".

(*De la Ihata fi-l-Tarif Garnata* de BEN AL-JATIB, según versión francesa de DOZY, R.: *Recherches*, I, 78; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana...*, Ob. cit., págs. 261-262).

66*Aportaciones de los distritos militares.*

"Muhammad cuidaba de los intereses de su pueblo y velaba por sus comodidades. Por ello dispensó a los cordobeses de las levas militares y del servicio de guerra obligatorio. Según Ben Hayyan, la cifra de los jinetes que formaron parte de la expedición estival contra Galicia, dirigida por Abd al-Rahman, hijo del emir, se dividía así: el cantón de Elvira, suministró 2.900; Jaén, 220; Cabra, 1.800; Baga (Priego), 900; Tacarona, 297; Algeciras, 290; Ecija, 1.200; Carmona, 185; Sidonia, 6.790; Málaga, 2.600; Fahs al-Ballut, 400; Morón, 1.400; Todmir, 156; Ravina, 106; Calatrava y Oreto, 387. Hay que añadir a tales cifras el número, ignorado, de cordobeses que participaron igualmente en la expedición. Tal fue el total de los guerreros que acompañaron a Abd al-Rahman, después de la supresión de la carga que había pesado hasta allí sobre los habitantes de Córdoba y de los distritos que de ella dependían. Muhammad les liberó de la obligación anual de proporcionar reclutas para las campañas de verano contra los países cristianos y les confió el cuidado de elegir ellos mismos los voluntarios que habían de partir por su gusto a hacer la guerra Santa; tal exención fue considerada como una gran merced por los favorecidos con ella, que colmaron de elogios al príncipe y se felicitaron de vivir bajo su reinado".

(*Del Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, II, 178; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana...*, Ob. cit., págs. 264-265).

67*Ibn al-Jatib nos ofrece algunas noticias sobre la ciudad de Castilla o Medina Elvira.*

"Capítulo que trata sucintamente del nombre de esta ciudad (Granada) y de su situación.

"Se dice Garnata y Agarnata, entrambos nombres extranjeros. Esta es la capital de la provincia de Ilbira, y entre Granada y Elvira se cuentan dos parasangas y dos tercios. Ilbira es una de las mayores provincias de España; es el punto central entre las conquistadas por los musulmanes y en la historia de los antiguos pueblos romanos es llamada la mejor parte de España.

(La ciudad de Ilbira) se llamó antiguamente Castilla, y sabido es que alcanzó gran nombradía, que se halló en el estado más floreciente, que sus habitantes gozaron de riqueza y prosperidad, y que produjo muchos alfaquines y sabios. Según refiere Abn Meruan Ibn Hayyan, en la puerta de la gran aljama de Ilbira se veían reunidos cincuenta frenos (de otros tantos caballos), todos de plata, por los muchos nobles que había en aquella ciudad.

De su antigua grandeza dan testimonio las ruinas y restos de sus edificios que aún subsisten, y especialmente los de su mezquita mayor, que han resistido a una larga calamidad y que las manos destructoras del tiempo no han logrado borrar, conservándose aún al cabo de tantos siglos. Esta aljama la edificó el emir Mohámmad (I de este nombre), hijo de Abderrahman (II), hijo de Alhácam (II), hijo de Alhácam (I), soberano de los creyentes y califa de Córdoba, con quien Dios sea propicio, sobre los fundamentos que había puesto Hanax ben Abdallah Assananí, el Xafiita, séale Dios propicio. Y sobre su mihrab se lee todavía la siguiente inscripción: "En el nombre del Dios grande. (Este edificio) se construyó para Dios por mandado del emir Mohammad, hijo de Abderrahman, séale Dios propicio, con la esperanza de obtener su grande recompensa y para proporcionar un templo espacioso á su pueblo. Acabóse con la ayuda de Dios bajo la dirección de Abdallah, hijo de Abdallah, gobernador de la provincia de Ilbira, en el mes de Dzulcaada del año 250 (Diciembre de 864)".

El tiempo no cesó de espantar á los moradores de esta ciudad, y sus casas fueron decayendo de día en día, mientras que las discordias civiles de los musulmanes la desolaban en diversos sitios, hasta que fue completamente arruinada y abandonada por sus habitantes. De tal manera, todo lo que se levanta sobre el polvo se vuelve polvo.

Sus habitantes emigraron durante la guerra civil suscitada por los Bereberes el año 400 de la hégira (1009 á 1110 de nuestra Era) y en los años siguientes, refugiándose en Granada, que se hizo entonces capital de este territorio".

(IBN AL-JATIB, citado por SIMONET, Francisco J.: *Cuadros históricos y descriptivos...*, Ob. cit., págs. 22-25).

68

Inscripción del diácono Floresindo encontrada en Trevélez de las Alpujarras.

Texto:

REG
HMMET RE
GEM SARRACENOR
FLORESINDVS D C NVS
FECIT HANC
SCRIBTA

Transcripción:

Reg(em)/ (Mo)h(a)mmet re/gen sarracenor(um)/ Floresindus
D(ia)c(o)nus/ fecit hanc/ scribta(m).

Traducción:

Durante el reinado de Mohammed, rey de los sarracenos, el Diácono Floresindo hizo esta inscripción.

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*, Ob. cit., págs. 312-313).

69

Inscripción mozárabe de La Zubia, escrita en un ladrillo de un antiguo cementerio.

Texto:

PAUPERES VOBISCVM
ABEBITIS ME AVTEM SENPER VO
BISCVM NOM AVEBITIS QVILE
GIS INTELLIGE.

Transcripción:

Pauperes vobiscum/ abebitis me autem senper vo/biscum nom
avebitis qui le/gis intellige.

Traducción:

A los pobres los tendréis (siempre) con vosotros, pero a mí no
siempre me tendréis. Tú que lees, entiende.

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*, Ob. cit., págs. 316).

70

Martirio de San Fandila contado por San Eulogio en el Memoriale Sanctorum en el reinado de Muhammad I, hijo de Abd al-Rahman II.

"Cuando se levantaban contra nosotros con semejantes ultrajes y fatigaban con irrisión nuestra miseria, casi aniquilada con las mortandades, cierto mozo, sacerdote temeroso de Dios, llamado Fandila, hermoso en el aspecto, santo en la honestidad y admirable en la vida, fué el primero que, en medio de estas calamidades y sangrientos peligros, abrió el camino de los enemigos para ejercer el martirio debajo de la potestad de este tirano. Este, pues, natural de la ciudad de Guadix, vino a Córdoba a estudiar, donde habiendo gastado casi toda la juventud debajo de la enseñanza de un ayo o maestro, luego que fué mayor, fervorizado con la vida monástica, tomó el hábito de monje para servir continuamente en la milicia de Dios. Después, habiendo estado en algunos lugares donde su devoto y ardiente espíritu no podía parar, se pasó últimamente al monasterio tabanense de Córdoba. Allí resplandeció con más perfección en el temor de Dios, viviendo algún tiempo debajo del gobierno y disciplina regular del abad Martín; y como era varón de profunda humildad y obediencia, y florecía en celestial santidad, instaban y rogaban mucho los monjes del monasterio de San Salvador (fundado no lejos de Córdoba, hacia el Septentrión, junto a la Peña llamada Melaria) para que Fandila fuese promovido al oficio sacerdotal, el cual ministerio abrazó, aunque violento, por instancia y precepto de su abad; y aumentando con más propensión de la acostumbrada los trabajos, vigiliias, ayunos y oraciones, crecía subiendo de virtud en virtud al monte Sión, elevado por las gradas de los méritos, para ver al Señor. Su venerable vida y conversación, para todos muy imitable, se publicaba incesantemente, con singularísima aclamación de alabanzas, por los mismos monjes y religiosas a quien gobernaba, y mucho más heroicamente se manifestó, no dudando sujetarse al cuchillo del martirio, propasando con ánimo varonil su florentísima juventud. Revestido, pues, con el perfecto temor de Dios, despreciando del todo las cosas caducas de la tierra, aspiraba a las del cielo, teniendo por mejor, como él lo deseaba, verse desatado de esta pesada carga y gozar de Cristo; y así confirmado en espíritu, compareciendo un

día delante del juez, predicó el Evangelio, reprendiendo mucho a su falso profeta y protestando al numeroso concurso de los secuaces y cultores de su secta sería condenado al fuego de eternas penas, no convirtiéndose y abrazando la fe católica. Por esto fué luego Fandila puesto en la cárcel, donde le ligaron con prisiones en la mansión o sitio de los ladrones, para degollarlo después por sentencia capital. Este suceso lo puso luego sin dilación el juez en noticia del Rey; el cual, abrasado de sumo furor, turbado y confundido con su propia soberbia, se admiró de la inflexible osadía del sacerdote, pareciéndole que ninguna podía ser imaginable para asombrar su magnitud, ni tener valor para oponerse a su soberbia y majestad, que la juzgaba por superior a todas las cosas. Por lo cual al mismo instante mandó con una horrible voz prender al Obispo de Córdoba, decretando que sin la menor dilación se le castigase; más él, poniéndose en fuga, se libró. Había ya mandado (según queda referido) por sentencia general matar a todos los cristianos y exponer al público dispendio las mujeres, fuera de aquellos que, dejada la religión de Cristo, abrazasen la secta de su profeta, el cual edicto se hubiera ejecutado a no haberle mitigado sus primeros ministros; por lo cual creo (dice San Eulogio) se hubiera extinguido totalmente nuestro Cristianismo, parte de él a cuchillo, y parte con la prevaricación; mas al insuperable capitán Fandila, matándole, como le mató, a cuchillo, lo mandó suspender en un palo de la otra parte del río, a 13 de junio, año de 853 de Cristo".

(SUAREZ, Pedro: *Historia del Obispado de Guadix y Baza...*, Ob. cit., Libro II, Cap. III, págs. 284-286).

71

Ibn al-Jatib nos habla de la muerte de Abderráhmen, hijo de Afan, hijo de Muza, el Balauí, el Elbiri en el 823-824.

"Se estableció su abuelo -escribe- en caría Ofilia y ella es la conocida por caría Castilla, hádira Elbira, y su barrio se conoce hoy por barrio del Balauí".

(VEGA, Fray Angel Custodio: *De la Santa Iglesia Apostólica de Iliberri (Granada). Su fundación apostólica.*, Ob. cit., pág. 60)

72

Ibn Hafsun lucha contra al-Mundhir tras la muerte de Muhammad I.

"La noticia de la muerte de su padre (Muhammad) le sorprendió (a Al-Mundhir) mientras se hallaba ocupado en sitiar el castillo de Alhama del maldito renegado Umar ben Hafsun. Volvió a Córdoba y las ceremonias de la entronización terminaron el día siguiente de su llegada.

.....

Cuando Ben Hafsun vio a Al-Mundhir levantar el sitio al ocurrir la muerte de su padre... se puso en seguida en movimiento y envió mensajeros a todas las plazas fuertes situadas entre Alhama y el litoral y todos reconocieron su autoridad. Se dirigió hacia Priego y la montaña de Xeiba y allí se apoderó de inmensas riquezas. Hizo todo ello sin grandes medios de acción, y sin mucho dinero ni muchas tropas, pero servía de castigo entre las manos de Dios, que le empleaba para hacer sentir su venganza a sus servidores.

Apareció en una época turbada, cuando corazones endurecidos e inclinados al mal y espíritus malignos buscaban las malas ocasiones y apeteían la guerra civil. Y por ello al sublevarse encontró el pueblo en su misma disposición de ánimo y dispuesto a hacer causa común con él. Las poblaciones se reunieron a su alrededor y se dirigió a su amor propio con estas palabras: "Desde hace demasiado tiempo habéis tenido que soportar el yugo de este

sultán que os toma vuestros bienes y os impone cargar aplastantes, mientras los árabes os oprimen con sus humillaciones y os tratan como esclavos. No aspiro sino a que os hagan justicia y a sacaros de la esclavitud". Tales palabras de Ben Hafsun hallaban siempre una acogida favorable y el reconocimiento de las masas y así consiguió la adhesión de los habitantes de las fortalezas.

Se declararon por él los bandoleros y los hombres turbulentos, a quienes atrajo con la esperanza de conquistas y saqueos: De otra parte mostraba afección a sus compañeros y deferencia para con sus íntimos, respetaba a las mujeres y observaba las reglas del honor, con lo que se conciliaba todos los ánimos. Dentro de sus dominios una mujer podía ir sola de una población a otra con su dinero y sus bienes sin que nadie intentara siquiera molestarla. Empleaba la muerte como castigo. Daba fe a la palabra de una mujer, de un hombre o de un niño cualquiera y, sin solicitar otro testimonio ninguno, castigaba al acusado, quienquiera que él fuera. Su mismo hijo había de someterse a las prescripciones de la justicia. Trataba, además, a los guerreros todos con consideración y rendía honores a los enemigos valerosos y les perdonaba cuando resultaba vencedor. Y regalaba brazaletes de oro a quienes rivalizaban en valor.

Todos estos procedimientos sirvieron mucho a Ben Hafsun, que llevó sus incursiones hasta Cabra y aún más allá, hasta la aldea de Al-Chahya, atacó Alcaudete en el cantón de Elvira, se acercó a los alrededores de Jaén e hizo prisionero a Abd Allah ben Samaa, gobernador de Priego. En las cercanías del castillo de Iznajar en el cantón de Málaga, no lejos de Cabra, se reunieron gran número de malhechores partidarios de Ben Hafsun, lo que aterró a los habitantes de la ciudad citada y les impedía salir de ella. Cuando Al-Mundhir conoció lo que ocurría envió a Asbagh ben Futays a la cabeza de un cuerpo considerable de caballería contra la fortaleza de Iznajar, que fue situada y tomada y cuyos defensores fueron ejecutados. Y Al-Mundhir envió igualmente fuerzas de caballería al mando de Abd Allah ben Muhammad ben Mundhar y por el paje Aydun al país de Lucena, región de Cabra, donde se hallaba un grupo de partidarios de Ben Hafsun, que fueron sitiados y combatidos hasta su exterminio.

(*Del Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, 187; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana...*, Ob. cit., págs. 275-276).

73

Rebeldes del reinado del emir Abd Allah y los lugares que estaban bajo su mandato.

"Enumeración de los insurgentes que bajo el reinado del emir Abd Allah, salieron de la comunidad y encendieron la guerra civil.

El primero de todos fue Ben Hafsun, antes citado, y del que trazaremos la historia por orden cronológico.

Sawwar ben Hamdun se sublevó en el castillo de Monte-Xucar, de donde marchó con sus compañeros contra Chaad, gobernador de Elvira "a quien venció e hizo prisionero, no sin haberle hecho sufrir una penosa jornada. Después le puso en libertad y le colmó de regalos y el gobernador volvió a su ciudad donde habitaban su familia y sus hijos. Sawwar se dirigió luego contra Granada y atacó los castillos de Ben Hafsun. Las gentes de Elvira se reunieron en número de alrededor de veinte mil. Sawwar marchó contra ellos a la cabeza de una hueste reducida y les obligó a buscar refugio en la huida, les transformó en átomos dispersos en la atmósfera, la muerte planeando sobre ellos les ocultó bajo su sombra y mató, se dice, doce mil". Tuvo lugar este suceso en 276 [6 mayo 889].

Hubo diversos choques entre Sawwar y Ben Hafsun, encuentros en que éste fue derrotado. Debió de volver la espalda vergonzosamente, fue gravemente herido y perdió sus oficiales. El rebelde Chaad, de Elvira, era un compañero de hipocresía de Ben Hafsun, y se entendía con él para asolar el país. Tramó un ardid para apoderarse por traición de Sawwar y consagró al asunto todos los cuidados de un enemigo. Empezó un día una expedición contra él, después de haber preparado una emboscada. Salió en persona con una hueste pequeña, se entregó al saqueo e hizo botín. Entonces Sawwar, en la creencia de que su adversario no tenía en retaguardia tropas de refuerzos y de socorros marchó hacia el lugar de la emboscada. Seguro de vencer y de seguir siendo el más fuerte avanzó al frente de las gentes del país. Pero cuando se encontró satisfecho, por hallarse alegre y sin temores, los soldados en

acecho saltaron sobre él a imitación de las langostas, los jinetes lo rodearon y murió, y sus tropas vencidas y dispersas se retiraron. Chaad, señor de Elvira, envió entonces a Ben Hafsun la cabeza de Sawwar y le informó del revés y de la pérdida sufrida por los enemigos.

"En esa época Said ben Chudi se sublevó al frente de los árabes, hizo la guerra a Ben Hafsun acudiendo a sus mismos engaños, le siguió muy de cerca y le impidió ir y venir a su gusto. Ben Hafsun, a falta de fuerza y poder, acudió a la astucia y al fraude y se apoderó de Ben Chudi y le retuvo encarcelado y encadenado en Bobastro durante varios meses, hasta recibir crecidas sumas por su rescate. Ben Chudi dirigió entonces sus fuerzas contra el emir Abd Allah, pero éste recurrió a un ardid y le hizo matar por traición en casa de una judía, su amante. Se encontró entonces al frente de los árabes de la región de Elvira, Muhammad ben Adha, que reconoció abiertamente la autoridad del emir Abd Allah y no vaciló en combatir con su espada y con su lanza a Ben Hafsun. Pero este le venció y le hizo prisionero y los árabes tuvieron que pagar por su rescate una importante suma y él permaneció en adelante fervorosamente fiel al emir".

(Del Bayan al-Mugrib de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, II, 219; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: La España musulmana..., Ob. cit., págs. 286-287).

74

659.- *El capítulo de como Abdalla rey de Cordoua echo de toda su tierra a un moro poderoso, que dezien Omar, que se le alçara.*

"Andados XXXI anno del regnado del rey don Alffonso el Magno -et fue esto en la era de DCCCC et V annos, et andaua otrossi estonces ell anno de la Encarnation del Sennor en DCCC et LXVII, et el imperio de Loys emperador de Roma en XVI- en este anno Omar Abenhabzon, que era uno de los mas altos omnes de Cordoua, alçose contra el rey Abdalla, et alçaronse luego con ell muchas yentes et muchos castiellos; et estos fueron Estepa et Aloxa et otros castiellos de quien non pone los nombres la estoria. Et el rey Abdalla, quando lo sopo, enuio su hueste contra Omar, este de quien auemos dicho. Et Omar, quando uio el poder del rey, pesol mucho de lo que auie fecho; et assi como se leuantó locamiente, assi se torno liuanamiente, et fuese pora Abdalla a pedirle merced quel perdonasse. Et el rey fue tan mesurado quel perdonó sin otra graueza. Los de Seuilla otrossi que se le alçaran con aquell aluroço quando aquello sopieron, ouieron entressi contienda unos con otros, et pelearon muy mal, assi que ouo y muchos muertos de cada parte. Pero al cabo uencieron los de la una parte et metieronse luego so el sennorío de Abdalla. Et por esta razon ouo esse rey Abdalla despues tod el sennorío de Seuilla. Mas aquel Omar Abenhabzon touose por maltrecho porque tan ayna se dexara dell alçada que fiziera, et alçose otra uez, et fuese pora Jahen, et mato el sennor del castiello et apoderose dell. Desi fue otrossi a los otros castiellos de y de la tierra, et mato por aquella misma manera todos los sennores dellos. El rey Abdalla de Cordoua fue luego contra ell con grand hueste, et segudo de toda la tierra a esse Omar. Et Omar otrossi, quando se uio assi apremiado et maltrecho, fuese pora cristianos, et dixoles que se querie tornar cristiano, et mantener la ley et la fe de Cristo. Mas esto non lo dezie el sinon con enfinta et non que touiesse en coraçon de lo complir. Abdalla este rey empos esto, mando labrar muy bien el castiello de Loxa. Et adelant diremos como se libro esta contienda entrellos; mas agora dexamos aqui de fablar desta razon, et tornaremos a contar del rey don Alffonso el magno".

(Primera Crónica General de España. 2º tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, pág. 378).

75

Otros rebeldes del reinado y lo que ocurrió en la comarca de Elvira.

"Said ben Sulayman ben Chudi fue elegido como jefe por los árabes de Granada y Elvira y tuvo en orden la administración del país hasta que dos de sus oficiales recurrieron a un ardid y le mataron. A su muerte, los asuntos de los árabes de la región no pudieron arreglarse más.

Muhammad ben Adha ben Abd al-Latif Hamadani, que era uno de los más nobles entre los descendientes de los árabes (establecidos en Al-Andalus), elevó la bandera de la revuelta en el distrito de Elvira y permaneció insumiso hasta la muerte del emir Abd Allah. Al-Nasir le obligó a abandonar su castillo y a rendirse como a otros rebeldes. Ibn Adha, a despecho de su carácter varonil, era letrado y elocuente, hacía buen papel en las reuniones literarias, en los palacios de los califas, hablaba muy bien, sabía devolver los cumplimientos y fue el héroe de historias bien conocidas.

.....
Los dos hijos de Muhallab, jefes beréberes, llamados Jalil y Said, se sublevaron en el cantón de Elvira, como los otros caudillos, sus iguales. Murieron insumisos, pero Al-Nasir obligó a pactar a sus hijos.

(Del Bayan al-Mugrib de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, II, 219; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: La España musulmana según los autores..., Ob. cit., págs. 289).

76

La rebelión y el poder de Ibn Hafsun se amplía a otras zonas bajo dominio de Córdoba.

" Con tantos medios y auxilios no son de extrañar los grandes progresos que hizo en pocos años la insurrección de Omar. Poco después de Archidona se le rindió Alhama, última plaza de la provincia de Rayya, en los confines de la de Elbira. Acudió á reducirla el príncipe Almondzir, hijo del califa Mohammed; pero los de Omar la defendieron bizarramente, y entre tanto, avisado el príncipe de que su padre acababa de morir, se volvió á Córdoba, levantando el cerco".

(SIMONET, F. J.: *Descripción del reino de Granada...*, Ob. cit., pág. 153).

77

El califa Abd Allah intenta reducir a Ibn Hafsun en el año 889.

"En el año siguiente (276-889), Abdallah intentó otra vez reducir á Omar, cercándole con un grueso ejército en su plaza de Bobastro. Pero el caudillo muladí, no solo supo defenderla, obligando al califa á retirarse, sino que, saliendo nuevamente á campaña, tomó á Estepa, Osuna y Écija. Por este mismo tiempo se alzaron los cristianos de Pechina y otros puntos de la provincia de Almería. Said Ebn Chudi, general del califa, cercó y combatió aquella plaza; pero como arribase á las costas vecinas una armada de catalanes, al mando del conde Sunuario, que acaso estaba de acuerdo con los alterados, Said, creyendo que venían en su socorro, se retiró, levantando el sitio"⁹.

(9) Dice en nota: Debió ser Suniario, conde de Urgel, hijo del conde de Barcelona, Wifredo I, que entró á gobernar por los años 864 de Jesucristo.

(SIMONET, F. J.: *Descripción del reino de Granada...*, Ob. cit., pág. 154).

78

Said entra en Elvira tras dejar la campaña de Pechina.

"Cuando entró en Elvira, se le presentó el ya nombrado poeta el Ablí, sin duda más adulator que patriota, y le recitó una composición en su alabanza. Said le pagó con liberalidad; mas de allí á poco, un árabe, émulo ó enemigo del Ablí, dijo al caudillo caísita: " ¿ Has olvidado que éste ha sido el grande agitador de su raza, y que él osó decir en unos versos: "Cuánto tiempo há que sus muertos, arrojados por nosotros en este pozo, aguardan en vano un vengador? ". Said, al oír esto, montó en cólera, y dirigiéndose á un pariente de Yahya ben Socala, le dijo: Echa mano á este hombre, mávalo y arroja su cadáver en un pozo: orden que se ejecutó al punto".

(SIMONET, F. J.: *Historia de los mozárabes de España*. Ob. cit., pág. 548).

79

Ibn Hafsun entra de nuevo con sus tropas en las tierras de Elbira.

"Favorecido por estas revueltas, Omar volvió con más brio á la campaña; y entrando en la provincia de Elbira, á la cabeza de seis mil combatientes, venció en un encuentro, cerca de Montexicar, á un alcaide ó general del emir, llamado Alí Ebn Yahya Ebn Socala, de cuyas resultas se entregó aquel castillo á los dos capitanes muladíes, llamados Nabil y Axxomais, que mandaban un trozo de la hueste de Omar.

Sabida la derrota de Alí, el califa envió en su lugar, á defender la comarca de Elbira, con título de gualí, á un capitán llamado Chad Ebn Abdelgafer. Pero Omar, con igual fortuna, le venció en un combate, y Chad, rendido, le reconoció por su señor,

empleando las armas en su servicio. Suscitósele entonces otro adversario mas terrible, que fué Sawar Ebn Hamdun el Caisí, capitán de gran cuenta, y caudillo del partido árabe en la comarca de Elbira (año 276 - 889). Este Sawar levantó el estandarte de los musulimes contra los muladíes, y reuniendo numerosa hueste entre los árabes de las coras ó provincias de Jaén y Elbira, presentó la batalla al hijo de Hafsun. En este encuentro, Omar llevó la peor parte, y tuvo que huir; pero al cabo, en otra pelea reñida en los campos de Elbira, el ejército de Omar, que algunos dicen no iba mandado por él en persona, sino por su capitán Chad, derrotó al caudillo árabe, que pereció en el alcance á principios del 177 - 890.

Con la derrota y muerte desastrada de Sawar, el caudillo muladí se apoderó fácilmente de las plazas principales de aquella comarca, entre ellas la capital Elbira; Granada, que á la sazón era un castillo en las cercanías de aquella ciudad, y Baza. Después revolvió sobre la vecina comarca de Priego, y venciendo en un combate á su gobernador Abdallah Ebn Samaa, se le rindieron muchas plazas y castillos.

Sojuzgadas ya por su mayor parte las tres coras de Rayya, Elbira y Priego, cuyo dominio ya no compartía sino con algunos señores rebeldes, sus aliados, resolvió dilatar sus conquistas por la de Jaén".

(SIMONET, F. J.: *Descripción del reino de Granada...*, Ob. cit., págs. 155-156).

80

Tras la batalla de Poley Omar ibn Hafsun vuelve a organizar sus tropas.

"En el mismo año (277-890), Omar recibió un golpe terrible de la inconstante fortuna, pero que él supo arrostrar con gran entereza. Vencido por el califa en la famosa jornada de Poley, le desamparó la mayor parte de su ejército. Omar, con algunos pocos, se refugió en el castillo de Poley, de donde, no considerándose seguro, se escapó á media noche, montado en un borrico que le dió un cristiano; y como llegase huyendo á su plaza de Archidona, sus moradores, viéndole vencido, le cerraron las puertas. Gracias á su buena diligencia, Omar pudo refugiarse en su castillo de Bobastro, adonde no tardó en llegar el califa, que venía en su seguimiento. Salió Omar contra los sitiadores; y siendo destrozada su gente, tuvo que recojerse al abrigo de la plaza; pero al fin Abdallah se retiró, viendo que era imposible rendir aquella inexpugnable fortaleza. El invencible corazón de Omar no tardó en recobrase de tanto contratiempo; y poco después, llamado por los de Elbira, que seguían su partido, fortificó su alcazaba y los defendió contra el general del califa, Said Ebn Chudi".

(SIMONET, F. J.: *Descripción del reino de Granada...*, Ob. cit., págs. 155-156).

81

Luchas y enfrentamientos poéticos en Granada y Elvira.

"El poeta árabe Said ben Chudi escribe a los españoles tras la muerte del caudillo árabe Yahya ben Suqala:

"¡ Ya hemos quebrado las lanzas de nuestros enemigos! ¡ Hemos abatido su orgullo! Los que nos llamaban la vil canalla han minado los cimientos de su propio poder. ¡ Cuánto tiempo hace que los muertos arrojados al fondo del pozo esperan en vano un vengador!".

Tras el triunfo de Sawwar que salvó a los árabes de Elvira:

"¡ Apóstatas e incrédulos, que hasta vuestra última hora declararéis falsa la verdadera religión, os hemos matado porque

teníamos que vengar a nuestro Yahya! ¡ Os hemos dado muerte; Dios lo ha querido! Hijos de esclavos, habéis irritado imprudentemente a los valientes que nunca descuidan el vengar a sus muertos; acostumbraos, pues, a sufrir su furor y a sentir sobre vuestras espaldas sus espadas llameantes. A la cabeza de sus guerreros, que no soportan ningún insulto y que son fieros como leones, un ilustre jefe ha marchado contra vosotros: ¡ Un ilustre jefe! Su renombre excede a cualquier otro; ha heredado la generosidad de sus incomparables antepasados. Es un león, ha nacido de la más pura sangre de Nizar, es el sostén de su tribu como no lo es ninguno. Iba a vengar a sus hermanos de tribu, a esos hombres magnánimos que habían creído poder fiarse de reiterados juramentos. ¡ Los ha vengado! Ha pasado a cuchillo a los hijos de las blancas, y los supervivientes gimen cargados de cadenas. Hemos matado a millares de los vuestros; pero la muerte de una turba de esclavos no equivale a la de un solo noble.

"¡ Ah, sí! Han asesinado a nuestro Yahya cuando era su huésped, acción insensata... Le degollaron esos esclavos malvados y despreciables. Todo lo que hacen los esclavos es vil. Al cometer su crimen realizaron una acción temeraria; su desdichada suerte los habrá convencido de que obedecieron a una mala inspiración. ¡ Le habéis asesinado como infames, como traidores, después de tantos pactos y juramentos!"

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R: *Histoire des musulmanes d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores.*, Ob. cit., págs. 291-293).

82

Los árabes sitiados en La Alhambra reciben unos versos del Abli:

"Sus aldeas están desiertas, sus campos son eriales donde el huracán arremolina las arenas. Encerrados en la Alhambra, meditan nuevos crímenes; mas también allí tendrán que sufrir derrotas continuas y serán el blanco de nuestras lanzas y de nuestras espadas, como lo fueron sus padres".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R: *Histoire des musulmans d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., págs. 291-293).

83

El poeta Al-Asadi contesta al Abli.

"Nuestros pueblos están habitados, nuestros campos no son eriales, nuestro castillo nos defiende contra cualquier insulto: en él encontramos la gloria, en él se preparan vuestras derrotas y nuestros triunfos".

"Ciertamente pronto, cuando salgamos de aquí, sufriréis una derrota tan terrible que hará encanecer en un solo instante los cabellos de vuestras mujeres y de vuestros hijos".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R: *Histoire des musulmans d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., págs. 291-293).

84

Sawwar derrota a sus enemigos en la batalla de la Ciudad, el poeta Said ben Chudi canta el triunfo.

" Los hijos de las blancas habían dicho: 'Cuando nuestro ejército vuele sobre vosotros, caerá como un huracán; no podréis resistirle, temblaréis de pavor y ni la más sólida fortaleza os servirá de refugio`".

" Pues bien: hemos ahuyentado ese ejército cuando pretendía volar sobre nosotros, con tanta facilidad como se ahuyenta a las moscas que revolotean en torno de la sopa o como se obliga a salir de la cuadra a un tropel de camellos. Indudablemente el huracán ha sido terrible; la lluvia caía a torrentes, el trueno retumbaba y el relámpago rasgaba las nubes; pero era sobre vosotros sobre quienes descargaba la tormenta. Vuestros soldados caían bajo nuestras tajantes espadas como caen las espigas bajo la hoz del segador".

" Al vernos llegar al galope, nuestras espadas les causaron terror tan grande que volvieron la espalda y emprendieron la fuga; pero cargamos sobre ellos hiriéndolos con nuestras lanzas. Unos cayeron prisioneros y fueron cargados de cadenas; otros, conansía mortal, encontraban la tierra demasiado pequeña para huir".

" Veáis en nosotros una tropa escogida, que sabía a maravilla lo que hay que hacer para abrasar las cabezas de los enemigos cuando la lluvia a que aludíais caía a torrentes. Se compone de hijos de Adnan, que aventajan a todos en las incursiones, y de hijos de Qatan que caen como buitres sobre su presa. Su jefe, un gran guerrero, un verdadero león, a quien todos admiran, pertenece a la rama mejor de Qais; desde hace largo tiempo los hombres más generosos y valientes reconocen su superioridad en esplendidez y bravura. Es un hombre leal, nacido de una estirpe heroica, cuya sangre no se ha mezclado nunca con la de una raza extranjera; ataca impetuosamente a los enemigos, como conviene a un árabe, y sobre todo a un qaisí, y defiende la verdadera religión contra todo infiel".

"Sawwar blandía ciertamente en la lucha una excelente espada, con la cual segaba cabezas como sólo se siegan con aceros bien templados. Alá se servía de su brazo para exterminar a los sectarios de una falsa religión conjurados contra nosotros. Llegado el

momento fatal para los hijos de las blancas, nuestro jefe iba al frente de feroces guerreros, cuya firmeza es tan inmovible como una montaña y cuyo número era tan grande que la tierra parecía pequeña para ellos. Aquellos valientes galopaban a rienda suelta, mientras relinchaban sus corceles".

"Quisisteis la guerra, pero ha sido funesta para vosotros y Dios os ha hecho perecer súbitamente".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R: *Histoire des musulmanes d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores.*, Ob. cit., págs. 291-293).

85

Ibn Hafsun socorre a los de Elvira y hace prisionero a Said ben Chudi, éste compone versos en su cautiverio.

"¡ Esperanza, valor amigos míos! Estad seguros de que la alegría sucederá a la tristeza y que trocándose en dicha el infortunio saldréis de aquí. Otros han pasado años enteros en este calabozo y ahora corren por los campos en pleno día. ¡ Ay! ¡ Si estamos prisioneros no es porque nos hayamos rendido, sino porque nos hemos dejado sorprender! Si yo hubiese tenido el menor presentimiento de lo que iba a ocurrir, la punta de mi lanza me habría protegido, porque los caballeros conocen mi audacia y mi valentía ante el peligro".

" Y tú, viajero, lleva mi saludo a mi noble padre y a mi tierna madre, que te escucharán alegres en cuanto les digas que me has visto. Saluda también a mi esposa querida y repítele estas palabras: "Siempre pensaré en ti hasta el día del juicio postrero en que me presentaré ante mi creador llevando en el corazón grabada tu imagen. La tristeza que ahora te domina me aflige mucho más que la prisión o la perspectiva de la muerte".

" Tal vez me harán perecer aquí y después me enterrarán... ¡ Un valiente como yo prefiere caer con gloria en el campo de batalla y servir de pasto a los buitres!".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R.: *Histoire des musulmanes d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores.*, Ob. cit., págs. 293-294).

86

Muere Sawwar y le sucede Said ben Chudi. Ibn Hafsun vence a los árabes de Elvira. En el 893 el príncipe Mutarrif recupera la ciudad. La muerte de Said es contada en estos versos.

"Ve, mensajero mío, ve a decir a Abd Allah que sólo una pronta fuga puede salvarle, porque un guerrero terrible ha enarbolado el estandarte de la rebelión en la ribera del río de las Cañas. Hijo de Merwan, devuélvenos el poder; a nosotros, a los hijos de los beduinos, es a quienes pertenece de derecho. ¡ Pronto, que me traigan mi alazán con su mantilla bordada de oro, porque mi estrella brilla más que la suya".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R.: *Histoire des musulmanes d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores.*, Ob. cit., pág. 294).

87

Miqdam ben Muafa elogia a Said ben Chudi.

"¿ Quién alimentará y vestirá a los pobres, ahora que yace en la tumba el que era la generosidad misma? ¡ Ah! ¡ Que los prados no se cubran de verdura, que los árboles estén sin hojas, que el sol no salga más, ahora que Ben Chudi ha muerto, ni los hombres ni los genios verán nunca otro igual!".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R.: *Histoire des musulmanes d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores.*, Ob. cit., pág. 294).

88

Al-Asadi cuenta la sed de venganza de los amigos de Said ben Chudi.

" El vino -decía Asadi en un largo poema-, el vino que el escanciador me sirve no recobraré para mí su sabor hasta que mi alma obtenga lo que desea, hasta que vea a los jinetes galopar a rienda suelta para vengar al que era antes su alegría y su orgullo".

(*Del Muqtabis* de BEN HAYYAN, según versión francesa de DOZY, R.: *Histoire des musulmanes d'Espagne*, II, págs. 195-271; SÁNCHEZ-ALBORNOZ, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., pág. 294).

89

Ben Alabar recopila datos sobre la vida del gobernador Chad.

"Salió al encuentro Chad ben Abdelgofir, *Amil* (gobernador) de Elvira por el Emir Abdalah; pero derrotó a Saguar, mató de su gente cerca de siete mil, y al mismo Chad hizo prisionero; mas compadecido de él le soltó y puso en libertad. Creció con esto su poder. Entonces se dirigió a la fortaleza de Granada, lindante con *Medina* Elvira, y habiendo subido a ella, la tomó por su morada: allí se reunieron con él los árabes de la *Cora* de Elvira¹⁰".

(BEN ALABAR, *Holatu Siyara*, pág. 80; EGUILAZ Y ANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., pág. 23).

90

Testimonios sobre los enfrentamientos en las tierras de Elvira.

(10) Ibn Aljatib, *Biografía de Saguar*, dice comentando estos hechos que Saguar puso a Guali en libertad: "Se retiró a la fortaleza (*Hisn*) de Granada, que lindaba en *Medina Elvira*".

"Dice Ben Alabar, citando á Ben Hayan, que después de la batalla en que el Amil Chad fué derrotado y hecho prisionero por Saguar ben Handun, tuvo éste un nuevo y más terrible combate con los partidarios de Ben Hafsun, en el cual llegó el número de muertos hasta doce mil, y que ese combate fué conocido por el nombre de batalla de la *Almedina*".

(DOZY, R.: *Histoire des Musulmanes de l'Espagne*, vol. II, pág. 212; BEN ALABAR, *Holatu Siyara*, pág. 81; EGUILAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., págs. 23-25).

91

Ibn al-Jatib nos ofrece otros testimonios sobre los enfrentamientos entre árabes y muladíes.

"Separó el emir (Abdalah) á *Chád* del mando de la comarca (de Elvira) por congraciarse con Saguar, el cual hizo entonces su sumisión. Y expugnó las fortalezas que habían vuelto á poder de Ben Hafsun, atacándolas y embistiéndolas enérgicamente. Reuniéronse (*los muladíes y mosalemas*) á una voz y se dirigieron contra él, sitiándolo en Granada con unos 20.000 hombres. Salió (Saguar) á su encuentro con un corto número de sus siervos y de los varones de los árabes campestres de la gente de Elvira, pero volvieron del monte de Alfacar en su persecución dirigiéndose á la *Puerta del Sol* de Granada, donde encontraron fuerte resistencia. En lo más encarnizado del combate, y cuando más encendido se hallaba, desapareció Saguar de la batalla con porción escogida de sus caballeros, y cargando con su enseña quedaron aquellos aterrados y sufrieron grandes pérdidas, é imaginando que sus auxiliares (los de los árabes) habían venido á atacarlos por la espalda, retrocedieron derrotados y Saguar y sus compañeros los fueron acuchillando hasta la *Puerta de Elvira*. Cuéntase que el número de muertos en esta segunda batalla llegó á 12.000 y es conocida por batalla de la *Almedina*".

(AHMED BEN ISA, citado por BEN ALJATIB: *Biografía de Saguar*; EGUILAZ YANGUAS, Leopoldo: *Del lugar donde fue Iliberis...*, Ob. cit., págs. 25-26).

92

Simonet recuerda la fundación de la Alhambra en el siglo IX.

"Un siglo después, el famoso caudillo Sawar Ebn Hamdun el Caisí, por los años de 276-889, fundó el castillo de la Alhambra, que se llamó así por haberle edificado de noche á la luz de antorchas, las cuales á la nueva fábrica daban cierta tinta roja; y en efecto, roja significa Alhamra en la lengua árabe. Y como el alcázar de la Alhambra se menciona además en dos poesías de aquel tiempo, arriba citadas, es indudable que existió mucho antes de la época de Mohammed Alahmar ó el Rojo, padre de la dinastía Naserita, quien dicen que fundó, y más bien debe decirse que reedificó y engrandeció la antigua fortaleza de la Alhambra, convirtiéndola en su palacio".

(SIMONET, F. J.: *Descripción del reino de Granada*, Ob. cit., págs. 41-42).

93

Ibn Said recuerda los enfrentamientos entre los árabes y los muladíes.

"Ibira es un reino importante situado entre el reino de Córdoba y Almería, junto al de Jaén y Málaga. Abunda el lino y los árboles frutales, enumerarlos sería prolijo, pero basta con indicar que había de las mejores clases [...].

Dijo al-Hiyari: Ibira fue la capital del reino en el pasado y de la que se tiene un excelente recuerdo. Ocupaba un extenso territorio, pero, aparte sus huellas ya borradas, sólo queda algún monumento. Más tarde, la ciudad de Granada se convirtió en la capital del reino. En Ibira los gobernadores del reino se sucedían en cortos intervalos de tiempo, hasta que los árabes cayeron sobre

los [muladíes] no árabes (ayam). A partir de entonces se sucedieron los combates sin interrupción y la victoria final fue para los árabes que se instalaron en Granada; desde ese momento Ilbira quedó destruida [...]"

(JIMENEZ MATA, María del Carmen: *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*. Granada, 1990, pág. 47).

94

Ibn Said habla del período de enfrentamiento entre árabes y muladíes.

"Ilbira es la capital del reino, pero cuando tuvieron lugar las discordias entre los árabes y los ayam [aquí cabe entender muladíes], en tiempos de Abd Allah al-Marwani, aquellos se retiraron a Granada y convirtieron a Sawwar b. [Hamdun] b. Ahmad al-Muharibi en su jefe, pero los habitantes de Ilbira lo mataron y se erigió como jefe su sucesor [Said b. Sulayman b. Yudi]"

(JIMENEZ MATA, María del Carmen: *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*. Granada, 1990, pág. 48).

95

Ibn Hafsun se preocupa de organizar sus territorios.

"Aunque nunca como dominio enteramente seguro y pacífico, Omar llegó á dominar casi toda la comarca de Rayya, que corresponde, como hemos dicho, á la moderna provincia de Málaga, parte de la confinante de Algeciras, parte de la Cambania, que es la actual provincia de Córdoba, una parte considerable de la de Elbira, hoy Granada, y por último, otra parte de Jaén hasta los montes Alboranos ó Sierra Morena. El principal asiento de la rebelión, y el núcleo, por decirlo así, de sus estados, fué la cora ó

región de Rayya: donde, además de Medina Bobastro, que era la capital, Archidona, Ronda y Alhama, que eran los puntos más importantes, consta que Omar y sus hijos poseyeron hasta treinta castillos ó plazas fuertes".

(SIMONET, F. J.: *Descripción del reino de Granada...*, Ob. cit., pág. 157).

96

Descripción del reino de Granada por Mármol Carvajal.

"El reino de Granada, como queda dicho, cae en la última parte de la provincia Bética sobre el mar Mediterráneo, y fue lo postrero que los moros, enemigos de nuestra fe, sustentaron en España, y de lo primero que los alárabes ocuparon en su primera entrada, los cuales le llaman Belet el Nindiluz, como si dijésemos la tierra de los andaluces; mas algunos antiguos le llamaron provincia de Iliberia, por una famosa ciudad que allí había, de que heremos particular mención en esta historia".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada.*, B.A.E., Tomo XXI, Madrid, 1946, Libro I, Capítulo III, pág. 127).

97

Mármol Carvajal continúa ofreciéndonos datos sobre las tierras granadinas.

"Por estas razones se deja bien entender haber sido la antigua ciudad de Iliberia cerca de la ribera del río Cubila, que pasa al pié de la sierra que los modernos llaman sierra Elvira, á la parte del cierzo, donde hemos visto muchos vestigios y señales de edificios antiquísimos. Y los moradores de los lugares comarcanos se fatigan en vano cavando en ellos, pensando hallar tesoros, y han hallado allí medallas muy antiguas de tiempo de gentiles. Y lo que más arguye que sea esto así, es la distancia que hay de allí á

Córdoba y á la sierra de la Helada, que es la mesma que dice Aben Raxid. Finalmente, Iliberia fué ciudad populosa, cabeza de obispado, y san Cecilio fué obispo della en la primitiva iglesia, y la iglesia catedral de la ciudad de Granada celebra su fiesta el día de hoy. Y el concilio iliberitano parece más verosimil haber sido en esta ciudad que en Iberia, ciudad de Cataluña, llamada hoy Colibre, de quien trata Pomponio Mela".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada.*, B.A.E., Tomo XXI, Madrid, 1946, Libro I, Capítulo III, pág. 129).

98

Otros testimonios del historiador Mármol Carvajal sobre Elvira y su sierra.

"Elvira es nombre corrompido al gusto de nuestra lengua vulgar, porque los moros llaman la sierra donde fué esta ciudad de Iliberia Gebel Elbeira, que quiere decir sierra desaprovechada ó de poco fruto, porque no tiene agua ni leña ni aún yerba. Otros la llaman sierra de los Infantes, porque á un lado della, á la parte de Granada, junto á un lugar que llaman el Atarfe, tuvieron asentado su real los infantes don Juan y don Pedro, su sobrino, hijo y nieto del rey don Alonso el Sabio; y siendo desbaratados por Odman ó Hozmin, alcaide de Ismael, rey de Granada, murieron entrambos á dos en el año del Señor 1320. Despoblada Iliberia, solamente quedó en pie el castillo y algunos barrios en la ribera del río, y los reyes moros daban aquella tenencia á deudos suyos ó á personas de cuenta".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada.*, B.A.E., Tomo XXI, Madrid, 1946, Libro I, Capítulo III, pág. 129).

99

Más escueto en sus comentarios, Diego Hurtado de Mendoza indica en la Introducción a su Guerra de Granada.

"La ciudad de Granada, según entiendo, fue población de los de Damasco, que vinieron con Tarif su capitán, y diez años después que los alárabes echaron a los godos del señorío de España, la escogieron por habitación; porque en el suelo y aire parecía más a su tierra. Primero asentaron en Libira, que antiguamente llamaban Illiberis, y nosotros Elvira, puesta en el monte contrario de donde ahora está la ciudad [de Granada], lugar falto de agua, de poco aprovechamiento, dicho el cerro de los Infantes; porque en él tuvieron su campo los Infantes don Pedro y don Juan, cuando murieron rotos por Ozmín capitán del rey Ismael".

(HURTADO DE MENDOZA, Diego: *Guerra de Granada*. Salamanca: Universidad, 1958).

100

Al-Razi da una descripción de las tierras de Elvira.

"El distrito de Ilbira es contiguo al de Cabra. Ilbira está situada al sureste de Córdoba. En su territorio abundan las aguas y los ríos, los frondosos árboles, entre los que son numerosos los avellanos, nogales, granados, naranjos... Hay minas de oro, plata, cobre, hierro... En el distrito de Ilbira hay un excelente lino; jamás faltan frutos durante todo el año en este distrito y en él se produce la mejor seda del mundo, que se exporta al resto de al-Andalus".

(JIMENEZ MATA, María del Carmen: *La Granada islámica. Contribución a su estudio geográfico-político-administrativo a través de la toponimia*. Granada, 1990, pág. 42).

101

Al-Razi ofrece más información sobre las tierras granadinas.

"Está situada entre Oriente y Mediodía; su territorio es de regadío, abundante en ríos, copioso en frutos, frondoso en arboledas, que su mayor parte son bosques de nogales. Allí se da muy bien la caña de azúcar, y hay minas de oro y plata, plomo y hierro".

(SIMONET, Francisco Javier: *Cuadros históricos y descriptivos...*, Ob. cit., pág. 82).

Siglo X

102

Epitafio del abad mozárabe Recosindo encontrada en Atarfe. Sus características epigráficas la hacen fechar en este siglo.

Texto:

RECOINDI ABBA: HIC LATET URNVLA
EXIVIT AEVO: DORMIT CV PATRIA
CORPVS SVVM FVLGENS: VELVT LVCINIA
OBTIMVS EGREGIVS, DECENS IN SCLA
SECVRV MISIT IOBIS DI

(I)

(N)

(D)

(I)

Transcripción:

Recosindi abba; hic latet urnula/ exivit aevo: dormit cu(m)
patria/ corpus suum fulgens: velut lucinia/ optimus, egregius:
decens in s(ae)c(u)la/ securu(m) misit Iobis di(e) [... ...]/ [I] [...]/
[N] [...]/ [D] [...]/ [I] [...]/.

Traducción:

Aquí se esconde la pequeña urna de Recosindo, Abad. Partió de este siglo, duerme en la patria. Brilla su cuerpo cual las luciérnagas. Bonísimo, distinguido, honrado para siempre. Partió confiado en el día de Júpiter? ...

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, 1987, pág. 286).

103

Inscripción mozárabe de Florite, sierva de Dios, encontrada en las Fuentes Bajas del Arroyo de Andalucía en El Padul (Granada).

OBIIT FA
MVL A DE
I FLORITE
DIVE MORT
E ERA MILESIM
LXXX VIII
MTS

Transcripción:

Obiit Fa/mula De/i Florite /Dive Mort/e era milesim(a)/LXX-
XVIII/... M(ar)t(ia)s.

Traducción:

La sierva de Dios Florite murió con muerte divina, en la era
1089 (año 1051) en marzo...

(PASTOR MUÑOZ, Mauricio y MENDOZA EGUARAS, Angela: *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, 1987, págs. 305-306).

104

Caída y ruina de Umar Ibn Hafsun. Aban derrota al caudillo mozárabe en el río Nescania cerca de Antequera.

"En 291 [24 noviembre 903] emprendió una expedición contra Málaga, Aban, hijo del Imán Abd Allah; mandaba la caballería Ahmad ben Muhammad ben Abi Abda. Se puso en marcha el jueves 5 Chumada II [23 abril 904] y llegó hasta el río Nescania (cerca de Antequera), no lejos del cual estableció su campo. Umar ben Hafsun marchó contra él y le libró un combate encarnizado,

en el que acabó siendo derrotado con grandes pérdidas. El vencedor incendió las aldeas situadas junto al río y en los alrededores. Transportó en seguida su campo a las orillas del Viñas, próximo a Bobastro, y sus tropas continuaron peleando con las de Ben Hafsun que fueron derrotadas, dejaron muertos sobre el terreno y perdieron caballos; todas las poblaciones de la región fueron incendiadas. Comenzó entonces la etapa de Talhara; cada día se luchó con Ben Hafsun en combates que fueron favorables y en el curso de los cuales fue incendiado un cortijo de Chafar ben Umar ben Hafsun. Durante esta campaña, atacaron también Torrox y Al-Rachol; fue muerto el Zini, así como muchos bravos guerreros de Ben Hafsun. Las máquinas de guerra levantadas contra Al-Rachol causaron en ella grandes daños y abrieron una brecha en las fortificaciones. En seguida Ahmad ben Muhammad ben Abi Abda, jefe de la caballería, llegó frente a la fortaleza de Loja al frente de destacamentos de jinetes equipados a la ligera y marchó contra el castillo de Ojén, que atacó, mientras había dejado a Aban ben Abd Allah acampado bajo los muros de la plaza citada. En el curso de sus ataques contra el castillo, hubo algunos muertos y algunos prisioneros; trajo a Loja a estos últimos y las cabezas de las víctimas. Y en seguida las tropas volvieron a Córdoba, a donde llegaron el viernes 25 de Ramadán [11 agosto 904] después de una ausencia de tres meses y veinte días".

(*Del Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, 187-191; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., págs. 281-282).

105

Ahmed Al-Razi nos ofrece nuevas noticias sobre Granada y su castillo, se le conocía como villa de los judíos.

"El castillo (hizn), de Granada, al que llaman villa de los judíos, et esta es la más antigua villa que en término de Elvira ha, et poblarónla los judíos. Et por medio de la villa de Granada va un río que ha nombre Calon".

(AHMED AL-RAZI, citado por GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: "De Iliberri a Granada", Ob. cit., pág. 53).

106

Al-Razi nos informa sobre otras ciudades granadinas y habla de Cazalla o Madina Elvira.

"Cazalla, que en el mundo non ha quien la semeje si non Damasco que es tan buena como ella".

(AL-RAZI, citado por GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: "De Iliberri a Granada", Ob. cit., págs. 54-55).

107

Ibn al-Jatib recoge el testimonio de al-Razi al hablar de Madina Elvira o Castilla.

"Y dice (el Razi) respecto de ella (la cora de Elbira), que de sus ciudades ilustres es la ciudad de Castilla, y ella es hádira Elbira, é inquirió de ella que no es comparable en bondad á cosa de país del mundo, ni le supera, sino es cuanto á su campo el campo de Damasco".

(IBN AL-JATIB: *Introducción a la Ihata*, citado por GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel: "De Iliberri a Granada", Ob. cit., pág. 55).

108

El caíd Ahmad ben Muhammad avanza con la caballería musulmana desde Loja hasta la alquería de al-Jusan donde obtiene una importante victoria. Año 903-904.

"Después, el caíd Ahmad b. Muhammad b. Abi Abda avanzó con parte de la caballería desde la fortaleza de Loja hasta la de al-Jusan, pero dejó a Aban, hijo del iman Abd Allah, acampado en la primera. Luchó contra la fortaleza de al-Jusan, donde dio muerte a parte de la población e hizo algunos prisioneros, y más tarde se dirigió con las cabezas de los primeros y con los capturados a Loja. Posteriormente, partió de vuelta con el ejército hacia Córdoba y entró en esta ciudad el viernes, a cinco días por pasar del mes de ramadan (11 de agosto del 904). Esta algazúa duró tres meses y veinte días".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*. Impridisur, Granada, 1992, pág. 90).

109.

Muerte del caíd Ahmad ben Hasim.

También murió este año el caíd Ahmad b. Hasim en la ciudad de Granada, donde fue enterrado./4r/ Tenía entonces setenta y cuatro años

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., págs. 91-92).

110

Aban, hijo del imam Abd Allah dirigió una aceifa contra la capital de la Cora de Rayya e incendia los arrabales de la ciudad.

"Mas tarde, avanzó hacia la capital de Rayya, donde se encontraba Musawir b. Abd al-Rahman. Fueron incendiados los arrabales de la capital y sitiados quienes allí había. Musawir solicitó la paz a cambio de rehenes, petición a la que se le respondió favorablemente. El caíd avanzó posteriormente hacia la costa y la corrió en su totalidad. Atacó las fortalezas de Elvira y luego partió de regreso a Córdoba, donde entró el sábado día 2 del mes de du l-qa da (21 de agosto del 906)".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., pág. 97).

111

Otra campaña contra Umar Ibn Hafsun en las tierras del norte de Granada y las de Málaga. Se atacó también a los castillos de la zona de Elvira.

"En 297 [20 septiembre 909] tuvo lugar la expedición llamada de Málaga y Ferreira bajo el mando de Al-Asi, hijo del emir Abd Allah, y con Ahmad ben Muhammad ben Abi Abda a la cabeza de la caballería. Partieron el jueves 20 de Xaban [14 mayo 910]. El ejército marchó contra Belda, que atacó y fue luego a acampar a orillas de Talhira. Combatió allí con las tropas de Ben Hafsun, y los jinetes del sultán fueron vencidos, no sin que quedaran sobre el terreno gran número de enemigos. Marcharon en seguida contra los castillos de Elvira y establecieron su campo al pie de Jubiles, donde se libró un sangriento combate en el que fueron heridos una parte de sus mejores guerreros. Recorriendo el cantón de Elvira acamparon en Pechina, volvieron luego al cantón de Jaén y sitiaron el castillo de Monteleón el miércoles 27 Dzu-l-qada [8 agosto 910], durante algunos días. Penetraron en él el domingo por la mañana y salieron el lunes 11 Dzu-l-hicha, para entrar en Córdoba el miércoles 14 de ese mes [25 agosto]".

(*Del Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, 187-191; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., págs. 282-283).

112

Ataques a otras tierras de la cora de Elvira. Luchas contra los de Fiñana y tierras de los alrededores.

"El jueves 4 Xawwal [14 mayo] acampó Abd al-Rahman al pie del castillo de Tiñana, donde se encontraban partidarios de Ben Hafsun, quienes habían llegado a reducir a sus habitantes y a apartarles de su obediencia. Los rebeldes, lejos de ofrecer su sumisión, se decidieron a resistir, porque tenían confianza en las dificultades de acceso a su fortaleza. Mas el ejército comenzó el bloqueo e incendió los arrabales, y los habitantes volviendo a sus mejores sentimientos, ofrecieron someterse y entregar a los partidarios de Ben Hafsun. Se aceptó su oferta y los prisioneros fueron cuidadosamente ahorcados.

Continuando su marcha el emir... llegó hasta Sierra Nevada cuyo acceso es casi imposible. Sus tropas penetraron en ella, sin embargo, gracias a Alá que les facilitó el paso, y fueron conquistados los castillos de la región, sin que ninguno pudiera resistir.

El emir supo entonces que Ben Hafsun marchaba con sus tropas contra Elvira, la capital, y confiaba en conquistarla, y envió contra él al caíd Abbas ben Abd al-Aziz. Se hallaba éste poco alejado de Granada cuando Ben Hafsun se lanzó contra el objeto de sus apetitos. Pero los habitantes de Elvira, llenos de confianza en el socorro que les llevaba el general, hicieron una salida y derrotaron al enemigo, le mataron algunos guerreros, hicieron prisionero a su nieto Umar ben Ayyub e hirieron gravemente a uno de los tíos paternos de éste.

El emir prosiguió sin fatigarse sometiendo los lugares fortificados de la región y llegó al castillo de Jubiles, que era uno de los mejor fortificados de Ben Hafsun, de los más inaccesibles y de los mejor situados. Se habían retirado a él los cristianos que habían podido escapar de las otras plazas. El miércoles 15 Xawwal

[25 mayo] instaló su campo bajo los muros de la plaza, después cortó los árboles de los alrededores, razió los campos y destruyó los víveres que podían servir a los sitiados. Estos, al cabo de quince días de ataque, hicieron ofertas de sumisión y, volviendo a sus mejores sentimientos, se comprometieron a entregar a los partidarios de Ben Hafsun, que estaban dentro de sus muros. Las aceptó el emir, le enviaron todos los cristianos que había en la plaza y les hizo cortar el cuello, sin excepción y sin ningún proceso".

(Del Bayan al-Mugrib de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, 187-191; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: La España musulmana según los autores..., Ob. cit., págs. 284).

113

Año 909-910. Campaña de al-Asi, hijo del imam Abd Allah. Llegó con sus tropas hasta las tierras alpujarreñas de Jubiles.

"Mas tarde avanzó hacia las fortalezas de Elvira y acampó junto a la de Jubiles, que fue escenario de un violento combate en el que resultaron heridos parte de los soldados de su ejército. Luego, recorrió la cora de Elvira y se estableció en el campamento de Pechina. Después volvió a la cora de Jaén y atacó la fortaleza de Monteleón".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): La Crónica de Arib sobre Al-Andalus, Ob. cit., pág. 103).

114

Año 910-911. Al-Asi, hijo del imam Abd Allah hace una aceifa a las tierras de Rayya.

"Después, marchó con el ejército hacia la cora de Elvira, donde destruyó sembrados y frutales".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., pág. 107).

115

Nombramiento del cadí de Elvira por el emir Abd al-Rahman III.

"y designó cadí de Elvira a Abd Allah b. Muhammad b. Abd al-Jaliq b. Sawada, que fue el primer cadí que, bajo su gobierno, partió hacia una cora".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 121).

116

En el 912-913 an-Nasir envió mensajeros a los gobernadores de las coras y regiones que se mantenían obedientes a Córdoba para que enviaran sus soldados. El califa comienza sus campañas.

[Las primeras campañas de an-Nasir]

"En este año tuvo lugar la campaña de Monteleón, primera de an-Nasir y presagio de su fortuna, para la que se había preparado desde primeros de rayab de este año (11 febrero 913), enviando mensajes a los gobernadores de las coras y regiones que se mantenían en su obediencia, para que se movilizaran y aprestaran a partir con él. El primero que le respondió, corroborando su obediencia, fue el yund damasceno, o sea, los de la cora de Elvira,

que se apresuraron a venir a palacio y ponerse al servicio del califa, dejando por él sus fortalezas y baluartes inexpugnables sin pedir amán ni tomar garantía. La causa de su sumisión fue la intervención de su cadí, Muhammad b. Abd al-Jalil al-Gassani, en este asunto y sus admoniciones y consejos, pues era escuchado entre ellos y no se le llevaba la contraria: él vino en persona con ellos a la puerta del sultán, el cual los colmó de agasajos y les reconoció la prioridad, concediéndoles el gobierno de las fortalezas que tenían, tras asegurarse de que se mantendrían en la obediencia, y designando entre ellos a Musa b. Taryuman y a Majariq b. Yahya como jefes de los dos yund, lo que fue la primera designación en su reinado; la designación como cadí de ellos de Muhammad b. Abdaljalil fue a mediados de rabí II del mismo año (29 noviembre 912), siendo también el primer cadí que nombró. Al cabo de algún tiempo, estuvieron listos los preparativos de esta expedición, para la que partió el califa an-Nasir el sábado 7 de ramadán del año en curso, 17 de abril del calendario solar (año 913)".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 55).

117

Relación de otras fortalezas atacadas en la campaña de Monteleón.

"Tras atacar las fortalezas de Monteleón y Somontín, se dirigió en la cora de Jaén a otros lugares que en aquellos momentos dependían de Umar ibn Hafsun, entre ellos la crónica cita: "conquistando Bátor, donde hizo rendirse a su caíd, Ibn Arus, Castro, donde hizo rendirse a Dahhun ben Hisan, Sirra, donde hizo rendirse a Ibn Abdalala y Uqliq donde estaba Fahlun".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 56).

118

Campaña contra Elvira y otras fortalezas importantes de la región.

"Luego fue contra las fortalezas que tenía el perverso Umar b. Hafsun en la cora de Elvira, tras acabar con la de Jaén, y no dejó allí quien se le opusiera, aunque aquellas fortalezas agregadas a los dominios de Umar b. Hafsun se habían negado a rendirse al sultán, cuando la gente de la cora se había apresurado a hacerlo, entrando en sus filas. Las sitió una por una, pero se le resistió la de Juviles por su lejanía y la dificultad de alcanzarla con catapultas: como allí estaban algunos cristianos del perverso Umar, valerosos y enérgicos, resistieron bien, pero an-Nasir, empeñado en combatirlos, hizo construir una base, donde emplazó la catapulta, alcanzándoles con sus piedras, y les cortó el agua y apretó el cerco hasta vencerlos, siendo tomada la fortaleza al asalto y muertos cuantos partidarios del rebelde Umar allí había, lo que le hizo mella, cayendo con ésta todas las fortalezas de Ferreira y alrededores. El maldito Yafar, hijo preferido y heredero de su perverso padre, que estaba en Salobreña, asustado con estos triunfos sucesivos, huyó de allí de noche, uniéndose con su padre en su capital de Bobastro.

An-Nasir fue luego a la fortaleza de Esteban, que domina la capital de Elvira, al tiempo ya de regresar, pues la tranquilidad se había consolidado, a pesar de lo cual la sitió unos días, mientras se ocupaba del gobierno de las fortalezas conquistadas en las dos coras de Damasco y Qinnasrin [o sea, Elvira y Jaén], guarneciendo sus baluartes y recorriendo sus aledaños que visitaba repetidamente, hasta que todo aquello quedó seguro, como él quería.

Las conquistas suyas en ambas coras en esta campaña alcanzaron las setenta fortalezas principales, renombradas y famosas, refugio de disidentes y rebeldes, por las que se rindieron grandes batallas, a cuyo número hay que sumar sus alcazabas, atalayas y fortificaciones menores, hasta cerca de 300 fortificaciones y torres, pues de estas, sólo Ubayd Allah b. Umayya b. as-Saliya tenía más de cien. Nunca anteriormente se había oído que ningún rey del mundo hiciera tales conquistas en una sola

campana, según contó y señaló aproximadamente el gran poeta Ahmad b. Muhammad b. Abd Rabbihi en unos versos...".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 57).

119

[*Conquista de las fortalezas de Juviles y Alpujarras*].

"En este año fue conquistada al asalto la fortaleza de Juviles, y muertos en ella 55 hombres, aliados de Umar b. Hafsun, entre ellos campeones distinguidos como el llamado Rubiel y Hilal at-Tanyi.

También fue tomada al asalto la fortaleza de Fiñana tras once días de combate, pues sus moradores obtuvieron el amán a cambio de entregar a los aliados de Umar b. Hafsun al sultán, que los hizo morir, habiendo entre ellos caídos de aquel y personas notables, como Maslama b. Ruba, Jalid, conocido por Abu Sulayman, Munira y otros. De estos, An-Nasir entregó a Maslama a Muhammad b. Adha, con el cual rescató a sus dos hijos, rehenes del perverso Umar b. Hafsun, con los que se había librado cuando cayó en su cautiverio.

También fueron conquistadas todas las fortalezas de las Alpujarras, que estaban anexionadas a Ibn Hafsun, pero que hizo volver an-Nasir en esta campaña a la obediencia, con claras señales del beneplácito divino, al tener éxito cuando hizo en ella, guerra o paz. (Se cuenta que) un mentecato de aquellas altivas fortalezas se asomó reprendiéndolo despectivamente diciendo: "Dadle, dadle al hijo de su madre en el rostro", a lo cual replicó un acemilero que estaba cerca en la formación: "Pardiez que no ha de partir sin la cabeza de Ibn Hafsun en su poder". Al oír esto, dijo el califa: "El que ha dicho esto sea elevado a más noble misión, inscribiéndosele con los caballeros y dándosele montura y tal suma de dinero", y así se hizo en el acto, con lo que pasó a ser uno de sus hombres distinguidos, peregrina anécdota de su solicitud, que la gente hizo circular"

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 58-59).

120

Campaña del 912 al 913. Muhammad ben Farwa se somete con sus tropas a Abd al-Rahman.

Dice Arib ben Said:

"Antes de su partida se había acogido a él Muhammad b. Farwa, señor de Úbeda, con todos sus caballeros, a los que recibió y acomodó de la mejor manera posible, integrándose con sus hombres y llevándose a él con el ejército, con lo cual se dirigió a su objetivo".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 60).

121

Relación de las principales fortalezas de las tierras de la Cora de Elvira atacadas por las tropas de Abd al-Rahman III.

[*Campaña en la cora de Elvira*].

"Luego se dirigió a la cora de Elvira y tan pronto la ocupó, la gente de las fortalezas de Baza, Tíjola, Murbit, al-Barayila, y los Cenetes se apresuraron a rendirse, acogiéndose a la obediencia y evacuando sus fortalezas; él los acogió según esperaban, controlando la zona y guarneciendo sus fortalezas con personas de confianza de la mejor manera, según su excelente táctica.

Trasladóse An-Nasir luego a las fortalezas de Guadix, que evacuaron sus señores por su temor, acampando frente a la de Fiñana el viernes, 4 de sawwal (14 mayo 913): en ellas estaban algunos de la banda del rebelde Umar b. Hafsun, los cuales disuadieron y engañaron a su gente, de manera que se negaron a rendirse con la esperanza de librarse por la inexpugnabilidad de su

fortaleza y gran valor, pero los ejércitos los rodearon e incendiaron su arrabal, con lo cual se volvieron atrás sumisos y rogaron se les aceptara el arrepentimiento con tal de entregar a los de la banda del rebelde de Ibn Hafsun que tenían: concedido esto, los entregaron, y fueron apresados.

An-Nasir se puso en marcha enseguida dirigiéndose a los baluartes de la región de ásperas montañas de Basira, penetrando con sus ejércitos en Sierra Nevada en la época en que es intransitable. Se lanzó con la gente y Dios le facilitó las cosas, haciéndole llegar adonde quería, de modo que conquistó las fortalezas de detrás y asoló la comarca, no quedando en ella lugar que resistiera.

Allí supo que el rebelde Ibn Hafsun se había acercado con todo su ejército a la capital de Elvira, codiciando aprovechar la oportunidad, y despachó contra él al caid Abbas b. Abdalaziz al-Qurasi con caballería pesada. Cuando estaba ya cerca de Granada, Ibn Hafsun se llegó al Elvira, en sus inmediaciones, codiciándola, con la esperanza de engañar a su población, pero salieron todos a él, en apoyo del caid Abbas que los socorría, enfrentándose a una con el rebelde Ibn Hafsun, al que derrotaron, matándole muchos hombres, haciendo cautivo a Umar b. Ayyub b. Umar b. Hafsun, su nieto, e hiriéndole gravemente a uno de sus hijos, con lo que hubo de volver sobre sus pasos, derrotado.

An-Nasir acabó con las fortalezas que le quedaban de aquella zona, acampando frente a la de Juviles, de las de Ibn Hafsun, una de las más inexpugnables, inalcanzables y de suelo más abrupto, donde se había refugiado todo hereje escapado de aquellas fortalezas que habían sido sometidas. Los ejércitos acamparon allí el miércoles, quedando 14 noches de sawwal (25 mayo 913), destruyendo las cosechas, talando los árboles y arruinando sus recursos: el sitio duró cinco días, hasta que se humillaron y se sometieron, siéndoles aceptado el arrepentimiento a condición de desentenderse de los hombres de Ibn Hafsun, que los habían perdido. Accediendo an-Nasir a esto, le sacaron a cuantos hombres de Ibn Hafsun tenían, cristianos en su mayor parte, a los que mandó decapitar, siendo exterminados hasta el último en un momento.

Viajó entonces an-Nasir a la ciudad de Salobreña, donde hizo como en los lugares mencionados, guarneciendo con sus hombres toda fortaleza que conquistaba y cuidando de sus intereses, con lo que se atajó el mal en la cora de Elvira, cuya población quedó unánimemente sujeta. Entonces emprendió el califa an-Nasir el

regreso por Esteban y la fortaleza de Peña Forata, de las del maldito Ibn Hafsun, que hacían daño a las gentes de la fortaleza de Granada y de la capital, Elvira, siendo extremadamente fuertes e inexpugnables. Los ejércitos acamparon allí, rodeándolas y combatiéndose de la manera más encarnizada y durante 20 días completos, sin que pudiera tomárselas, por lo que an-Nasir ordenó hacer contrabaluartes que guarneció con los hombres más aguerridos, fortalecidos con provisiones y pertrechos, de modo que no tuvieran ni que asomar la cabeza, todo lo cual hizo a la perfección, con todo su talento y demostración de fuerza. Así quedaron en paz las cosas de Jaén y Elvira y sus dependencias, regresando a la capital con gran e indescriptible triunfo y siendo su llegada al alcázar del califato en Córdoba el día de la Pascua Grande (18 de julio de 913) de este año, tras una campaña de 92 días completos".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 61-63).

122

Año 912-913. Relación de castillos relevantes atacados este año.

"Hizo que Abd al-Aziz b. Abd al-A la entregase también su fortaleza de al-Sarra, y del mismo modo procedió con Dahhun b. Hisam. Posteriormente, se trasladó a la cora de Elvira y, nada más establecerse en ella, acudieron los habitantes de las fortalezas de Tayula, Basta, Murbit, al-Barayila y al-Asnad, quienes se rindieron y le juraron obediencia al tiempo que desalojaban las plazas. Bajo la supervisión de al-Nasir y por medio de sus hombres, se controló toda aquella zona y se aseguraron sus fortalezas.

Más tarde se trasladó a las fortalezas de Guadix. Allí, el temor que [al-Nasir] inspiraba, hizo que la mayor parte de las plazas quedasen abandonadas.

El jueves día 4 del mes de sawwal (14 de mayo del 913) acampó junto a la fortaleza de Fiñana, donde partidarios de Ibn Hafsun se dedicaban a disuadir y engañar a las gentes del lugar. Confiados en que el carácter inaccesible de la fortaleza les

protegía, se negaron a rendirse, por lo que el ejército les tendió un cerco y prendió fuego a sus arrabales. La población, entonces, arrepentida, decidió someterse y hacer entrega de los seguidores de Ibn Hafsun que se hallaban en su poder. Y como quiera que hubo acuerdo, los hombres de Ibn Hafsun fueron hechos prisioneros.

Después, el Príncipe de los Creyentes salió de allí e hizo un recorrido por las fortalezas de la zona de Basira y sus montañas, hasta penetrar con sus ejércitos en la inaccesible Sierra Nevada, la que, no obstante, atravesaron, gracias a la ayuda de Dios, que les facilitó la tarea. / 60r/ Y de tal modo fue así, que fueron conquistadas todas las fortalezas de aquella región y no quedó una sola que resistiera.

Habiéndosele comunicado al Príncipe de los creyentes que Ibn Hafsun, deseoso de aprovechar la ocasión, se dirigía con una partida de sus hombres contra la capital de Elvira, hizo que el caíd Abbas b. Abd al- Aziz se dirigiese hacia la posición del rebelde. Cuando se hallaba en las proximidades de la ciudad de Granada, Ibn Hafsun tomó el camino que conducía a sus esperanzadas ambiciones, pero las gentes de Elvira, plenamente confiadas en el socorro que se les prestaba y en que el caíd venía en su ayuda, marcharon contra Ibn Hafsun y le vencieron. Como resultado de ello, mataron a muchos de sus hombres, capturaron a su nieto Umar b. Ayyub, y uno de sus hijos recibió heridas de cierta gravedad.

El Príncipe de los creyentes fue aniquilando las restantes fortalezas de aquella región hasta hacer alto junto a la de Juviles: era ésta una de las más inexpugnables, inaccesibles y de enclave más abrupto de cuantas poseía Ibn Hafsun, y en ella se habían refugiado todos los cristianos que habían logrado escapar de las fortalezas antes citadas. El miércoles, a catorce noches por pasar del mes de sawwal (25 de mayo del 913), los ejércitos se instalaron allí, talaron los árboles frutales del lugar y destruyeron las cosechas y recursos de los refugiados. Estos se vieron asediados durante quince días, al término de los cuales manifestaron arrepentirse y acordaron someterse y entregar a los seguidores de Ibn Hafsun que se hallaban con ellos. El Príncipe de los creyentes acogió favorablemente tal ofrecimiento y le fueron entregados todos los cristianos que habitaban la fortaleza. Luego ordenó que fuesen decapitados todos hasta que no quedara /60v/ ni uno solo.

Más tarde se dirigió a la ciudad de Salobreña, donde procedió en forma similar a como venimos mencionando. Dotó de guarnición a cada una de las fortalezas que conquistó y cortó con los males que afectaban a la cora de Elvira, de manera que volvieron a imperar allí la concordia y la obediencia.

Luego emprendió de regreso el camino de las inexpugnables fortalezas de San Esteban y de Peña Furata, que habían causado daños a las gentes de Granada y de la capital de Elvira. El ejército acampó junto a ambas y las cercó; luego, durante veinte días, se libró un combate de lo más violento e infernal. Más tarde, fueron dispuestas fortificaciones para las plazas y se las dotó de guarnición.

Tras haber comprobado a conciencia que todo cuanto veía aseguraba el buen estado de las coras de Jaén, Elvira y sus dependencias, el Príncipe de los creyentes inició el regreso, y el día en que se celebraba la Fiesta del Sacrificio (18 de julio del 913) entraba en el alcázar de Córdoba, tras noventa y dos días de campaña".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., págs. 124-127).

123

En abril del 914 el califa decide atacar a Ibn Hafsun y Bobastro.

"Ciñó, pues, estandartes a los dos yund de Emesa, a los dos de Damasco y a los de Qinnasrin y, hechos los preparativos de esta campaña, partió an-Nasir el jueves 6 de sawwal de este año, a los 28 días del alarde, el 5 de mayo, encargando del alcázar y la capital al visir y zalmedina...".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 75).

124

Año 914. La marina omeya bloquea las costas de la corade Elvira y otras tierras para evitar que ayuden desde el exterior a los rebeldes.

"...Desde Málaga, Sevilla y otras ciudades leales hizo traer naves con tripulaciones honradas, a las que apostó a las puertas de Algeciras, con todo tipo de armas y pertrechos, dotándolas de fuego griego y armamento marino y haciéndolas tripular por marinos expertos y hábiles nautas, audaces domadores del mar. Les ordenó patrullar toda la costa, desde Algeciras a Tudmir, cortando todo suministro marino a ibn Hafsun y los suyos, para que únicamente navegasen los navíos de gente leal".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 77).

125

Año 914. Habil huye de Córdoba y se subleva de nuevo con sus compañeros.

[Rebelión de Ibn Habil]

"A fines de este año, tras el regreso de an-Nasir de estas expediciones, huyó de Córdoba Habil b. Hurayz b. Habil, violando lo pactado y abandonando la obediencia. Salió de su mezquita aljama tras la oración del viernes, con siete compañeros que se fueron con él, sin que se supiera de ellos, hasta que llegó Habil a su fortaleza, donde se había rendido en el año 300, y entrando en ella, la aseguró y declaró su rebeldía. Para combatirlo, an-Nasir mandó al caíd Ahmad b. Muhammad b. Abi Abda con numeroso ejército, el cual salió a él y lo combatió, vencéndolo y apoderándose de algunos de sus hombres y mejores paladines, a los que envió encadenados a Córdoba".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 80-81).

126

El gobernador de Granada hace prisionero al nieto de Umar Ibn Hafsun.

[Prisión del hafsuní Umar b. Ayyub]

"En este año, Ali b. Muhamamd, gobernador de Granada, de la cora de Elvira, hizo prisionero a Umar b. Ayyub b. Umar b. Hafsun, mandándoselo a an-Nasir a Córdoba, quien lo encarceló, con gran quebranto para su abuelo Umar, a quien inmediatamente le mataron en los molinos de la Aldea del Sultán a su caíd y hombre de confianza, Abu s-Sahla, el más importante de sus muladíes, cuya cabeza fue traída a Córdoba a mediados de rabi I de este año (19 octubre 913), con gran pesar suyo".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 81).

127

Nombramiento de Qasim ben Ali sobre las tierras de Elvira, Pechina, Almería y sus dependencias.

"...en este año fue investido Qasim b. Ali, de la capital de Elvira, sobre Pechina, Almería y sus dependencias a primeros de sa ban (2 marzo 914), mas no tardó en morir, ocupando su lugar su hermano Mas ud b. Ali, en du l-qa da de este año (29 mayo - 27 junio 914)".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 85).

128

Tras la muerte de Qasim ben Ali se nombró a su hermano Mas ud ben Ali para los territorios de Elvira, Pechina y Almería.

[Pechina]

"El gobernador de Pechina y Almería, Qasim b. Ali había muerto a fines del año anterior, 302 (acabado el 16 julio 915), accediendo al cargo en su lugar su hermano Mas ud b. Ali, a quien la población había designado para gobernarles con la confirmación de an-Nasir, a su pesar, pero como quiera que se había enfrentado con su hermano Qasim desde varias fortalezas de Pechina, la gente temió que los atacara si se le oponían, por lo que lo designaron precipitadamente. El poder no tardó en echarlo a perder, pues siguió una mala conducta, perjudicó a los súbditos y se ensoberbeció ante el sultán, de modo que los arráeces de los marineros escribieron a an-Nasir sobre él pidiendo su destitución, y éste le dio la opción de ser justo o ser destituido, mandándole al médico Yahya b. Ishaq y a Muhammad b. Isa al-Yayyani para tratarle benignamente y darle su amán, mas, cuando llegaron con este propósito, tratándole con todo cuidado y consideración, se mostró terco, altanero y abiertamente rebelde, reuniendo a una banda con la que desdeñó a la gente del país que atacaba la puerta de la alcazaba de Almería, tras haber perdido ya la guardia de la muralla septentrional. Atacáronle desde allí los Banu Tariq y otras gentes de la fortaleza de Marchena que se les habían unido, de modo que fue cogido prisionero sin amán, encadenado y preso, acordando la gente de Pechina designar para gobernarles a Abdarrahan b. Mutarrif b. Abdarrahan b. Asbag at-Ta i, hombre excelente que había hecho la peregrinación varias veces, inteligente y sensato que se portó con ellos de la mejor manera. Escribieron, pues, al sultán su decisión unánime y éste le otorgó en acta su gobierno".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 93-94).

129

Discurso de Ahmad ben Muhammad ante Abd al-Rahman III cuando fueron a visitar al monarca que estaba atacando la fortaleza de Turrus.

[Llegada de Ibn Adha, señor de la fortaleza de Alhama]

"Dice: En este año llegó Muhammad b. Adha b. Abdallati b. Jalid (apodado el extranjero) b. Yazid b. as-Simr al-Hamdani, señor de la fortaleza de Alhama, cabe el califa an-Nasir que estaba atacando Turrus, a pedirle el amám y someterse a la obediencia, trayendo consigo a su hijo Ahmad b. Muhammad. Era éste persona con extremo agraciada, magnánima, elocuente y culta, por lo que el califa los recibió y acogió bien, otorgándoles elevada posición y amplias dádivas. En aquel día, Ahmad b. Muhammad pronunció un discurso ante la selecta concurrencia y en su presencia, del cual se recuerdan sus palabras: "Alabanza a Dios, al que vela la luz de su grandeza de las miradas humanas y cuya creación más reciente es indicio de sempiternidad, único por las eternas maravillas que ha creado y los senderos de sus enviados que ha trazado. Doy testimonio de que no hay más Dios que él, sin otro socio, proclamando su divinidad y acatando su señorío, y atestiguó que escogió a su siervo iletrado y enviado mecano, Mahoma, del más noble linaje, eligiéndolo de la mejor casa y favoreciéndole con las más deslumbrantes aleyas, al que luego se llevó Dios consigo, prefiriendo que tuviera su gloria: sobre él sean las plegarias de Dios y sus ángeles y la salvación. Y luego Dios, cuyos nombres sean benditos y sus favores, santificados, dispuso la sucesión entre sus descendientes, entre los que hubo imanes rectos que fallaron y juzgaron en derecho, haciendo Dios al emir, nuestro señor, heredero de lo que legaron, constructor de lo que fundaron y tutor de lo que guardaron, hasta reinar por él la tranquilidad en los reinos y la seguridad en los caminos, pues en el reposa el temeroso y tropieza el contumaz, por una gracia que Dios ha hecho a sus siervos poniéndole su honor de veste y su virtud de collar, pues El da su favor a quien quiere, y suyo es el gran favor:

*Dios te ha dado la mayor gracia,
aunque los herejes quieran vedártela:
El no permite que vaya sino a tí,
de modo que como collar te la han puesto.*

Aquí llega el siervo del emir, a quien Dios fortifique, criado en su gracia y ebrio de su cariño, atraído por las señales que me llegaron del brazo y levantaron mi vista caída, llenándome de un indescrutable e inenarrable reconocimiento de las variedades de su gloria. ¿Qué he de decir en tu loa, cuando acendrada santidad te ha proclamado en la Revelación? Acerca de tí he compuesto unas palabras, honradas con tu mención y adornadas con el brillo de tu gloria; dignate, pues, generoso, a escucharlas:

*Rey por quien se pavonean los aceros índicos
cuando brillan entre almófares y cotas,
cuyo valor se precipita a mortales ocasiones
que al ánimo de los héroes espanta emprender;
a quien Dios en su gracia otorgó el califato,
favor superior a toda evaluación.
Despunta sobre el mundo disipando sus tinieblas
cual calígine deshecha por luna de buen augurio;
Es imán de rectitud que aumenta a los árabes su brillo
revestido de luz como recamada túnica:
si el linaje de Marwan hiciera collar de su gloria,
él ocuparía el centro del anazme.
Básteme ante él como mediación
pues confirma a la nobleza que proclama
con la valentía de su padre, tu siervo aunque noble caballero,
un varón tal que cuando se esgrimen lanzas
y caballos se lanzan con sus héroes contra caballos,
es un fiero león que corre a la lucha,
o incluso tal vez más bravo:
concédeme, pues, oh mejor de los dadivosos,
prueba de ennoblecimiento y nombramiento de un yund,
no des a mis enemigos el gozo de verme
buscar al rey del mundo y fallar en mi demanda,
pues toda gracia puede el imán del beneplácito
y a mí tocará agradecer lo que conceda:
Seas en este mundo feliz y próspero*

y alcances en el emperio el eterno paraíso.

El califa quedó encantado, haciéndole de sus allegados, premiándole ampliamente, al darle excelente veste y el nombramiento en el yund sirio de Damasco, dejándolo marchar luego con su padre a la fortaleza de Alhama. Posteriormente su consideración en el estado fue alta, pues el califa llamó a Ahmad a Córdoba y lo empleó en funciones importantes, poniéndolo a cargo de gobiernos del reino y haciéndolo gobernador de la cora de Jaén, donde le ocurrió la famosa anécdota con el oficial llamado al-Qalafat. Era éste muy considerado por an-Nasir, que le confiaba asuntos importantes, y lo mandó a Ahmad b. Muhammad b. Adha a Jaén, para hacer que acelerase el envío de madera que para sus edificios se cortaba en su distrito de T.bn.s.ka, aprovechando la crecida del río para hacerla bajar: como quiera que se insolentara con Ibn Adha, llegando a extremos que parecieron a éste insufribles y propasándose, hasta el punto de que, cuando le llamó la atención, contestó groseramente, Ibn Adha no pudo contenerse y, dominándole, le hizo dar cien azotes y lo habría matado, si no huyera, irritando contra él con repetidas quejas a an-Nasir, que hubiera castigado a Ibn Adha, si no hubiera templado su cólera el visir Abdalmalik b. Yahwar, que le tenía aprecio y cuidaba su posición ante el sultán, echando el asunto a broma con los siguientes versos festivos:

*Ibn Adha ha curado la cabeza a al-Qalafati
con drogas no prescritas por Hipócrates:
Le ha tratado la frescura de mollera
con una sarta de azotes como fuego.*

Ello hizo reír a an-Nasir y sufrir el suceso a Ibn Adha. El antepasado de esta familia fue llamado Jalid b. Yazid "el extranjero", por haber sido el primer sirio que nació en la cora de Elvira"

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 136-139).

130

Año 917-918. Conquista de la fortaleza de Ubeda de Farwa en la cora de Elvira.

"Este año fue conquistada Ubeda de Elvira, la conocida por Ubeda de Farwa. /89v/ Sulayman b. Umar b. Hafsun, que se encontraba allí, se vio obligado a rendir la plaza y, en el mes de sawwal (marzo-abril del 918), Yahya b. Ishaq vino con él a Córdoba, donde se le instaló y dio trato de favor".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., pág. 148).

131

Expedición de Abd al-Rahman III sobre las tierras de Jaén, Granada y Almería. Ataca la fortaleza de Monterrubio que impedía el comercio y los viajes a los que iban hacia Almería.

[Expedición de Monterrubio]

"En este año tuvo lugar la campaña interior de an-Nasir, en la cora de Elvira, llamada campaña de Monterrubio, cuyo alarde había hecho el jueves, 3 de du l-hiyya del año anterior, 309, que fue 4 de abril del calendario solar, saliendo en expedición de su palacio de Córdoba, el sábado, 10 de muharram de este año, 11 de mayo solar, habiendo dejado en palacio a su primogénito y heredero al-Hakam, en compañía, entre los visires, de Ahmad b. Muhammad b. Hudayr.

Partió con sus tropas y pertrechos hasta detenerse en la fortaleza de Monterrubio, importante punto desidente, el lunes, quedando 12 días de muharram del año en curso (18 mayo 922). Era un monte difícilmente accesible e inexpugnable, muy poblado por cristianos, nativos dimmies, que habían violado su capitulación, haciéndose desidentes en apoyo de la rebeldía y propagando maldad por la tierra. Se habían hecho fuertes en este monte escarpado, situado entre las coras de Elvira y Jaén, sobre la

calzada de Pechina, puerto meridional de al-Andalus, de modo que cuando circulaban en cualquier dirección por aquel camino, sufrían perjuicios de la gente de esta fortaleza, haciendo el viaje temible, pues robaban y asesinaban. An-Nasir se les echó encima con sus mesnadas, combatiéndolos en su fortaleza por todos lados con catapultas y ordenando levantar contrabaluartes y apretar el cerco, según había hecho en el caso similar de Turrus, de modo que los dejó ahogados y sujetos como en un agujero, tras 35 días de sitio y hostigamiento en que aniquiló a muchos, les taló el arbolado y destruyó recursos, al cabo de los cuales se llevó a sus mesnadas, tras un bombardeo devastador, dejando para continuar la lucha y el estrecho cerco al visir y caíd Sa id b. al-Mundir al-Qurasi con algunos soldados para rematar la operación. Tras su partida, Sa id continuó el cerco y la lucha, de manera que no podía entrar ni salir nadie allí, por lo que, agotados y desesperanzados, pidieron humildemente la paz, poniendo sus vidas a discreción del visir, el cual pidió a an-Nasir instrucciones sobre su amán: concedido por éste, Sa id se lo dio y recibió la rendición de la fortaleza. An-Nasir cumplió lo prometido por Sa id y agregó al ejército a quien creyó oportuno, destruyendo la fortaleza, como había hecho con su hermana, Turrus.

De Monterrubio, an-Nasir se había dirigido a otras fortalezas desidentes de la cora de Elvira, a todas las cuales castigó, desviándose luego hacia la cora de Morón y luego a la de Sidonia.."

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 139-140).

132

Derrota del señor de la fortaleza de Marchena y nombramiento de Ahmad ben Muhammad para esta circunscripción.

"Durante el cerco de an-Nasir a la fortaleza de Monterrubio se rindió el señor de Marchena, conocido por Abu l-Hakam, y nombró en su lugar a Ahmad b. Mu ammal".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 141).

133

Nombramiento de Ahmad ben Abi al-Asbahi al-Qurtubi como gobernador de la República de marinos de Pechina.

"En aquellos días se sometió la población de Pechina de los marineros, colocándose bajo la égida de la comunidad a discreción, asunto sobre el que circularon cartas y misivas, hasta concedérseles el amán y fijárseles tributos. An-Nasir designó como gobernador de su tierra a Ahmad b. Abi Talib al-Asbahi al-Qurtubi".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 141).

134

Año 922-923. Abd al-Rahman III vuelve contra la fortaleza de Monterrubio para atacar a los mozárabes y rebeldes.

"El alarde tuvo lugar el jueves día 3 del mes de du l-hiyya del año 309 (4 de abril del 922) -o sea, el 4 de naysan- y treinta y siete días después, el sábado día 10 del mes de muharram (10 de mayo del 922) -el 11 de ayyar-, partió del alcázar de Córdoba para ponerse en campaña. Dejó al cargo del palacio a su heredero presunto al-Hakam al-Mustansir /118v/ bi-llah y al visir Ahmad b. Muhammad b. Hudayr, pues el chambelán Musa b. Muhammad le acompañaba este año en la expedición.

Dirigió la marcha hasta acampar junto a la fortaleza de Monterrubio el lunes, a once noches por pasar del mes de muharram (19 de mayo del 922). Se trataba de una montaña inexpugnable y de difícil acceso donde gran número de cristianos se hallaban refugiados y atrincherados. Situada entre las coras de Elvira y Jaén, dominaba por su emplazamiento, el camino de

Pechina, de tal modo que nadie que tomase este trayecto, ya fuese de ida o de vuelta, se libraba de la hostilidad de esta fortaleza, repleta de sanguinarios y saqueadores que sembraban el camino de terror.

El príncipe de los creyentes estuvo allí treinta y cinco días dedicado a cercarles. Luego, después de dar muerte a un gran número de enemigos, talar sus árboles frutales y destruir sus recursos, dejó que sus hombres y soldados continuasen el asedio de la plaza y les encargó que no permitieran a nadie entrar o salir de allí. El, mientras tanto, avanzó contra las fortalezas de la cora de Elvira y las arruinó todas.

Desde allí se desvió a la cora de Rayya y acampó junto a la montaña de Bobastro el sábado día 7 del mes de rabi I (5 de julio del 922). En este lugar sometió al enemigo a un feroz combate y a los más crueles castigos, al tiempo que talaba los árboles frutales que aún quedaban en las laderas de la montaña".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., págs. 171-172).

135

Tras preparar el ataque a Bobastro y tierra de Rayya se encaminan las tropas contra Jete y otros lugares.

[Campaña de Jete].

"En este año, an-Nasir lanzó una campaña contra Bobastro y fortalezas de Riyya, para atacar al rebelde Sulayman b. Umar b. Hafsun, que fue conocida como campaña de Jete, cuyo alarde había hecho el jueves, 6 de du l-hiyya del 310, 27 de marzo del calendario solar, partiendo en expedición el lunes, primero de muharram del año [3]11, 22 de abril, a los 25 días del alarde.

Tras recorrer las jornadas, llegó a Bobastro, donde el rebelde Sulayman b. Umar comenzó a escribirle para propiciárselo, con la esperanza de evitarse el daño, pues en aquel momento había disenciones entre él y sus compañeros, pero an-Nasir no le hizo caso, ni se dejó engañar, sino que empezó a combatirle y apretarle el cerco firme y resueltamente, talándole sus restantes árboles y viñas y destruyéndole sus recursos: así estuvo siete días, de la

mañana a la tarde, y de la noche al alba, extremando los destrozos en los cultivos y todo tipo de perjuicios, y apartándose luego de Bobastro para recorrer las fortalezas de los alrededores aniquilándolas, como F.rdar.s, Comares, Olías, Santopitar y sus hermanas, que destruyó a su paso.

Hafs b. Umar b. Hafsun, hermano de Sulayman, se le rindió en la fortaleza de Cámara, una de ellas, y an-Nasir le dió el amán y lo estableció en una de aquellas, por razones de conveniencia política relacionada con él y su hermano, avanzando luego contra la fortaleza de Jete, el puerto de Almuñecar y la fortaleza de Moscaril. Por el camino, sus tropas cruzaron escabrosidades donde nunca antes había entrado un ejército, pero Dios le allanó su aspereza, y desde allí cayó sobre Jete, fortaleza de las más inexpugnables, que rodeó y sitió hasta apoderarse de sus arrabales y dominar sus contornos, sin que se le resistiera más que su alcazaba, rindiéndosele los más de los enriscados castillos de la zona, y conciliándose sus pavorosos corazones"

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 142-143).

136

Otra versión sobre la campaña de Jete en las tierras de la cora de Elvira.

[Versión de Ibn Mas ud de la campaña de Jete].

"Dice Ibn Mas ud en su libro al-Aniq: Ya far b. Umar b. Hafsun fue asesinado en Bobastro y sustituido por su hermano Sulayman, apresurándose an-Nasir a combatirlo con tropas, tras la muerte de su hermano, en muharram del año 311 (21 abril - 20 mayo 923), en la campaña llamada de Jete. Mientras lo combatía y sitiaba sucedió que algunos compañeros suyos, cristianos o no, se agitaron contra él y tramaron acabar con él, entrando para ello en liga con su cabecilla, el obispo Ibn Maqsim, pero Sulayman advirtió y conoció la trama, y se les adelantó, matando al jefe de sus fuerzas, Rudmir, su refugio en apuros y hombre principal suyo y de su

padre anteriormente, el más valeroso de los que tenía, que había matado a su hermano Ya far y lo había llamado de Córdoba, haciéndole entrar como jefe en Bobastro. Aunque amigo y confidente suyo, lo despeñó de espaldas desde lo alto del monte, desparramándose sus miembros y muriendo, y así mismo suplicó de distintas maneras a otros íntimos de que sospechaba, mientras an-Nasir se alejaba hacia Jete, que combatió, conquistando los arrabales e imponiéndose allí, así como las fortalezas circundantes, lo que fue causa de que se sometiera el rebelde Sulayman y ofreciese entrar en la obediencia, cediendo al sultán las alcazabas de Jete, fortaleza de Montemayor y otras a poniente de Morón que habría de entregar al alamín enviado para recibir las, Abdarrahan b. Umar b. ...I, con lo que se dejó de combatirle".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 143-144).

137

Año 923. Abd al-Rahman III ataca los dominios de los hijos de Umar Ibn Hafsun y se le entregan varias fortalezas y lugares de estas tierras.

"Sulayman b. Umar b. Hafsun se apresuró a enviarle una carta con la que esperaba hacerle cambiar de determinación, pero no obtuvo de al-Nasir respuesta alguna a sus promesas engañosas. De manera que, firmemente resuelto, el Príncipe se dedicó de lleno al asedio, taló los árboles frutales y viñas que aún le quedaban al rebelde y arrasó con todos sus recursos.

Mañana y tarde, durante siete días no hizo otra cosa que no fuera luchar, destruir y ocasionar los más graves daños al enemigo. Así mismo procedió con el resto de las fortalezas que le quedaban al infiel, tales como las de Qardaris, Comares, Olías y Santopitar.

Hafs b. Umar b. Hafsun salió entonces a su encuentro y rindió su fortaleza de Cámara. El Príncipe de los creyentes al-Nasir le perdonó y le dejó al cargo de una de estas plazas, debido a

cuestiones de tipo político relacionadas con él y con su hermano Sulayman que así lo aconsejaban.

Más tarde avanzó hacia el puerto de Jete, Almuñecar y la fortaleza de Moscaril y se adentró con sus tropas en una zona escabrosa que hasta entonces no había sido penetrada por ningún ejército. El total de la población de estas plazas se rindió y el orden fue restablecido en la zona.

Luego se dirigió a la montaña de Bobastro. Allí la población, resulta a acabar con Sulayman b. Hafsun, le había tomado a éste la alcazaba, había liberado a los prisioneros capturados por el rebelde y saqueado la mayor parte de sus propiedades".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., págs. 175-176).

138

Las tropas cordobesas atacan de nuevo Bobastro y sus alrededores.

Campaña de Al-Nasir en el 923.

"En 311 [21 abril 923] tuvo lugar una expedición de Al-Nasir contra Bobastro y los castillos de Málaga. Salió solamente de Córdoba el jueves 6 Dzu-l-hicha 310, es decir, el 27 de marzo, y empezó la campaña el lunes 1 Muharran, es decir, el 22 de abril, veinticinco días después de su salida solemne. Fue a acampar bajo los muros de la fortaleza de Bobastro y en el acto Sulayman ben Umar ben Hafsun le escribió con la esperanza de apartarle de su proyecto. Pero Al-Nasir evitó responderle y aceptar sus ofertas engañosas, prosiguió con ardor y decisión su proyecto de sitio y acabó de cortar lo que quedaba de los árboles frutales y de las viñas y de privar a su enemigo de todos sus medios de vida. Pasó siete días desde la mañana a la tarde en destruir todo y en asolar al país sin misericordia e hizo otro tanto con los otros castillos del rebelde: Qardzares, Behavez, Alchix y Santi Petri. Entonces Hafs ben Umar ben Hafsun fue a su encuentro y renunció en su favor la fortaleza de Qamara, y Al-Nasir le concedió la amnistía y le confirmó en la posesión de una parte de sus castillos, porque

reconocía en él y en su hermano Sulayman aptitudes para la administración y buenas disposiciones. Después avanzó hasta el puerto de Jete, Almuñecar y el castillo de Motril(?) y penetró con sus tropas en regiones abruptas donde nunca antes se había aventurado un ejército. Todos sus habitantes se sometieron y el país pudo ser pacificado".

(*De Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión francesa de FAGNAN, II, 300-320; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., pág. 316).

139

Paso de las tropas cordobesas por el norte de Granada cuando iban a atacar a Pamplona.

[Campaña de Pamplona]

"En marcha, an-Nasir, tomó el camino de Levante, parando al día de salir en Vélez, donde se demoró dos días para que se le uniesen los soldados y súbditos reclutados en las distintas regiones de las coras para hacer con él la guerra santa, que fueron llegando allí, y luego partió en dirección a las coras de Tudmir y Valencia, comenzando por los desidentes y rebeldes de allí: combatió a Lorca, donde estaba Abdarrahan b. Waddah, hombre crudelísimo, en franca rebeldía, que se le rindió bajo amán, siendo enviado a Córdoba con su familia..."

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*. Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 147. Cf. pág. 152).

140

Ataques contra la fortaleza de Esteban y otras rebeldes a Córdoba. La estrategia militar fue un arma importante para vencer a los enemigos.

[Campaña de Esteban]

"En este año lanzó an-Nasir su campaña conocida como de Esteban contra las restantes fortalezas desidentes de la cora de Elvira, haciendo el alarde el jueves 11 de muharram de este año, 7 de abril solar, y partiendo en expedición el jueves, quedando 8 días de safar, que fue [1]7 de mayo, a los cuarenta y dos días del alarde. En palacio quedó su primogénito y heredero al-Hakam, con el visir Ahmad b. Muhammad b. Hudayr, y el zalmedina Muhammad b. Abdallah al-Jarrubi.

Para acompañarle en la expedición, hizo venir al visir y caíd Sa id b. al-Mundir al-Qurasi de la cora de Tudmir, adonde envió como su sustituto al caíd Muhammad b. Ishaq al-Qurasi, mandando por delante al visir y caíd Abdalhamid b. Basil a la cora de Jaén para rendir a cuantos desidentes e hipócritas quedaban en sus fortalezas, mientras él marchaba con sus mesnadas, primero por la cora de Jaén, donde hizo alto de camino en la fortaleza de Monteleón, de la que hizo rendirse a Abdallah b. Sa id b. Hudayl, desalojándole de todas las fortalezas que tenía para ponerlas bajo el gobierno de Abdalaziz b. Maslama y Abdallah b. Amr b. Maslama, a los que encargó de destruir las mayores, con sus alcazabas, construidas en época de desidia, ya que eran refugio de desidencia e hipocresía, cuya permanencia le parecía dañina para la gente leal y recta. El recorrió la mayoría, imponiéndose a aquella gente y haciéndoles rendir sus atalayas: hizo general la destrucción de tales fortalezas, haciendo descender a sus moradores al llano y obligándolos a la obediencia, y lo mismo hizo con las fortalezas de la cora de Elvira, pasando allí desde Jaén, pues recorrió los lugares donde quedaban desidentes, los hizo bajar al llano y obligó a la obediencia, ensartándolos en el añazme de la comunidad, con excelente resultado, pues la gente pudo apreciar la ventaja de una recta conducta. Fue esta la segunda vez que se dirigió a las coras de Jaén y Elvira para rendir rebeldes.

Destruyó... hasta hacer alto el lunes, 11 de rabi I (6 junio 925), en la indomable fortaleza de Esteban, de las de Elvira, cuyos moradores, bajo aparente sumisión, ocultaban asechanzas. An-Nasir les propuso que bajaran de su fortaleza a los llanos circundantes, a semejanza de la comunidad, pero titubearon y se apartaron de la sensatez, por lo que las tropas comenzaron a

molestarlos, cercándolos y rodeándolos resueltamente por todos lados, hasta llegar al colmo del hostigamiento, pues fueron contrabaluartes, unos frente a otros, donde se instalaron las correspondientes guarniciones, formando como un anillo que los cercaba y estrechaba. La estancia de an-Nasir en su cerco se prolongó, hasta cumplirse 25 días, sin que por ello dejara de atender los asuntos de sus súbditos, asegurando los caminos y evitándoles perjuicios y temores, lo que hacía acudiendo en persona a cada punto.

Entretanto, echando de menos a su hijo y heredero al-Hakam, que había dejado en Córdoba y deseando verlo, se lo hizo traer al campamento, a cuyo emplazamiento vino con personas de confianza, a la edad de diez años y ocho meses y medio. Trájole también de palacio a su hermano uterino Abdalaziz, para que la correspondencia se enviara a su nombre, hasta su partida, siendo esta la primera salida de al-Hakam, a lo que luego se acostumbraría. Solazóse con él y le satisfizo haberlo traído, mas luego, ante la dificultad del caso en la fortaleza de Esteban, donde se alargaban los días de su estancia, como quiera que necesitara volver a su capital, reforzó las guarniciones de los contrabaluartes y encargó del sitio al visir y caíd Isa b. Ahmad b. Abi Abda, para que con un grupo de mercenarios atacara por un lado, mientras su cliente, el jefe de policía Durri b. Abdarrahan, al mando de los hombres que le asignó, lo hacía por el otro, con los pertrechos que les facilitó. El volvió entonces a Córdoba, entrando en su alcázar el jueves, 12 de rabi II de este año (7 julio 925), tras una campaña de 50 días.

Los caídes encargados de combatir a la fortaleza de Esteban, Isa b. Ahmad y Durri, no tardaron en conquistarla y rendir a sus ocupantes, entre los cuales quienes lo merecían fueron asignados al servicio del sultán, poniendo Dios coto a su daño."

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 154-155).

141

Año 925. Abd al-Rahman III ataca de nuevo las fortalezas de la cora de Elvira y entre ellas San Esteban por su importancia estratégica.

Por lo que respecta a las noticias sobre al-Andalus, en el año 313, el Príncipe de los creyentes al-Nasir emprendió una expedición militar contra la cora de Elvira, luchó contra la fortaleza de San Esteban y puso orden en la cora de Jaén y sus alrededores.

El alarde tuvo lugar el jueves día 11 del mes de muharram del año 313 (8 de abril del 925) -o sea, el 7 de naysan- y cuarenta y dos días después, el jueves, a ocho días por pasar del mes de safar (18 de mayo del 925) -[1]7 de ayyar- se puso en campaña. Delegó el palacio en su heredero presunto al-Hakam al-Mustansir bi-llah y en su visir Ahmad b. Muhammad b. Hudayr, y al cuidado de la ciudad dejó a Muhammad b. Abd Allah al-Jarrubi.

Hizo venir de la cora de Tudmir al visir Sa id b. al-Mundir para que le acompañase en la campaña y envió allí como sustituto suyo a Muhammad b. Ishaq.

De camino, hizo alto en la fortaleza de Monteleón, en la cora de Jaén, y obligó a Abd Allah b. Sa id b. Hudayl a rendir la plaza. Eso mismo hizo con el resto de las fortalezas del rebelde y las dejó todas al cargo de Abd al- Aziz /137v/ b. Maslama y Abd Allah b. Amr b. Maslama.

Ordenó que fuesen destruidas la mayoría de las fortalezas y alcazabas de Jaén, pues daban protección a maleantes y rebeldes y, por tanto, perjudicaban a la gente leal y honrada. Y el mismo procedimiento empleó en las plazas de Elvira.

El lunes día 11 del mes de rabi I (6 de junio del 925) se estableció junto a la fortaleza de San Esteban, cuyos habitantes ocultaban deslealtad bajo una falsa obediencia. Al-Nasir les dio la oportunidad de descender hasta el llano del entorno, pero sus dudas e insensatez obligaron a las tropas a instalarse resueltas y emplearse a fondo en el asaedio: les rodearon por todos lados y, unos frente a otros, fueron levantando seis baluartes; y tanto les apretaron el cerco que llegaron a parecerse a un anillo con su correspondiente sello.

Al-Nasir prosiguió el asedio durante veinticinco días. Mientras tanto, él mismo acudió a todas las zonas de esta región y se encargó de restablecer el orden entre la población, dar seguridad a los caminos y erradicar el miedo de sus gentes.

Como quiera que su corazón le añoraba, en el curso de esta campaña hizo venir desde el alcázar cordobés al campamento a su heredero presunto y principal consuelo, al-Hakam al-Mustansir billah, que contaba entonces diez años y ocho meses y medio. Le hizo conducir hasta allí /138r/ por hombres y sirvientes de su confianza y dejó el palacio en manos de Abd al- Aziz, hermano del heredero que, además, se encargaría de recibir la correspondencia mientras que éste estuviese al lado del califa brindándole dicha.

Al-Nasir emprendía el regreso de la campaña el viernes día 6 del mes de rabi II (1 de julio del 925). Antes había encargado a dos de sus visires, Sa id b. al-Mundir y Abd al-Hamid b. Basil, que prosiguieran, junto a un gran número de mercenarios, el asedio contra la población de San Esteban. Finalmente, el jueves día 12 del mes de rabi II (7 de julio del 925) entraba en su palacio de Córdoba tras cincuenta días de campaña".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., págs. 187-189).

142

Nombramiento de gobernadores de algunas tahas de al-Andalus.

[Principales gobernadores en las tahas del país].

"Cora de Elvira: Musa b. Sa id b. Hudayr, tras desgajarle Priego y sus alfores y los lugares de los Banu Muhallab y Banu Himsi a favor de Ahmad b. Qasim al-Kalbi.

Cora de Baza: Abdallah b. Ahmad b. Abi Abda".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 192).

143

Distancia desde Toledo hasta las tierras meridionales de Almería.

"Toledo está en el centro del país, mediando entre ella y el mar meridional que llega a Siria, en cuya costa están Almería y sus dependencias, diez jornadas..".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 211).

144

Nombramiento del gobernador Musa ben Said para Elvira y Granada.

"En este año, Musa b. Sa id b. Hudayr fue designado para las capitales de Elvira y Granada en rabi II (mayo 930), pero con competencia sobre los distritos granadinos sólo, pues los de Elvira fueron distribuidos entre varios gobernadores; Ahmad b. Suhayd lo fue de Priego y sus alfoces y los lugares añadidos de los Banu Himsi y Banu l-Muhallab".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 215).

145

Nombramiento del gobernador para Baza y sus distritos.

"Abdarrahman b. Yahya lo fue en Baza".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 215).

146

Año 931-932. Nombramiento del gobernador de Abla y Fiñana de las tierras de Elvira.

"Este año, Ahmad b. Hasim b. Ahmad b. Hasim, liberto del heredero presunto al-Mustansir bi-llah, fue nombrado por al-Nasir, y bajo las órdenes de su hijo al-Hakam, gobernador de Abla y Fiñana, de la zona de Elvira".

(CASTILLA BRAZALES, Juan (1992): *La Crónica de Arib sobre Al-Andalus*, Ob. cit., págs. 221-222).

147

Año 932. Nuevo gobernador de Pechina que quedaba dependiendo de la Cora de Elvira.

"A principios de muharram (primeros de enero de 933) de este año an-Nasir destituyó a Abdalmalik b. Sa id, conocido por Ibn Abi Hamama de la ciudad de Pechina, nombrando en su lugar a Ahmad b. Isa b. Ahmad b. Abi Abda, en adición al gobierno de la cora de Elvira que desempeñaba, a quien encargó de la reparación de la flota, que permanecía con él en el Arsenal de Almería, repasándola, aumentándola y equipándola con todo lo necesario, de todo lo cual se ocupó tan pronto llegó a Almería a la perfección. Cuando hubo terminado, an-Nasir le envió mercenarios desde Córdoba, con el caíd Sa id b. Yunus y Amr b. Maslama al-Bayi para que hicieran la expedición que el mandara"

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 243).

148

Destitución del gobernador de la cora de Elvira y sus distritos.

"Ahmad b. Yahwar fue destituido de la cora de Elvira y sus distritos, que pasaron a Muhammad b. Abbas; Ahmad b. Hisam b. Abdal'aziz lo fue de Priego y sus distritos, que pasaron a Muhammad b. Badr"

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 249).

149

Destitución del gobernador de la Cora de Elvira en el 934.

"Muhammad b. Abbas fue destituido de la cora de Elvira en yumada I (19 abril - 18 mayo 934), ocupando su lugar Muhammad b. Amr".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 266-267).

150

Otra nueva destitución del gobernador de las tierras de Elvira y nombramiento del sucesor.

"En yumada I (8 abril - 7 mayo 935), Muhammad b. Amr fue destituido de la cora de Elvira en favor de Muhammad b. Abbas b. Abi Abda"

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 282).

151

Deposición del gobernador de la cora de Elvira y sus distritos y nombramiento del de Pechina.

"En este año fue depuesto Muhammad b. Abbas b. Abi Abda de la cora de Elvira y sus distritos en favor de Yusuf b. Muhammad; Husayn b. Isa de la de Pechina y sus distritos en favor de Yusuf b. Sulayman".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 292).

152

Se depone al gobernador de Elvira y se nombra otro nuevo.

"Yusuf b. Muhammad fue depuesto de la cora de Elvira en favor de Abdassalam b. Abdallah".

(Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 321).

153*Destitución del gobernador de Elvira y Pechina.*

"Muhammad b. Ziyad fue destituido de las coras de Pechina y Elvira en favor de Umar b. Fihir".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, pág. 337).

154

El heredero de Abd al-Rahman III es nombrado responsable de las coras de Elvira y Pechina. Designa los gobernadores que le ayuden a gobernar estas tierras.

"Este año an-Nasir, colocó las coras de Elvira y Pechina, y sus dependencias, bajo jurisdicción de su hijo y heredero al-Hakam, nombrando éste sus gobernadores, y así, destituyó a Abdassalam b. Abdallah de Elvira en favor de Ubaydallah b. Muhammad b. Hafis agregándole Lentejé y otras partes que tenía Abdassalam, ya Muhammad b. Qasim de la cora de Riyya en favor de Muhammad b. Abdallah b. Amrun, a Qasim b. Abdarrahan de Berja, Dalías y sus alfoces en favor de Hamza b. Ali b. Asbag b. Hassan, así como de la fortaleza de Juviles y zonas adcritas en favor de al-Fath b. Lubb, y a Warit b. Utman b. Nuh de Jete, Salobreña y sus dependencias a favor de Sa id b. Abdalwarit".

(*Crónica del califa 'Abd al-Rahman III An-Nasir entre los años 912 y 942 (al-Muqtabis V)*). Traducción, notas e índices por María Jesús Viguera y Federico Corriente. Zaragoza, 1981, págs. 367-368).

155

Gobierno de Ya far b. Utman y del almirante Ibn Rumahis en Almería y cora de Elvira.

"... y trescientos veinte. Gobernó la cora de Elvira el katib Ya far b. Utman, en cuyo señorío entraba también Almería. Pero, después, fue desposeído de ésta, que entró bajo el señorío (tasyil) de Muhammad b. Rumahis. Aunque Ya far b. Utman siguió conservando el distrito administrativo (amal) de Elvira, más tarde fueron reunidas ambas -Almería y Elvira- por Ibn Rumahis en el año [3]29/ 6 octubre 940 - 25 septiembre 941".

(AL-UDRI, citado por SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel (1975-1976): "La Cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos X y XI, según al-Udri (1003-1085)", *Cuadernos de Historia del Islam*, 7, págs. 5-82. págs. 29-30).

156

Del juez Ahmed ben Abdala ben Abi Tálib El Asbahí desde Elvira a Córdoba.

"Al morir Ahmed ben Baquí, Abderrahmen III nombró juez a Ahmed ben Abdala ben abi Tálib Gosn ben Tálib ben Ziad ben Abdelhamid ben Asabah ben Yezid ben Ziad El Asbaní; le citó para tener conferencia personal con él y hacerle las recomendaciones que el monarca solía hacer a los personajes a quienes nombraba para el cargo de adules y los de la jerarquía judicial. Recomendábales que enaltecieran el cargo y le honraran; que ante todo debían ajustarse a lo estrictamente legal y que juzgasen y resolviesen los negocios cuando creyesen que estaba bien clara la justicia; y que no se diesen prisa cuando el asunto se presentase oscuro. Dióle amplia explicación, definiendo y delimitando las atribuciones de los jueces y exponiéndole el criterio que debían seguir en sus providencias, señalándole los derechos y las obligaciones de los jueces, en cada caso, tanto en lo que se ha de decir como en lo que se ha de hacer. Abderrahmen III nombró, en aquel entonces, jefe de la oración a Mohámed ben Aymán, quedando cada uno de los dos en su cargo: Ahmed ben Abdala, en el de juez de la aljama; Abdelmélíc ben Aymán, en el de jefe de la oración.

Ahmed ben Abdala procedía de familia noble, de ilustre apellido; era muy serio, taciturno; su actitud imponía respeto; en

los asuntos judiciales era hombre muy práctico, y en los negocios, experto; porque antes, al principio de su carrera, Abderrahmen III le había nombrado zabazoque y administrador de los bienes de algunas de sus mujeres; luego le había nombrado para ciertos cargos de hacienda en algunas regiones; después le había nombrado juez de la región de Elvira, ciudad en que se hallaba cuando el soberano le trasladó al juzgado de la aljama de Córdoba. Fue juez de la capital dos años y pocos meses más; murió en el mes de Dulhicha del año 326".

ALJOXAMI,(1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia*. Traducción de Julián Ribera. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada. Págs. 269-270.

157

Del juez Mohámed ben Abdala ben abi Isa. Había sido juez en la región de Elvira.

"Al morir Ahmed ben Abdala ben abi Tálib, Aderrahmen III ordenó que viniera a Córdoba Mohámed ben Abdala ben abi Isa Catir ben Guaslás El Masmudí, el cual antes de esto había ejercido el cargo de juez en la región de Elvira. Mohámed ben Abdala ben abi Isa se presentó en la puerta del palacio real y el monarca ordenó que entrase a verle; le hizo el honor de conversar con él; le comunicó que le había elegido y nombrado juez de la aljama y le expuso las recomendaciones o prescripciones, exhortaciones y encargos que solía hacer aquel monarca.

Me dijo Abuomar Ahmed ben Obada El Roainí lo siguiente:

El juez Mohámed ben Abdala abi Isa me describió la conversación que había mantenido con Abderrahmen III cuando éste le nombró juez; me expuso las recomendaciones que le había hecho; las exhortaciones que le había dirigido y los encargos que le habían dado, el plan bien definido que en tales materias hubo de trazarle, marcando taxativamente las prescripciones a que debía atenerse, explicándole jurídicamente los asuntos del juzgado y explanándole las varias clases de providencias que ha de tomar el juez. Díjole Ahmed:

- Hay que confesar que si tu padre viviese y se esforzara en exhortarte, no habría llegado, en los sanos consejos, al extremo a que el monarca ha llegado contigo.

Abderrahmen III confirmó a Mohámed ben Abdelmélíc ben Aymán en el cargo de jefe de la oración, que ejerció durante algún tiempo. Sucedió, pues, que Mohámed ben abi Isa era juez y Abenaymán jefe de la oración, hasta que a Abenaymán se le debilitaron las fuerzas físicas y perdió su vigor y tuvo que presentar la renuncia del cargo de jefe de la oración. Admitida la dimisión de éste, el soberano adjudicó a Mohámed ben abi Isa los dos cargos a la vez: el de juez y el de jefe de la oración.

Antes de ésto, Mohámed ben Abdala ben abi Isa, en su juventud, aun en la mocedad de su vida, no cesó de ser hombre considerado y estimado por su religiosidad, como persona principal y notable, como hombre muy estudioso de la ciencia religiosa. Fue discípulo de Ahmed ben Jálid Elchabab y de otros maestros de Córdoba, especialmente; luego se fue a hacer la peregrinación en el año 312 y frecuentó el trato de los maestros de Cairuán, Elbachalí Mohámed ben Alí, Ahmed ben Ahmed ben Ziad, Mohámed ben Mohámed El-labad e Ishac ben Nomán; oyó también las lecciones de varios maestros de Egipto, que fueron mis propios maestros y frecuentó en la Meca las clases de Abubéquer Almondir, El Ocailí y otros. Volvió a Andalucía en el año 314, y el juez de la aljama, en aquel entonces, Ahmed ben Baquí, utilizó como consejero a Mohámed ben Abdala ben abi Isa, juntamente con todos los demás faquíes. Abderrahmen III le nombró para varios cargos de hacienda; él, por su parte, desempeñó cumplidamente todos los que se le encomendaron, contentándose siempre con aquellos que se le conferían. Después le nombró sucesivamente juez de la región de Jaén, de la de Elvira y de la de Toledo; se le probó de todos modos y en todos sentidos, y quedó satisfecho de este examen y de estas pruebas el monarca, encontrándolo sincero y legal; y cuando se convenció, por todas estas experiencias, de que era hombre digno, le nombró juez de la aljama de Córdoba, conforme anteriormente hemos dicho. Desempeñó este importante cargo de manera loable, haciendo que se cumpliera la justicia y se mantuviese el orden legal, y examinando escrupulosamente las pruebas, tanto en su parte secreta como en la pública, ajustándose a la ley de un modo abierto y paladino, sin andar en contemplaciones con el que quiere engañar, ni usando

de las estratagemas a que suelen apelar los que desean cubrir sutilmente las apariencias; no temía a la gente maleante ni usaba de indulgencia con los caciques, ni hacía la vista gorda a las personas principales que estaban empleadas en palacio, ya se tratara de negocios importantes y de mucha trascendencia, ya de pequeños asuntos que fueran despreciables por su escasa cuantía.

Ahmed ben Obada me contó lo siguiente: Estaba yo con Mohámed ben Abdala ben abi Isa en cierta ocasión en el cementerio del arrabal, a tiempo en que el juez se fijó en un objeto que evidentemente era un instrumento de música que manejaban unos esclavos. El juez ordenó que fuera hecho trizas. Se le advirtió que ese instrumento era de un fulano (y efectivamente se vio por el apellido que era un personaje importante en Córdoba); pero el juez no hizo caso de esa advertencia, ni esta le hizo cambiar la resolución tomada de que lo hiciesen pedazos".

ALJOXAMI,(1985): *Historia de los jueces de Córdoba. Historia.* Traducción de Julián Ribera. Biblioteca de la Cultura Andaluza. Granada. Págs. 270-273.

158

Mercado de esclavas de Córdoba. Caso ocurrido a un ciudadano de Elvira.

"A un habitante de Elvira le sucedió una historia de esa naturaleza. Había jurado no casarse con una andaluza y no sabía cómo cumplir tal juramento. Fue entonces a Córdoba, capital de la España musulmana, sede de la realeza y metrópoli de la ciencia. Compró una esclava de una perfecta y sin igual belleza. Le hizo montar en una mula de su propiedad, la instaló sobre un tapiz de brocado y le hizo vestir un traje hecho con un tejido de seda de los que salían de las manufacturas reales, igual a los que llevaban a la sazón las hijas de los príncipes cristianos.

No podía entender su lengua extranjera sino por medio de un intérprete que le traducía sus deseos. El hombre se la llevó acompañada de un criado que guiaba la mula. La mujer no podía subir una colina o un montecillo ni atravesar un valle o un barranco

sin manifestar su admiración por el paisaje que se desarrollaba ante sus ojos, lo que llenaba al hombre de creciente alegría.

Llegó al fin a su lugar natal; para evitar introducir de día a su esclava en la ciudad, la alojó en una casa de campo que poseía en las afueras. Ya de noche, la hizo entrar en Granada, y él mismo la precedió rápidamente a caballo, para llegar antes que ella a su casa, que hizo preparar para recibirla e instalarla.

En el arrabal de la ciudad vivía un fabricante de jaulas que tenía fama de pillo y de libertino, pero que habiéndose hecho viejo se había enmendado y vivía en su tienda. Su vida solitaria, su condición miserable y la pobreza de su país, le hacían velar con frecuencia: bien en su tienda, a la luz de la lámpara, bien fuera, a la luz de la luna. En cuanto lo vio la mujer, la antigua costumbre que tenía de burlarse y de bromear con él, la hizo decir (en árabe): "¡ Pero este viejo libertino, vive todavía!". Levantó él entonces la cabeza y mirándole, le replicó: "¡ Una tal! ¿ Ya has venido?". El servidor habiendo oído hablar a la mujer se asombró de su facilidad de palabra y cuando llegaron a la casa le contó lo sucedido a su amo. Lamentó éste la compra que había hecho y se disgustó por haber tirado su dinero en tan mal negocio. Envío entonces un amigo al fabricante de jaulas para interrogarle. " Pero esa tal -dijo éste- es una bribona, amiga de los sujetos poco recomendables y compañera de los pérdidas". Informado exactamente, el comprador de la esclava quedó extraordinariamente perplejo, y empezó a pensar cómo podía desembarazarse de la mujer. Esta en cuanto se percató de las intenciones de su amo, ya enterado de sus costumbres licenciosas, le dijo: " No te atormentes por mi venida. Si temes por tu dinero, llévame a Almería, donde recibirás al venderme más de lo que por mí has desembolsado". Almería era entonces el puerto donde los navíos desembarcaban sus cargamentos y el punto de cita de los comerciantes y viajeros. El granadino siguió el consejo de la mujer, ésta conservó su vestido y continuó representando su papel, y en Almería fue vendida a un precio mayor del que por ella había pagado.

Pero sin los consejos de la supuesta esclava, dado el comportamiento perfecto que ella supo mantener durante el camino y en su casa, el desgraciado hubiera perdido su dinero y sus juramentos le hubieran conducido a tal desgracia".

(*Manual del perfecto Sahib al-Suq o Zabazoque*, según versión francesa de LEVI-PROVENÇAL, E.: *L'Espagne musulmane au Xeme siècle*. Paris, 1932, pág. 192; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, Ob. cit., págs. 363-365).

159

Abderrahman III envia una embajada a Constantinopla. El obispo Recemundo trae una pila a Córdoba para el Califa.

"Por lo que se refiere a la pila esculpida y dorada, de admirable forma y muchísimo precio, se la presentó al califa Ahmad al-Yunaní (el "Griego"), que la trajo al volver de Constantinopla en compañía del obispo Rabí, que a su vez regresaba de Jerusalén. La pequeña pila verde, esculpida con bajos relieves de figuras humanas, fué traída por Ahmad de Siria, ó, según otros, de Constantinopla, al volver en compañía del obispo Rabí. Se dice que era de valor, de riqueza decorativa y de una belleza incomparables. Esta pila fué llevada de localidad en localidad, hasta llegar al mar. Al-Nasir la colocó en la alcoba del gran salón oriental, llamado al-Munis. Hizo poner encima de ella doce estatuas de oro obrizo con preciosas perlas engastadas, las cuales representaban: un león, que tenía a derecha e izquierda una gacela y un cocodrilo; en frente, un dragón con un águila y un elefante; y a los lados otros dos grupos, compuestos respectivamente de una paloma, un halcón y un pavo real, y de una gallina, un gallo y un buitre".

CUSTODIO VEGA, Fray Angel: *De la Santa Iglesia Apostólica de Iliberri (Granada)...*, Ob. cit., pág. 206).

160

Noticias sobre familias asentadas en las tierras de Elvira desde antiguo y miembros que pasaron al norte de Africa.

"Cuenta el tradicionalista Muhammad ibn Yusuf ibn Abd Allah al-Warraq, en sus Noticias del Magrib [Ajbar al-Magrib] que Ya far y su hermano, los que huyeron a la patria de su abuelo en al-Andalus, eran hijos de Ali ibn Hamdun ibn Simak ibn Sa'id ibn Ibrahim... ibn Ahmad ibn Abd al-Hamid al-Yudami.

Este Abd al-Hamid fue el primero que entró en al-Andalus, procedente de Siria... Se estableció en al-Andalus en la cora de Elvira, en el pueblo de..., uno de los que dependían de Qal'at Yahsub [= Alcalá la Real]. Luego Hamdun, uno de sus descendientes, abuelo de estos dos de ahora, fue el que se trasladó a Bugía y se estableció junto a uno de sus ríos, en un pueblo llamado Qastiliya, donde afincó su descendencia".

(El califato de Córdoba en el "Muqtabis" de Ibn Hayyan. Anales palatinos del califa de Córdoba al-Hakam II, por Isa ibn Ahmad al-Razi (360-364 H. = 971-975 J. C.) Traducción de un manuscrito árabe de la Real Academia de la Historia por Emilio García Gómez. Sociedad de Estudios y publicaciones, Madrid, 1967, pág. 54).

161

Recepción por el Califa de los militares y notables de las coras, venidos a Córdoba para la solemnidad. Entre ellos estaban los de Elvira.

"El sábado día 28 del mes de du-l-qa da de este año [= 22 de septiembre 971] se sentó el Califa al-Hakam al-Mustansir bi-llah en el trono, con la mayor solemnidad, para recibir a los yunds de las coras y a sus personajes más importantes (los que habían sido invitados para presenciar la entrada de Ya far ibn Ali, de sus familiares y de los jefes de tribu de Zanata que habían venido con él), por cuanto les era preciso regresar a sus respectivas tierras.

Fueron recibidos con arreglo a sus categorías, según el protocolo de procedencia establecido por los primeros Califas. Así, entró el primero de todos el yund de Damasco, que son los habitantes de la cora de Elvira; luego el yund de Hims, que son los habitantes de la cora de Sevilla; luego el yund de Qinnasrin, que son los habitantes de la cora de Jaén; luego el yund de Filastin, que

son los habitantes de la cora de Sidonia, y, por último, el yund del Jordán, que son los habitantes de la cora de Rayyu.

Una vez que todos éstos hubieron entrado y cumplido su deber de rendir acatamiento al Califa, se dio permiso para entrar a los demás grupos invitados. Entró primero la gente de la cora de Cabra; luego la de [22 v] Ecija, Osuna, Takarunna, Niebla, y los restantes grupos traídos para la solemnidad.

El Califa escuchó de todos, tanto grandes como pequeños, las contestaciones que dieron a sus preguntas sobre la conducta de los ummal respetivos, elogiando por su celo a los alabados y reprobando por su maldad a los que eran objeto de censuras, y, una vez terminada la recepción, se dio a todos licencia para regresar a sus respectivas tierras.

Este día de Ya far ibn Ali y de los que vinieron con él fue una de las jornadas memorables en Córdoba por su perfecta vistosidad y excelso rango, y su relato perduró por mucho tiempo como tema de conversación entre los cordobeses, que rindieron el debido tributo a tanta grandiosidad.

Pero todo camina a su acabamiento,
excepto el Dios de los cielos y la tierra".

(El califato de Córdoba en el "Muqtabis" de Ibn Hayyan. Anales palatinos del califa de Córdoba al-Hakam II, por Isa ibn Ahmad al-Razi (360-364 H. = 971-975 J. C.) Traducción de un manuscrito árabe de la Real Academia de la Historia por Emilio García Gómez. Sociedad de Estudios y publicaciones, Madrid, 1967, págs. 74-75).

162

Los representantes de las coras son recibidos por el califa en su palacio de Córdoba.

"Después de la salida de los Banu Idris se concedió licencia a los notables de las coras militarizadas, que habían asistido a la solemnidad por haber sido solicitada su presencia, para que compareciesen ante el Príncipe de los Creyentes, y lo hicieron según sus categorías. El primero en ser recibido por el Príncipe de

los Creyentes, y luego por el príncipe su hijo, fue el yund [112 v.] de Damasco, que son la gente de la cora de Elvira y sus distritos de Granada, Jete, Jubiles, Berja, Dalías, Priego, Alcaudete, Loja y Yahsub [= Alcalá la Real]; luego, el yund de Hims, que son la gente de las coras de Sevilla y Niebla; luego, el yund del Jordán, que son la gente de la cora de Rayyu, a la que se unió la gente de la cora de Cabra, Baena y Poley; luego, el yund de Palestina, que son la gente de la cora de Sidonia y Algeciras; luego, el yund de Qinnasrin, que son la gente de la cora de Jaén, Ubeda, Baeza y Baza; luego, el yund de Egipto, que son la gente de Tudmir y Valencia, a la que se unió la gente de Morón y Carmona; luego, la gente de Ecija, Osuna y Takarunna; luego, la gente de Beja y Uksunuba; luego, la gente de Badajoz y Évora; luego, la gente de Mérida y sus contornos; luego, la gente de Toledo, Calatrava y Caracuel; luego, la gente de Firris, Laqant, Bitraws [= Pedroches], y la gente de Gafiq y Bali; luego, la gente de Santarén, Lisboa y Cintra; luego, la gente de Madinat al-Faray [= Guadalajara]; luego, le gente de Tortosa la extrema.

Terminaron las dos excelsas recepciones ya entrada la noche y se dio orden de que las personas que habían sido traídas de otras partes regresasen a sus tierras.

Las gentes siguieron hablando en Córdoba durante mucho tiempo de la magnificencia de esta solemnidad y de día tan señalado".

(El califato de Córdoba en el "Muqtabis" de Ibn Hayyan. Anales palatinos del califa de Córdoba al-Hakam II, por Isa ibn Ahmad al-Razi (360-364 H. = 971-975 J. C.) Traducción de un manuscrito árabe de la Real Academia de la Historia por Emilio García Gómez. Sociedad de Estudios y publicaciones, Madrid, 1967, págs. 242).

163

Los beréberes dueños de Al-Andalus. Se reparten las tierras entre ellos.

"Sulayman entró en el alcázar de Córdoba el lunes 27 de Xawwal 403 [11 mayo 1013, domingo], y una vez allí hizo venir

a Hixam al-Muayyad y le increpó diciéndole: "¿ No habías abdicado el califato en mi favor y estrechado mi mano? ¿ Qué te ha inducido a violar tu promesa y a desligarte de tu compromiso? ". El se disculpó diciendo que le habían hecho violencia.

Ante los reproches de Sulayman, presentó sus excusas, abdicó el califato en su favor y le cedió el mando, entregándose a él. Dice Ben Hayyan: Sulayman asumió de inmediato el título soberano de Al-Mustain Billah y se trasladó a Al-Zahra con todos sus beréberes y con el ejército. Como Al-Zahra resultara demasiado pequeña para ellos, se establecieron en los alrededores. Alí y Al-Qasim, hijos de Hammud, jefes de la facción (firqa) de los Alíes, se establecieron en Secunda. Hixam al-Muayyad desapareció, y no se sabe con certeza cuál fue su suerte: unos dicen que murió después de entrar en el castillo, otros, que huyó.

Ese año Sulayman al-Mustain Billah nombró a Alí ben Hammud comandante de Ceuta, y distribuyó algunas tierras en Al-Andalus entre los jefes de las tribus berberiscas.

Dice Ben Hammada: Eran seis tribus: los Sinhacha recibieron Elvira, que permaneció en manos de Habbus y de sus descendientes alrededor de cien años; el Norte fue entregado a los Magrawa; Mundhir ben Yahya recibió Zaragoza; los Banu Birzal y los banu Yefren obtuvieron Jaén y sus alrededores; los Banu Dammar y los banu Ahdacha lograron Sidonia, Morón y otras fortalezas. Se dice que Al-Qasim ben Hammud consiguió el gobierno de Tánger y Arzila. En cuanto a Alí ben Hammud, Sulayman le dio el gobierno de Ceuta. Cuando Abd Allah al-Birzali tuvo noticia del nombramiento de los dos hijos de Hammud, se presentó a Sulayman: " Príncipe de los Creyentes, díjole, ha llegado hasta mí la noticia de que has entregado el gobierno de Magrib a los Banu Hammud". "Sí", contestó. Y el otro: " ¿ Los Alíes no son acaso Talibíes (Sciies)?" . Contestó: "Por cierto". Díjole: " Tú vas hacia unas serpezuelas que harás transformar en gruesas serpientes". Sulayman dijo: " Ya he despachado la orden".

Después que Sulayman y los beréberes se apoderaron de Córdoba, en esta segunda época, el hachib y los visires se unieron a ellos. Con Sulayman empezó el reinado de los beréberes en Córdoba; el reinado de los Omeyas terminó en Al-Andalus, habiéndose mantenido durante 268 años y 43 días.

Cuando Sulayman entró en Córdoba, un habitante de la ciudad se presentó a Habus ben Maksan y le dio a conocer al que matara a su hermano. Aquél entró en la ciudad a caballo con unos compañeros; los habitantes lo miraban medio muertos de espanto. Por fin llegó a la casa de su adversario, le hizo salir y le dio muerte; y luego incendió la casa. Encontró en ella algunas riquezas, que se llevó; entre otras cosas había 14 esclavas, muchos tapices y armas. Hizo desenterrar a su hermano y no halló más que los huesos, pues sus carnes habían sido devoradas. " ¡ Por Dios!, dijo, yo no concedí nunca el indulto a ninguno de los esclavos de los Omeyas". La gente le tuvo miedo, y muchos huyeron abandonando sus casas y sus bienes que llegaron a poder de los beréberes. Estos se repartieron el país y lo dominaron: mataban a todo aquel que se les oponía, e incendiaban y destruían cualquier lugar que ofrecía resistencia".

(Del *Bayan al-Mugrib* de BEN IDHARI, según versión de LEVI DELLAVIDA, *Cuadernos de Historia de España*, V, 1945; SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio: *La España musulmana según los autores...*, págs. 529-530).

164

Luis del Mármol Carvajal describe las tierras granadinas.

"Desde aquí [Orgiba] para adelante llaman esta sierra Sierra Nevada, por la continua nieve que hay en ella, y los antiguos la llamaron Oróspeda, los alárabes Xolair; y en las vertientes della que caen hácia la mar están las taas de la Alpujarra, que Aben Raxid llama tierra del Sirgo, por la mucha seda que allí se cría. Los alárabes llaman esta tierra Abujarra, que quiere decir la rencillosa y pendenciera, porque, como dicen sus escritores, muchos tiempos después de haber conquistado los alárabes en España, se defendieron los cristianos en la aspereza de aquellas sierras, y si los sujetaron, fue con que los dejasen vivir en nuestra fe; la cual fueron después dejando poco á poco, y vinieron á tomar los ritos y ceremonias de su seta; y esta soberbia de ser invencibles en sus sierras les duraba hasta nuestros tiempos. Dice Aben Raxid, exagerando la fortaleza de España: Esta provincia está cercada de tres fuertes muros, que naturaleza le dió para guarda y defensa de

sus naturales: al mediodía tiene las asperísimas sierras del Sirgo, que mucho tiempo estuvieron por los cristianos; á levante los montes Pirineos; á septentrión otras montañas, donde también se encastillaron los moradores de la tierra contra el poder de los romanos, de los godos y de los alárabes. Hasta aquí dice Aben Raxid".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Ob. cit., pág. 128).

165

Continúa ofreciendo testimonios sobre esta comarca.

"Nueve leguas á levante de Granada, en los llanos que se hacen al pie de Sierra Nevada, á la parte del cierzo está la ciudad de Guadix, y otras ocho leguas mas adelante la de Baza, en el paraje de la cual hace la sierra mayor un valle que llaman río de Almanzora, por un río que corre por él con aquel nombre".

(MARMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Ob. cit., pág. 128).

166

Descripción de las montañas granadinas y de sus tierras.

"La otra sierra menor cae a la parte del cierzo, en los confines que ahora llamamos Andalucía. Esta es la sierra de Illora, que los moros llaman Barbandara, y no es tan fragosa como la que hemos dicho. Hay en ella muchas villas y castillos fuertes, donde los reyes de Granada tuvieron grandes tiempos su frontera contra los cristianos; y la tierra es muy apropiada para labores, y se recoge por toda ella mucho pan, porque se quiebra muchas veces, y hace valles, lomas y cerros bajos, que todo se puede romper con el arado; y de esta manera va prosiguiendo por los mismos parajes que la sierra mayor de poniente hácia levante con diferentes nombres, según la población de las villas y castillos que hay en ella. Entre estas dos sierras está la nobleza de todo el reino de

Granada, en las ciudades de Ronda, Antequera, Alhama, Loja, Granada, Guadix y Baza; y sobre la costa de la mar están otras ciudades marítimas, como son Marbella, Málaga, Vélez, Almuñecar,..".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del: *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Ob. cit., pág. 128).

167

De nuevo Mármol nos ofrece noticias sobre el pasado de las tierras de Elvira.

"Aben Raxid dice: Iliberia, ciudad grande y rica por el mucho sirgo que de allí sale á todas partes de España, está sesenta mil pasos de Córdoba hácia el mediodía, y seis mil passos de la sierra de la Helada hácia el cierzo; están en sus términos los castillos siguientes: Jaén, Baeza, donde se labran ricas alhombros; Loja, Almería y Granada, que antiguamente se llamó villa de los Judíos, porque la poblaron judíos, y es la mas antigua población del término de Iliberia, por medio de la cual para el río Salon, que nace en el monte del Arrayan, y entre sus arenas se hallan granos de oro fino. Y con él se junta luego otro río mayor, llamado Singilo, que baja del monte de la Helada. Y en estos términos está el castillo de Gacela, que ninguno semeja tanto á la ciudad de Damasco en riqueza como él; y en su término hay ricas piedras de mármol fino, blancas y negras y matizadas de diversos colores. Hasta aquí dice Aben Raxid. De donde se colige haberse llamado Gacela en algunos tiempos las alcazabas antiguas de la ciudad de Granada, que sin duda fué población de alárabes y la primera que hicieron en aquella ciudad, por lo que se dirá adelante, la cual hallamos haberse llamado Hizna Roman".

(MÁRMOL CARVAJAL, Luis del : *Historia del rebelión y castigo de los moriscos del reino de Granada*. Ob. cit., págs. 128-129).

168

774. - El capítulo de como Hali fue alçado rey et mató a Çulema, et de como Hayram fue uençudo, et de la muerte de Hali.

"Andados XXI anno del regnado del rey don Alffonso -et fue esto en la era de mill et XXXVII annos, et andaua otrosi estonces ell anno de la Encarnation del Sennor en DCCCC et XCIX, et el dell imperio de Henrric emperador de Roma en III- en aquella sazón auie en la çibdad de Çepta un moro que auie nombre Hali Abenhamit que ouiera y puesto por adelantado el rey Yssem. A este Hali Abenhamit enuio dezir Hayram que uiniesse a Málaga, et que se trabaiasse et guisasse como fuesse y rey. Hali pasó luego la mar, et uenose pora Málaga, et fue y mui bien recebido de todos, et alçaronle luego por rey. Hayram enuió luego dezir a los de Granada et de Murçia et de todas las otras villas de aderredor que fuessen a Málaga obedescer et fazer uassallage a Hali que era y alçado rey. Después desto enuió dezir Hali a Hayram que uiniesse a ell a Málaga que auie mucho de fablar con el en el fecho de yr sobre Cordoua et de llegar sus uassallos et sus amigos quantos pudiesse llegar cada uno dellos. Hayram estonces ueno con los conceios de Murçia et de Granada, et ouieron su conseio en uno, et pusieron día taiado do fuessen todos ayuntados. Desi salió Hali de Málaga et Hayram de Almería et Gilffeya de Granada et los conceios de tierra de Murçia et de los otros logares, et ayuntaronse todos en la campiña de Cordoua el día que pusieron. Çulema con los berberis et con los otros moradores de la çibdad salió estonces a ellos, et ouieron su batalla muy grand unos con otros, et fue Çulema uencido con los suyos; et pusieronle y un alguazil que auie nombre Adub, et descabeçaronle luego, et mataron y muchos de los berberis; et en cabo prisieron a Çulema mismo, et a su padre et a un su hermano que eran y con el, et empresenaronlos al rey Hali. Hali quando los uio, començo a denostar et as maltraer a Çulema por la trayción que fiziera contra Yssen su sennor; et desi el mismo con su mano mató a el et al padre et al hermano. Aquel padre de Çulema era omne bueno et sin mal, de guisa que nunca el fuera en conseio de lo que sus fijos fazien et por ende dezien que fue muerto sin culpa. Más Hali temiendose que, si Yssem uiniesse et este fecho assi fallasse por complir, que por uentura quel farie mal por ello et aun quel toldrie el regno, et por esso mató ell a Çulema.

Después desto todo, fizo Hali uenir ante si todos los de la çibdad de Cordoua, et aun a todos aquellos que con Çulema solien andar quando era uiuo; et fizoles quel obedesciessen assi los unos como los otros. Et assi como dixiemos fue el por esta carrera sennor de todo el regno. Más Hayram temiendose de Hali, que por uentura quel querrie poner achaque mala en alguna cosa, tornose pora Almaría et a Ecija et a Granada. Desi a poco de tiempo, porque Hali non quisiera guardar su postura que fiziera con ell, fue Hayram muy yrado contra ell, et enuió su carta a Mundar, fijo de Yahia, que era sennor de Çaragoça, que uiniesse a el e yrien sobre Cordoua et toldrien el regno a Hali. Et ayuntaronse amos en Açio, que es la villa a que dizen Guadiex, et dallí mouieron et fueronse pora Cordoua. Los berberis otrossi salieron estonces contra ellos, et lidiaron, et murieron y todos los berberis; et otrossi murieron y muchos de los de Hayram et de Mundar. Et después desto assi acaesció que Hayram et Mundar que se desabeniron alli luego. Et Hayram buscó estonces en el linnage de Abenhumeya si podrie fallar alguno que pudiesse ser sennor del regno. Et falló y uno que auie nombre Abderrahmen Almortada que moraua en Jahén. Aquel Abderrahmen era bueno et manso et soffrido et muy amado de todos, et a este cuedo Hayram alçar por rey. Más luego que lo sopó Hali, ueno contra Hayram et segudol de castiello en castiello et de logar en logar, faziendo mucho mal a el et a los suyos. Pero Hayram non dexaua con tod esto de trabaiarse quanto podie en uer como podrie alçar a Abderrahmen por rey. Et Hayram estando en Jahén por rey, ouo mandado como Gilffeya, del qui dixiemos ya, le uenie correr un castiello que tenie Hayram. Hayram luego que lo sopó, fuesse pora allá quanto pudo, et passando por Guadiex falloose con aquel Gilffeya, et ouieron allí su batalla, et fue uençudo Hayram con toda su cauallería, et murieron y muchos de los suyos, et non por al sinon por su couardía segúnd cuenta la estoria, et esto porque non firieron esforçadamiente en la batalla. Et los que ende escaparon fueronse pora Almaría; et Hayram acogiose pora Baeça. Más quando cataron por Hayram et non le uieron, fueron todos muy turuiados, et la çibdad con ellos. Hayram quando lo sopó enuióles dezir como era en los Alcandiles en un castiello de Bazta, et en cuya casa estaua ascondido. Luego que aquellos oyeron los suyos, fueronse pora el, et sacaronle dallí, et tornaron contra Gilffeya otra uez et lidiaron contra el; et duroles la lid bien IIII días. Pero uenció Hayram dessa uez et troxo muy mal a los otros.

Más quando oyo Hali dezir de como Hayram fuera uençudo et fuxiera, fue el muy alegre, et con el grand plazer que ende ouo mando tomar quantas armas pudio auer, et fuesse pora Jahén con grand hueste; et los de la çibdad salieron a el fuera del castiello con su senna tenduda a recibirle, tanniendo sus trompas et faziendo grandes alegrías con el. Pues que el ouo el alçaçar de Jahén, entró en banno, y dentro en el alçaçar; et algunos daquellos que dizien castrados quel aguardauan mataronle y dentro, et salieronse luego uno a uno porque non fuessen descubiertos que muerto le dexauan, et fueronse su carrera passo, assi que los de fuera non entendieron de como yuan, nin pararon y mientes. Los caualleros de Hali que estauan fuera atendiendo, quando uieron que Hali tardaua mucho, entraron en el banno; et quandol fallaron muerto et la cabeça crebantada por muchos logares, marauillaronse mucho quien fuera el qui tal cosa osara fazer. Estonces el conceio de la çibdad, pues que se fizo el roydo daquel fecho, acogieronse al alçaçar et guardaronle muy bien fasta que ouieron su acuerdo de enuiar por un su hermano que dizien Caçim que moraua en Seuilla. Et el ueno a ellos; et ellos alçaronle luego por su rey".

(Primera Crónica General de España. IIº tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, Tomo II, págs. 461-462).

169

775. El capitulo de como los berberis alçaron por su reya Caçim, et de la muerte de Abdarrahen.

"Andados XXII annos del regnado del rey don Alffonso -et fue esto en la era de mill et XXXVIII annos, et andaua otrossi estonces ell anno de la Encarnation del Sennor en mill, et el del imperio de Henrric emperador de Roma en IIII- assi fue que aquel Cacim que dezimos hermano de Hali, luego que sopo que su hermano era muerto, uenose pora Jahén quanto más pudo; et fue luego alçado rey como es dicho. Et empos esso buscaron a los castrados que mataran a aquel su rey Hali; más non pudieron ende auer sinon dos mancebos que mataron luego. Et regnó aquel rey Caçim daquella primera uez tres annos et quatro meses et XX et VI días. Hayram en tod esto trabaiauase quanto más podie de alçar por rey a Abderrahmen Almortada. Et enuió por ende sus mandaderos a Mundar rey de Çaragoça -el que fue padre de Almodaffar et Abenalhange- et a Çitaua et a Valentia et a Tortosa que uniessen todos a fazer uassallege a aquel Abderrahmen Almortada. Et ellos quando lo oyeron, otorgaronlo et uinieron a ello, et alçaronle luego rey; et desi fueron luego a Jahén et mataron quantos berberis y fallaron. Empos esto fueronse pora Murçia et entraronla luego. Abderrahmen el rey, quando uio que tantas bienandanças le crecien, començó de amar et de onrrar mucho a todos los conceios de las çibdades quel recibieran por sennor; más a Hauram et a Mundar quel alçaran rey non los querie uer nin los onrraua assi como solie. Et un día que yuan ellos a su palacio pora fablar con ell, mandoles tener la puerta que non entrassen, nin entraron; et ellos quando aquello uieron, fueron muy sannudos et dixieron uno a otro: "con grand derecho merescemos nos esto, ca mucho nos trabaíamos de fazerle rey". Et daquel día adelante touieronle sanna, et desamaronle. Abderrahmen llegó estonces su hueste muy grand, et fue sobre Granada, et fincó sus tiendas en el mont que dizen Seusta, que es a VI leguas de la villa. Et entró luego entre los más altos omnes de su hueste un tan grand desacuerdo et tan grand bollicio que mayor non podrie seer. Et esto guisaron Hayram et Mundar por el tuerto et el pesar et el desden que diximos que les el fiziera en la entrada de la puerta del su palacio; et demás que fizieran ya su fabla sobrello con el rey de Granada.

La hueste de Abderrahmen en todo esto combatiendo la villa de fuera, salieron los de dentro para lidiar con ellos; et porque los altos omnes de la hueste de Abderrahmen eran partidos en uandos por aquel bollicio que entrara entrellos, assi como diximos la razon porque fuera, ouieronse de uencer los de la hueste de Abderrahmen por aquella razon, et fuxieron. Et Abderrahmen Almortada, su rey, fincaua como desacompanado, ca non auie consigo los coraçones de los omnes; et mataronle y, et a muchos de los suyos con el. Después desto, los de Granada que uencieran, cogieron el campo et fallaron y muy grandes riquezas, et muchas buenas donas; et desi tomaron tod aquello et las cabeças de los onrrados et poderosos que murieran en la batalla, et enuiaronlos en presente a Caçim rey de Cordoua. Et por aquella batalla cobró Caçim muchas de las villas que auie perdudas. Agora dexamos aquí de fablar de los moros et diremos del rey don Alfonso".

(Primera Crónica General de España. IIº tomo de la tercera reimpresión de la Primera Crónica General de España. Editada por R. Menéndez Pidal con estudio actualizado de Diego Catalán. Edit. Gredos, Madrid, 1977, pág. 463).

170

La Crónica del moro Rasis nos ofrece testimonios sobre los ríos andaluces y entre ellos el Genil que nace en Sierra Nevada. Cita un puente de época del emir Muhammad I.

"E fallamos que en España ha siete rrios cabdales que entran en la mar.

De los quales es el primero el de Cordvua que ha nombre Guadalquiuir. E nasce de Nachin [Castulo?], e entra en [él] los otros rrios, de los quales es el uno el rrio de Sem [Sinyil o Sinil = Genil], e es muy grant rrio; e Sem [Genil] nasce de la çierra de la Elada [Yabal al-Taly = Sierra Nevada], e amos entran en la vega de Elibera [Fahs Ilbira], e entra de Viñas.

E quando andaua la era de los moros en dozientos e veynte e siete años [= 841-842] mando fazer el rrey Mahomad sobre este rrio la puente muy preçiada.

E entra en este rrio la fuente que llaman de Alcobays e la fuente de la Lonxa e la fuente de que sale el rríó Frío".

(VALLVÉ BERMEJO, Joaquín: *La división territorial de la España musulmana*. Madrid, 1986, págs. 127-128).

INDICES

A

- ABA UTHMAN 98
 ABAD MARTÍN 119
 ABAN 90, 148, 149, 151, 152
 ABAN BEN ABD ALLAH 149
 ABAN, HIJO DEL IMAN
 ABD ALLAH 151
 ABBAS B. ABDALAZIZ AL-QURASI 160
 ABBAS BEN ABD AL-AZIZ 153
 ABD AL-AZIZ 113, 153, 162
 ABD AL-AZIZ B. ABD AL-A 162
 ABD AL-HAMID 183, 195
 ABD AL-HAMID B. BASIL 183
 ABD AL-KARIM 24
 ABD AL-RAHMAN 6, 27, 44, 88, 90-92, 93, 96, 99, 101, 107, 107, 108, 115, 119, 152, 153, 155, 156, 157-160, 162, 164-166, 168, 171, 172-174, 176, 177, 179, 181, 183, 184, 185-187, 188
 ABD AL-RAHMAN AL--MARWANI 99
 ABD AL-RAHMAN I 88, 90, 96, 99
 ABD AL-RAHMAN II 108, 119,
 ABD AL-RAHMAN III 6, 27, 44, 155-160, 162, 164, 165, 166, 168, 171, 172-174, 176, 177, 179, 181, 183-185, 186-188
 ABD ALLAH 24, 28, 35-37, 97-99, 107, 122-124, 126, 127, 135, 140, 148, 149, 151, 152, 154, 155, 182, 195, 199
 ABD ALLAH AL-BIRZALI 199
 ABD ALLAH AL-MARWANI 140
 ABD ALLAH B. MUHAMMAD B. ABD AL-JALIQB. SAWADA 155
 ABD ALLAH B. SAD B. AMMAR 99
 ABD ALLAH BEN JALID 97
 ABD ALLAH BEN MUHAMMAD BEN MUNDHAR 122
 ABD ALLAH BEN SAMAA 122
 ABD-ALLAH BEN JALID 95
 ABDALA BEN ABI ISA 190-192
 ABDALAH 136, 137
 ABDALALA 74, 157
 ABDALAZIZ 160, 180, 181
 ABDALAZIZ B. MASLAMA 180
 ABDALHAMID B. BASIL 180
 ABDALLA 125

- ABDALLAH B. AHMADB.
 ABI ABDA 183
 ABDALLAH B. AMR B.
 MASLAMA 180
 ABDALLAH B. SA ID B.
 HUDAYL 180
 ABDALLAH EBN SAMAA
 129
 ABDALLAH, HIJO DE AB-
 DALLAH 116
 ABDALMALIK B. SA ID
 185
 ABDALMALIK B. YAH-
 WAR 170
 ABDARRAHMAN B. MU-
 TARRIF B. ABDARRAH-
 MAN B. ASBAG AT-TA I
 167
 ABDARRAHMAN B.
 UMAR B. ...L 176
 ABDARRAHMAN B. WA-
 DDAH 179
 ABDARRAHMAN B. YAH-
 YA 185
 ABDASSALAM B. AB-
 DALLAH 187, 188
 ABDEALI 77
 ABDELALA BEN GUAHB
 111
 ABDELMÉLIC BEN CA-
 TÁN EL FIHRÍ 94
 ABDELMÉLIC BEN HA-
 BIB 110, 111
 ABDERRAHMAN 100,
 116, 194
 ABDERRAHMEN 89,
 93-95, 108-111, 189-191,
 204, 206, 207
 ABDERRAHMEN ADAHIL
 89
 ABDERRAHMEN AL-
 MORTADA 204, 206, 207
 ABDERRAHMEN BEN
 ALCAMA 94
 ABDERRAHMEN I 93-95
 ABDERRAHMEN II 108-
 -111
 ABDERRAHMEN III 189-
 -191
 ABDO-L-AZIZ 73
 ABDO-R-RAHMEN 90-92
 ABELLÁN PÉREZ, Juan
 29
 ABEN AL-ABBAR 24
 ABEN RAXID 141, 200,
 202
 ABENALHANGE 206
 ABENGUADAH 94
 ABENHUMAYA 89
 ABENHUMEYA 204
 ABENTARIC 80
 ABLA, Ciudad de, Lugar de
 185
 ABLI 132
 ABN MERUAN IBN HAY-
 YAN 116
 ABO ABDA HASSAN 89
 ABO OTSMEN 88, 90
 ABO SABBAAH 95
 ABOL-HACHCHACH 88
 ABSITAS 84
 ABU ABDA 97
 ABU AYYUB 101, 107
 ABU AYYUD, HIJO DE
 ABD AL-RAHMAN 107
 ABU CHAUXAN 98
 ABUL-HAKAM 173
 ABUS-SAHLA 166
 ABUSULAYMAN 158
 ABU UTHMAN 97

- ABU ZEID BEN IBRAHIM 111
 168, 170, 172, 173, 174, 179,
 181-186, 194, 195, 197, 198
 ABU-L-JATTAR HUSAM 114
 AHMAD AL-RAZI 31, 35,
 195, 197, 198
 BEN DIRAR AL-QALBI 114
 AHMAD AL-YUNANÍ (EL
 "GRIEGO") 194
 ABUJARRA 200
 AHMAD B. HASIM 151,
 185
 ABULJATAR 84, 85, 94
 AHMAD B. HASIM B.
 ABULJATHAR EBN DHE- AHMAD B. HASIM 185
 RAR 83
 AHMAD B. HISAM B.
 ABUOMAR AHMED BEN OBADA EL ROAINÍ 190
 AHMAD B. HISAM B.
 ABUZEID 111
 ABDAL'AZIZ 186
 ACCI, Diócesis de, Lugar de, AHMAD B. ISA B. AHMAD
 Ciudad de 6-8, 82, 121, 131
 B. ABI ABDA 185
 ACCITANIA, Tierra de, AHMAD B. MU AMMAL
 Zona de 82
 173
 ACEITE 107
 AHMAD B. MUHAMMAD
 ACEROS ÍNDICOS 169
 151, 158, 165, 168, 170, 172,
 174, 179, 182
 ACHAB 111
 AHMAD B. MUHAMMAD
 ACHISIES 84
 B. ABD RABBIHI 158
 AÇIO, V. Guadix 204
 AHMAD B. MUHAMMAD
 ACISCLI 49, 50
 B. ABI ABDA 151, 165
 ADMINISTRADOR DE AHMAD B. MUHAMMAD
 LOS BIENES DE ALGU- B. ADHA 170
 NAS DE SUS MUJERES AHMAD B. MUHAMMAD
 190
 B. HUDAYR 172, 174, 179,
 ADNAN 133
 182
 ADUB 203
 AHMAD B. QASIM AL--
 ADULES, Cargo de 189
 KALBI 183
 AFFRICA, Tierra de 53
 AHMAD B. SUHAYD 184
 AFRICA, Tierra de 32, 54,
 AHMAD B. YAHWAR
 100, 114, 195
 186
 AGARNATA, V. Granada, AGARNATA, V. Granada,
 Garnata 116
 AHMAD BEN ABI AL-AS-
 AGUILAR MORENO, José BAHI AL-QURTUBI 173
 María 15
 AHMAD BEN HASIM 151
 AGUILAR OLMO, José AHMAD BEN MUHAM-
 Antonio 16
 MAD 148, 149, 151, 152,
 AHMAD 27, 31, 35, 140,
 168, 173
 148, 149, 151, 152, 158, 165,

- AHMAD BEN MUHAMMAD BEN ABI ABDA 148, 149, 152
 AHMED AL-RAZI 149, 150
 AHMED ARRASIS 87
 AHMED BEN ABDALA BEN ABITÁLIB 189, 190
 AHMED BEN ABDALA BEN ABI TÁLIB EL ASBAHÍ 189
 AHMED BEN AHMED BEN ZIAD 191
 AHMED BEN BAQUÍ 189, 191
 AHMED BEN JÁLID EL-CHABAB 191
 AHMED BEN OBADA 190, 192
 AJBAR MACHMUA 24, 71-73, 88, 89, 91-93, 95
 AL-ANDALUS 5, 24-27, 29, 33-37, 39, 41, 42, 44, 85, 88, 98, 99, 101, 113, 126, 143, 151, 152, 154, 155, 164, 171, 172, 174, 177, 181, 183, 185, 195, 198, 199
 AL-ANIQ 176
 AL-ASADI 132, 136
 AL-ASI, HIJO DEL EMIR ABD ALLAH 152
 AL-ASNAD, Zona de, Tierra de 162
 AL-BARAYILA, Tierra de, Zona de 160, 162
 AL-BINYANS 102
 AL-FATH B. LUBB 188
 AL-HAKAM 31, 107, 172, 174, 179, 181, 182, 185, 188, 195-198
 AL-HAKAM AL-MUSTANSIR BI-LLAH 182, 196
 AL-HAKAMI 107
 AL-HAKAM II 31, 195, 197, 198
 AL-HICHARI 88
 AL-HIMYARÍ 35
 AL-HIYARI 139
 AL-HOSAIN 91, 92
 AL-HOSAIN BEN AD--DACHN 91
 AL-JUSAN 151
 AL-MAKKARI 72, 73, 85, 86
 AL-MAQQARI 72, 73, 77, 88
 AL-MUNDHIR 121, 122
 AL-MUSTAIN BILLAH 198, 199
 AL-MUSTANSIR BI-LLAH 182, 185, 196
 AL-NASIR 44, 126, 162, 177, 178, 181-183, 185, 194
 AL-QALAFAT 170
 AL-QALAFATI 170
 AL-QANTARA 25, 38, 39, 44
 AL-QASIM 198, 199
 AL-QASIM BEN HAMMUD 199
 AL-QUTIYA 98, 113
 AL-RACHOL 149
 AL-RAZI 27, 31, 35, 74, 75, 143, 149, 150, 195, 197, 198
 AL-SARRA 162
 AL-SUMAYL BEN HATIM 97
 AL-UDRI 41, 101, 102, 189

- AL-WALID B. ABD AL-MALIK 101
 AL-WALID BEN ABDO-L-MÉLIC 71
 AL-YUDAMI 195
 AL-ZAHRA, Madina, Ciudad de 198
 ALÁ 112, 129, 134, 153, 158, 191, 198, 199
 ALAMÍN, Cargo de 176
 ALARCÓN, M. 24
 ALBAICÍN, Barrio de, Lugar del 29, 32, 40, 59, 79
 ALBAIDA 25
 ALBAYZÍN, Barrio del, Lugar del 40
 ALÇAÇAR DE JAHÉN 205
 ALCALÁ LA REAL, Ciudad de, Lugar de 99, 100
 ALCANDILES, Lugar de 205
 ALCAUDETE, Lugar de 122, 197
 ALCAZABA ANTIGUA, en Granada 103
 ALCAZABA CÁDIMA, en Granada 103
 ALCAZABA DE ALMERÍA 167
 ALCAZABA DE GRANADA 43, 75
 ALCAZABA VIEJA 41
 ALCAZABAS DE JETE 176
 ALCÁZAR 27, 85, 94, 138, 161, 164, 174, 181, 182, 198
 ALCÁZAR DE CÓRDOBA 164, 174, 198
 ALCAZAVA DE GRANADA 45
 ALCHIX 178
 ALCOBAYS 208
 ALDEA DE AL-CHAHYA 122
 ALFAQUÍES 116
 ALFFONSO EL MAGNO, Rey 125, 126
 ALFONSO EL SABIO, Rey 82
 ALFONSO VI, Rey, Emperador 37
 ALFONTÍN, Lugar de 95
 ALGARUE, Comarca del, Zona del, Tierra del 52
 ALGECIRAS, Ciudad de, Tierra de, Zona de, Comarca de 41, 115, 140, 164, 165, 197
 ALGUALID 74, 75
 ALGUAZIL, Cargo de 203
 ALHAMA, Ciudad de, Tierra de, Zona de, Comarca de 121, 127, 140, 168, 170, 201
 ALHAMBRA, V. La Alhambra 16, 21, 27, 31, 39, 132, 138, 139
 ALHAMRA, V. La Alhambra 138
 ALJOXAMI 24, 95, 110, 111, 113, 190, 192
 ALMANZORA, Río de, Comarca del 201
 ALMERÍA 29, 35, 41, 83, 102, 127, 139, 166, 167, 171, 184-186, 189, 194, 202, 203
 ALMODAFFAR 206

- ALMUÑECAR, Ciudad de,
 Zona de, Tierra de 88,
 175, 177, 178, 202
 ALONSO EL SABIO, Rey
 142
 ALOXA, Ciudad de, Tierra
 de, V. Loja 125
 ALPUJARRA, Comarca de
 la, Zona de la 101, 200
 ALPUJARRAS, Comarca de
 las, Zona de las 80, 117, 158
 ALQUERÍAS 93, 114
 AMAN 99, 102
 AMEZCUA PRETEL, José
 29, 30
 AMIL CHAD 137
 AMMAR B. YASIR 99
 AMR B. MASLAMA AL--
 BAYI 186
 AN-NASIR 27, 155-162,
 164-168, 170-173, 175,
 176, 179-181, 183, 184,
 185-188
 ANBAÇA 88
 ANDALUCÍA 38, 40, 54,
 79, 82, 86, 87, 94, 97, 148,
 191, 201
 ANDALUZÍA 52
 ANDEBODO, Rey 53
 ANÓNIMO 24
 ANSARIES 84
 ANTEQUERA, Ciudad de,
 Tierra de, Zona de 26, 148,
 149, 201
 ANTOLÍNEZ DE BURGOS,
 Justino 25
 ANUBAR 18, 23
 ARABES 45
 ARABIA 83, 84
 ARCHIDONA, Ciudad de,
 Zona de, Tierra de 127, 130,
 140
 ARDABASTO, Noble visi-
 godo 114
 ARGOTE, Simón de 25
 ARIB 26, 151, 152, 154,
 155, 159, 164, 171, 174, 177,
 183, 185
 ARIB BEN SAID 159
 ARIÉ, Rachel 21, 25
 ARIEL 7, 22
 ARMILLA, Lugar de, Al-
 quería de 93
 ARRABAL 102, 160, 192,
 193
 ARRIBAS PALAU, Antonio
 25
 ARRILLAGA TORRENS,
 Rafael 10
 ARSENAL DE ALMERÍA
 185
 ARTOBÁS, Noble 96-98
 ARTOLA, Miguel 15
 ARZILA, Ciudad de, Lugar
 de 199
 AS-SOMAIL 91-93
 ASABAH BEN YEZID BEN
 ZIAD EL ASBANÍ 189
 ASADI 132, 136
 ASBAG BEN JALIL 111
 ASBAGH BEN ABD
 ALLAH 107
 ASBAGH BEN FUTAYS
 122
 ASENJO SEDANO, Carlos
 25
 ASIM AL-ORYAM 91
 ASIM BEN MOSLIM AT--
 TSAKAFI 88

- ASKARAYATIS, Lugar de 101
 ASQUEROSA, Lugar de 60
 ASSIDONNA, Ciudad de 89
 ATAÇO 52
 ATARFE, Lugar de 142, 147
 AXHAB 109
 AXXOMAS 129
 AYBUL BUSARRA, Montes de 101
 AYDUN 122
- B**
- BAB AL-ASAD, Puerta de 45
 BAB AL-HADID, Puerta de 30
 BADAJOZ, Ciudad de 197
 BADR 100, 186
 BAEÇA, Ciudad de, Lugar de 52, 205
 BAENA, Ciudad de, Lugar de 197
 BAEZA, Ciudad de, Lugar de 197, 202
 BAGA (Priego), Lugar de 83, 115
 BAGA (PRIEGO), Ciudad de, Lugar de 115
 BAGLEY, J. J. 15
 BAGO (Priego), Lugar de 83
 BALADÍES 113-115
 BALARD, M. 15
 BALCH 113
 BÁLECH BEN BIXR 94
 BALI 198
 BALIL ILLANA, Alberto 25
 BANNO, de Jaén 205
 BANU AHDACHA 199
 BANU BIRZAL 199
 BANU DAMMAR 199
 BANU HAMMUD 199
 BANU HASSAN 101, 102
 BANU HAZH 97
 BANU HIMSI 183, 184
 BANU L-MUHALLAB 184
 BANU MUHALLAB 183
 BANU YEFREN 199
 BARBANDARA, Sierra de, Tierra de 201
 BASIRA 160, 162
 BASTA, Ciudad de 139, 162
 BASTI, Diócesis, Ciudad de, Zona de 6, 76
 BATALLA DE LA ALMEDINA, en Granada 137, 138
 BATALLA DE LA CIUDAD, en Granada 133
 BATALLA DE POLEY 130
 BATHO, G. R. 16
 BATLLE, Carmen 23
 BAZA, Ciudad de 43, 81-83, 120, 129, 160, 183, 185, 197, 201
 BAZZANA, André 25
 BECRITAS 84
 BEGO (Priego), Lugar de 85
 BEHAVEZ 178
 BEIA, Ciudad de, Lugar de 89
 BEIRO, Río 29

- BEJA, Ciudad de, Zona de, Tierra de 114, 197
 BELDA, Lugar de 152
 BELET EL NINDILUZ 141
 BELTRÁN MARTÍNEZ, Antonio 26
 BEN ALABAR 136, 137
 BEN ALATIR 75, 76
 BEN ALCUTÍA 75
 BEN ALJATIB 74, 77, 87, 138
 BEN BUJT 96, 97
 BEN CHUDI 124, 126, 130, 133-136
 BEN HAFSUN 121-124, 137, 138, 149, 152-154, 178
 BEN HAMMADA 199
 BEN HAYAN 137
 BEN HAYYAN 114, 115, 131, 132, 134-136, 198
 BEN IDHARI 107, 115, 123, 124, 126, 149, 153, 154, 178, 200
 BEN LUBABA 97
 BENDISCIOLI, M. 16
 BENEYTO, J. 16
 BENIMERINES 84
 BENU OMEYYA 91
 BERBERÍA 54
 BERBERIS 203, 204, 206
 BERÉBERES 114, 126, 198-200
 BERJA, Lugar de 85, 188, 197
 BERMÚDEZ DE PEDRAZA, Francisco 26, 39, 80
 BERROETA, Antonio 24
 BÉTICA 25, 52-55, 140
 BETIS, Río 52
 BIBATAUBÍN, Puerta de 79
 BITRAWS 198
 BLANCO FREIJEIRO, Antonio 36
 BOBASTRO, Ciudad de 124, 127, 130, 140, 149, 157, 164, 174-178
 BONIFACIO 54
 BONNOURE, Pierre 16
 BRENTANO, Robert 16
 BRUNET, J. P. 16
 BUECLEY, F. J. 26
 BUGÍA 195
 BURSTON, W. H. 16
- C**
- CABESTANY FORT, Juan 23
 CABRA, Ciudad de, Lugar de 115, 122, 143, 196, 197
 CAÇIM 205-207
 CAGIGAS, Isidro 26
 CAÍD, Cargo de 151-153, 156, 163, 165, 166, 172, 180, 181, 186
 CAÍD ABBAS 153, 163
 CAÍD ISA B. AHMAD B. ABIABDA 181
 CAÍD MUHAMMAD B. ISHAQ AL-QURASI 180
 CAIRUÁN, Ciudad de, Tierra de 191
 CALATRAVA, Ciudad de, Tierra de 115, 197
 CALLE DEL AGUA, en el Albaicín 59
 CALMETTE, J. 16

- CALON, Río 150
 CALZADA DE PECHINA 172
 CAMBANIA, Zona de la, Comarca de la 140
 CAMINO DE LEVANTE 179
 CAMPAMENTO DE PECHINA 154
 CAMPAÑA DE MONTERRUBIO 171
 CAMPO DE DAMASCO 150
 CAMPS CAZORLA, Emilio 43
 CANTÓN DE ELVIRA 115, 122, 126, 152
 CANTÓN DE JAÉN 152
 CANTÓN DE MÁLAGA 122
 CANTOR, Norman F. 16
 CAPITULACIÓN 172
 CARACUEL 197
 ÇARAGOÇA, Ciudad de, Tierra de 204, 206
 CARMONA, Ciudad de 115, 197
 CARR, Edward 10
 CARRAL SANCHIDRIAN, Clemente 16
 CARRETERO, M. 17
 CARTAGO, Ciudad de, Tierra de 54
 CARTHAGENA, Ciudad de, Tierra de 52
 CARTUJA, en Granada 42
 CASA DEL GALLO, en Granada 79
 CASTELLA, Lugar de 87, 99
 CASTIELLO DE BAZTA 205
 CASTILIA, Lugar de 87, 116, 121, 150
 CASTILLA, Lugar de (Medina Elvira) 19, 26, 87, 151, 152, 154, 155, 164, 171, 174, 177, 183, 185
 CASTILLA BRAZALES, Juan 26, 151, 152, 154, 155, 164, 171, 174, 177, 183, 185
 CASTILLO DE ALHAMA 121
 CASTILLO DE GACELA 202
 CASTILLO DE HASAN 97
 CASTILLO DE ILLORA 45
 CASTILLO DE IZNAJAR 122
 CASTILLO DE JUBILES 154
 CASTILLO DE MOTRIL(?) 178
 CASTILLO DE POLEY 130
 CASTILLO DE TIÑANA 153
 CASTILLO DEL GRANADO 103
 CASTILLO, C. 27
 CASTILLOS DE MÁLAGA 178
 CATALÁN, Diego 27, 39, 53, 54, 78, 90, 126, 205, 207
 CATAPULTAS 157, 172
 CATHANÍES 84
 CATIR BEN GUASLÁS EL MASMUDÍ 190

- CAYETANO ROSELL 34, 80, 104
 CAZALLA 150
 CEÁN BERMÚDEZ, Juan Agustín 27
 CELTIBERIA 52
 CEMENTERIO DEL AR-RABAL 192
 ÇEPTA, Ciudad de, Tierra de 203
 CERRO DE LOS INFANTES 79, 142
 CEUTA, Ciudad de, Tierra de 80, 199
 CHAAD 123, 124
 CHABIR 92
 CHABIR BEN ALA BEN XIHEB 92
 CHAD 129, 136, 137
 CHAD BEN ABDELGOFIR 136
 CHAD EBN ABDELGAFER 129
 CHAFAR BEN UMARBEN HAFSUN 149
 CHÉBIR BEN AL-ALA BEN XIHEB 91
 CHEDDAD BEN AMR AL-MADHACHÍ 88
 CHINDASVINTO, Rey 67
 CHODZAMITAS 84
 CHUND 83, 114, 115
 CIRCUNVALACIÓN, de Granada 29
 ÇITAUA 206
 CIUDAD DE PECHINA 185
 CLARAMUNT, Salvador 23
 CLASSEN, P. 17
 CODERA ZAIDÍN, Francisco 27
 CODHAITAS 84
 CODOÑER MERINO, Carmen 36
 COLIBRE, Ciudad de 141
 COMANDANTE DE CEUTA 199
 COMARES, Lugar de 175, 177
 CONCILIO ILLIBERRITANO 37
 CONDE, José Antonio 27, 37, 79, 97, 114, 127, 128
 CONDE DE ESPAÑA 114
 CONSTANTINOPLA 194
 CONTAMINE, Ch. 20
 CONTRABALUARTES 161, 172, 180, 181
 CONTRERAS, Rafael 27
 CORA DE BAZA 183
 CORA DE CABRA 196, 197
 CORA DE ELVIRA 85, 87, 107, 137, 153-157, 160-164, 166, 171, 172, 174, 176, 179-181, 183, 185-187, 189, 195-197
 CORA DE ILBIRA 41, 102, 107, 189
 CORA DE JAÉN 72, 74, 154, 156, 170, 180-182, 196, 197
 CORA DE MORÓN 172
 CORA DE RAYYA 73, 152, 174
 CORA DE TUDMIR 180, 182
 CORAIX 111

- CÓRDOBA 24, 26, 27, 31, 44, 55, 71, 72, 74, 75, 90-96, 99, 107, 109, 110, 111, 113-116, 119-121, 127, 139-141, 143, 149, 151-153, 155, 161, 164-166, 170, 171, 174, 176, 178, 179, 181, 183, 186, 189-192, 194, 195, 196-199, 202
- CORDOUA 77, 78, 89, 125, 203, 204, 207
- CORRIENTE, Federico 27, 155-159, 162, 164-166, 168, 171, 173, 176, 177, 179, 181, 183-188
- CORTIJO 149
- COSTANCIO 52, 53
- CRESSIER, Patrice 25
- CRISTIANOS 23, 41, 54, 55, 71, 73, 74, 78, 80, 84, 98, 99, 107, 113, 114, 115, 120, 125, 127, 154, 157, 161, 163, 172, 174, 176, 193, 200, 201
- CRISTO 60, 81, 120, 125
- CUADERNOS DE ARTE 29, 30, 45
- CUADERNOS DE ESTUDIOS MEDIEVALES 29
- CUADERNOS DE HISTORIA 16 17
- CUADERNOS DE HISTORIA DEL ISLAM 24, 30, 41, 102, 189
- CUEVA, Lys de la 27, 79
- ÇULEMA 203, 204
- CUNEO, Paolo 27
- D**
- D. RODRIGO 71
- D'ALOS-MONER, R. 17
- D'ORS, Alvaro 28
- DAGA PORTILLO, Rocío 28
- DAHUN B. HISAM 162
- DAHUN BEN HISAN 156
- DAHYA EL GASSANI 100
- DALIA, Lugar de 85
- DALÍAS, Lugar de 188, 197
- DAMASCO, Ciudad de, Tierra de 79
- DARRO, Río 103
- DAY, J. 18
- DE ANDRÉS, María Soledad 27
- DELORT, R. 20
- DENZINGER, E. 17
- DESSAU, Hermann 28
- DEVIJVER, H. 28
- DÍAZ-PLAJA, Fernando 17
- DIEGO HURTADO DE MENDOZA 142
- DIEHL, Ernst 28
- DILAYA, Lugar de 101
- DIMMÍES 172
- DINARES 107
- DIONÍS DE PORTUGAL, Rey 27
- DISTRITO ADMINISTRATIVO (AMAL) 189
- DIVISIÓN DE DAMASCO 114
- DON ALFFONSO, Rey 125, 126, 203, 207
- DON JUAN, Infante. V. Juan 79, 142, 143

- DON PEDRO, Infante. V. Pedro 24, 79, 142, 143
 DON PELAYO, Rey 82
 DOWNS, N. 17
 DOZY, Reinhard R. 28, 35, 87, 115, 131, 132, 134-137
 DUMEIGE, G. 17
 DUPRE-THESEIDER, E. 18
 DURRI 181
- E**
- EBN ALJATIB 42, 84
 EBN BAXCUAL 88
 EBN HAYYAN 88
 EBN MOAWIYA 90-93
 EBN XIHEB 91
 EBRO, Río 52
 ECHEVERRÍA, Juan de 28, 39
 ECIJA, Ciudad de, Lugar de 71, 72, 115, 196, 197, 204
 EDRISI 41
 EFESO 67
 EGIPTO 114, 191, 197
 EGUARAS, Joaquina 28, 38, 51, 59, 60, 64, 67, 118, 147, 148
 EGUÍLAZ YANGUAS, Leopoldo 28, 74-77, 85-87
 EIRAS, E. 18
 EL "MUQTABIS" DE IBN HAYYAN 31, 195, 197, 198
 EL BALAUI 121
 EL FIHRÍ 93-95
 EL OBISPO IBN MAQSIM 176
 EL OCAILÍ 191
- EL PADUL, Lugar de 148
 EL RAZI 150
 EL ZINI 149
 ELBACHALÍ MOHÁMED BEN ALÍ 191
 ELBIRA 74, 84, 85, 121, 127-130, 140, 150
 ELIBERI 108
 ELORZA GUINEA, Juan Carlos 36
 ELVIRA 26, 30, 32, 36, 43, 71-75, 77, 79, 80, 85-87, 91-93, 100, 107, 108, 109, 113-116, 122-124, 126, 128, 130, 131, 134-138, 141-143, 150, 152-157, 160-162, 163, 164, 166, 167, 171, 172, 174, 176, 179-181, 182-192, 195--197, 199, 202
 EMÉRITA 25
 EMESA 114, 164
 EMESO 92
 EMIR 84, 85, 95, 96, 101, 102, 107, 108, 113, 115, 116, 123, 124, 126, 129, 136, 137, 152-155, 168, 169, 207
 EMIR ABD ALLAH 123, 124, 126, 152
 EN-NUGUAIIRI 32
 EPALZA FERRER, Mikel de 29
 ESCARIANTES, Lugar de 101
 ESPANNA 51, 52, 77, 78, 89
 ESPAÑA 15, 17, 18, 21, 23-27, 31-33, 35-41, 43-45, 53, 54, 71-73, 76, 78-82, 84, 86, 88, 90, 94, 98-100, 103, 107, 113-116, 123, 124, 126,

- 128, 131, 132, 134, 135, 136,
141, 142, 149, 153, 154, 178,
193, 194, 200, 202, 205, 207,
208
- ESPINAR MORENO, Manuel 1, 5, 29, 30, 74, 75
- ESPINOSA, Fernanda 18
- ESPINOSA DE LOS MONTES, Francisco 25
- ESTATUAS DE ORO 194
- ESTEBAN 50, 60, 63, 67,
157, 161, 163, 179-183
- ESTEPA 125, 127
- ETIENNE, Robert 30
- EUNUCO EIDON 113
- EVANCIO 81, 82
- EVANGELIO 120
- EVANTIUS ARCHIDIACONUS 83
- EVLALIE 49
- F**
- F.RDAR.S 175
- FACUNDO 67
- FAGNAN 107, 115, 123,
124, 126, 149, 153, 154, 178
- FAHLUN 157
- FAHS AL-BALLUT 115
- FALCÓN, María Isabel 18
- FANDILA 119, 120
- FANDINO 80
- FAQUÍES 111, 112, 191
- FAUSTO 50, 67
- FEBVRE, Lucien 7
- FEHRÍES 84
- FERNÁNDEZ CASADO, Carlos 31
- FERNÁNDEZ GUERRA Y ORBE, Aureliano 31, 50
- FERNÁNDEZ MARTÍNEZ, Fidel 31
- FERNÁNDEZ-CAPEL BAÑOS, B. 30
- FERNANDEZ PUERTAS, Antonio 31
- FERRANDIS TORRES, José 43
- FERREIRA, Tierra de 152,
157
- FFRUELA, Rey 89
- FIESTA DEL SACRIFICIO 164
- FIÑANA, Lugar de 83, 153,
158, 160, 162, 185
- FIRRIS 198
- FITA, F. 31
- FLORES, E. 31
- FLORES, Juan de 40, 43
- FLORESINDO 117, 118
- FLORESINDUS 117
- FLORESINDVS 117
- FLORITE 148
- FLOTA 185
- FOHLEN, C. 18
- FONTANA, José 10
- FORTALEZA DE ALHAMA 168, 170
- FORTALEZA DE ESTEBAN 157, 179-181
- FORTALEZA DE IZNAJAR 122
- FORTALEZA DE JUVILES 158, 188
- FORTALEZA DE MARCHENA 167, 173
- FORTALEZA DE MONTELEÓN 154, 180, 182
- FORTALEZA DE MONTE-MAYOR 176

- FORTALEZA DE MONTE-
RRUBIO 171-174
FORTALEZA DE MOSCA-
RIL 175, 177
FORTALEZA DE UBEDA
DE FARWA 171
FORTALEZAS DE GUA-
DIX 160, 162
FRANCIA 54
FREDOARIO 82
FRODOARIO 81-83
FRODOARIUS ACCITA-
NUS 83
FUEGO GRIEGO 165
FUENTE DE LA LONXA
208
FUENTES BAJAS DEL
ARROYO DE ANDALU-
CÍA, en El Padul 148
- G**
- GACELA 194, 202
GAFIQ 198
GALAFRE 89
GALBÁN, Jorge 24
GALICIA 115
GALLEGO BURÍN, Antonio
31
GALLIA, A. 16
GALLIZIA 52, 53
GARBNATH 79
GARCÍA 5, 18, 21, 24, 31,
32, 35, 37, 44, 195, 197,
198
GARCÍA BELLIDO, Anto-
nio 31
GARCÍA DE CORTAZAR
Y RUIZ DE AGUIRRE, José
Angel 18
GARCÍA GALLO, Alfonso
18
GARCÍA GÓMEZ, Emilio
24, 31, 37, 44, 195, 197,
198
GARCÍA MORENO, Luis
21
GARCÍA RUIZ, Antonio
Luis 5, 32
GARCÍA VILLADA, Zaca-
rías 32
GARCÍA Y BELLIDO,
Antonio 31
GARNATA 33, 36, 45, 74,
79, 85, 99, 115, 116
GARNATA AL-YAHUD
33
GARRIDO ATIENZA, Mi-
guel 32
GASPAR Y REMIRO, Ma-
riano 32, 100
GAYANGOS, Pascual de
32, 87
GEBEL ELBEIRA 142
GENARO 67
GENIL, Río 207
GERVASIO 67
GIBALTOS, Sierra de 49
GIBERT Y SANCHEZ DE
LA VEGA, Rafael 43
GILFFEYA 203-205
GIRALT RAVENTÓS, E.
18
GLENISSON, J. 18
GOBERNADOR DE AFRI-
CA 114
GOBERNADOR DE LA
PROVINCIA DE ILBIRA
117

- GOBERNADOR DE LA REPÚBLICA DE MARI-NOS DE PECHINA 173
 GOBERNADOR DE PECHINA 167, 185
 GOBERNADOR DE PRIEGO 122
 GOBERNADOR MUSA BEN SAID 184
 GOBERNADORES DE ALGUNAS TAHAS DE AL-ANDALUS 183
 GODOS 40, 72, 79, 142, 200
 GOMERES 84
 GÓMEZ-MORENO GONZÁLEZ, Manuel 32
 GÓMEZ-MORENO MARTÍNEZ, Manuel 32, 33, 150
 GONZÁLEZ PALENCIA, C. A. 24
 GONZALO MAESO, David 33
 GORGES, Jean-Gerard 33
 GOTA 85, 87
 GOZALBES CRAVIOTO, Enrique 33
 GRAN MEZQUITA 27
 GRANADA 1, 3, 5, 6, 22, 24-45, 51, 52, 55, 59, 60, 63, 64, 67, 71, 72, 73-81, 83-86, 88, 89, 92, 93, 95, 99, 100, 102, 103, 104, 108, 110, 111, 113, 116-118, 121, 123, 126, 127-130, 136-143, 147-153, 160, 161, 163, 166, 171, 179, 184, 189, 190, 192, 193, 195, 197, 201, 202-204, 206, 207
 GRANATAM 76
 GRANJA, Fernando de la 33, 97
 GREDOS 21, 27, 39, 53, 54, 78, 90, 126, 205, 207
 GREEN, C. W. 16
 GREGORIO DE ELVIRA, Obispo 36
 GREGORY OF ELVIRA, Bishop 26
 GROAG, Edmundus 33
 GUADAJOZ, Río 97
 GUADALQUIUIR, Río 52, 207
 GUADAXENIL, Río 52
 GUADIANA, Río 53
 GUADIEX, V. Guadix 204
 GUADIX 25, 29, 30, 43, 65, 81-83, 88, 101, 119, 120, 160, 162, 201
 GUALI, Cargo de 83, 137
 GUDILIUVA, Noble visigodo 63, 64
 GUENIN, G. 18
 GUERRA SANTA 115, 179
 GUGGENBUHL, G. 19
 GUICHARD, Pierre 25
 GUNДАРICO, Rey 52
 GUNDERICO, rey 51, 52
- H**
- HABBUS 199
 HABIL 165
 HABIL B. HURAYZ B. HABIL 165
 HABUS BEN MAKSAN 199
 HABUZ ABEN HABUZ 79
 HACHIB, Cargo de 199

- HACIENDA 190, 191
 HADARRO, Rfo 86
 HÁDIRA ELBIRA 121, 150
 HAFS BEN UMAR BEN HAFSUN 178
 HALI 203-206
 HALPHEN, L. 19
 HAMDUN 123, 129, 138, 195
 HAMZA B. ALI B. ASBAG B. HASSAN 188
 HANTALA BEN SAFUÁN EL QUELBÍ 94
 HANZALA BEN SAFWAN 114
 HASAN 97
 HAURAM 206
 HAXIM 113
 HAYRAM 203-207
 HENARES CUÉLLAR, Ignacio 38
 HENRRIC EMPERADOR 203, 206
 HEREDAD DE LOS OLIVOS 98
 HERLIHY, David 19
 HERNÁNDEZ SÁNCHEZ-BARBA, Mario 19
 HIDALGO MORALES, José 34
 HIGOUNET, Ch. 16
 HIJO DE HAFSUN 129
 HIJO DE HASIM 98
 HIJO DE JALID 98
 HIJOS DE HAMMUD 198, 199
 HILAL AT-TANYI 158
 HINOJOSA, Eduardo de 19
 HIPÓCRATES 170
 HISAM 101, 102, 162, 186
 HISAMI 101
 HISN 137
 HIXAM AL-MUAYYAD 198
 HIXEM BEN ODZRA 88
 HIZNA ROMAN 103, 202
 HODZAILITAS 84
 HONORIO, Emperador 51
 HOPKINS, J. F. P. 34
 HORTICHUELA, Lugar de 49
 HOSAIN BEN AD-DACHN 91, 92
 HOSPES 114
 HOZMIN 142
 HÜBNER, Aemilius 34
 HUICI MIRANDA, Ambrosio 19, 34
 HURTADO DE MENDOZA, Diego 34, 79, 80, 142, 143
 HUSAYN B. ISA 187
- I**
- IBARRA, Joachin 25
 IBERIA 79, 141
 IBN ABDALALA 157
 IBN ABI HAMAMA 185
 IBN ABIZAR 34
 IBN ADHA 126, 168, 170, 171
 IBN AL-JATIB 74, 77, 84, 86, 116, 117, 121, 137, 150
 IBN AL-QUTIA 75
 IBN ARUS 156
 IBN HAFSUN 6, 121, 127, 128, 130, 134, 135, 140, 148, 152, 156, 158, 159-166, 177

- IBN HAYYAN 31, 85, 99,
 116, 195, 197, 198
 IBN HAZM 39
 IBN JALDUN 11
 IBN MAS UD 176
 IBN RUMAHIS 189
 IBN SAHL 28
 IBN SAID 99, 139
 IBRAHIM 100, 110, 111,
 195
 IBRAHIM BEN XÁCHRA
 100
 IÇA 90, 91
 IDRIS 34, 197
 IFRIKIYA, Tierra de, Zona
 de 88
 IHATA 84, 87, 99, 115, 150
 ILBIRA 34, 41, 43, 102,
 107, 116, 117, 139, 140, 143,
 189
 ILIBERIA 34, 141, 142,
 202
 ILIBERIS 6, 28, 40, 74-77,
 85-87, 137, 138
 ILIBERRI 32, 74, 81, 85,
 121, 150, 195
 ILIBERRIS 33
 ILLORA, Lugar de 45, 201
 IMANES 168
 IMRAN 91
 INSTRUMENTO DE MÚSI-
 CA 192
 IOBIS 147
 IPONE, Ciudad de 53
 ISA B. AHMAD 181, 185
 ISA IBN AHMAD AL-RAZI
 31, 195, 197, 198
 ISHAC BEN NOMÁN 191
 ISIDORO PACENSE 81
 ISMAEL 79, 142, 143
- ISTEFANI 49, 50
 ITANNI 59
 IULIANI 50
 IVLIANI 49
 IYADITAS 84
- J**
- JAÉN 35, 72, 74, 75, 92, 97,
 107, 112, 114, 115, 122, 129,
 139, 140, 152, 154, 156, 157,
 161, 164, 170-172, 174, 180,
 181, 182, 191, 196, 197, 199,
 202
 JAHÉN 204-206
 JALID 90, 91, 95, 97, 98,
 158, 168, 171
 JALID B. YAZID "EL EX-
 TRANJERO" 171
 JANUARIO 50
 JAULAS 193
 JEFE DE LA ORACIÓN
 190, 191
 JESUCRISTO 50, 64, 82,
 128
 JETE, Lugar de, Tierra de
 175-178, 188, 197
 JIMÉNEZ MATA, María del
 Carmen 139, 140, 143
 JOHORI 54
 JORDAN, Tierra del, Yund
 del 90, 92
 JORGA, N. 19
 JUAN DE FLORES 40, 43
 JUAN VASEO 83
 JUBILES, Lugar de 152,
 154, 197
 JUDERÍA DE GRANADA
 32

- JUDÍOS 33, 71-76, 78, 79, 149, 150, 202
 JUECES DE CÓRDOBA 24, 95, 110, 111, 113, 190, 192
 JUEZ 93-95, 108-112, 120, 189-192
 JUEZ DE LA ALJAMA 93, 94, 190-192
 JUEZ DE LA REGIÓN DE ELVIRA 190
 JUEZ DE LA REGIÓN DE JAÉN 191
 JULIÁN 24, 39, 50, 71, 72, 79, 95, 110, 111, 113, 190, 192
 JULIÁN RIBERA 24, 95, 110, 111, 113, 190, 192
 JUSTO 43, 67, 167
 JUSTO Y PASTOR 67
 JUVILES, Lugar de, Tierra de, Taha de 154, 157, 158, 161, 163, 188
 JUZGADO DE LA ALJAMA DE CÓRDOBA 190
- K**
- KAIS 91, 92
 KATIB 189
 KINNESRIN 90
 KITAB AL-RAWD 35
- L**
- LA ALHAMBRA 27, 31, 39, 132, 138, 139
 LA CAVA 79
 LA MECA 191
 LA RONCIERE, Ch. 20
 LA VEGA 37, 38, 43, 60, 93, 208
 LA ZUBIA, Lugar de, Alquería de 118
 LÁBOR 25
 LADERO QUESADA, Miguel Angel 19
 LAFUENTE Y ALCÁNTARA, Emilio 24, 71, 72, 89, 91-93, 95
 LAQANT 198
 LARA PEINADO, Federico 19
 LAS ALPUJARRAS 80, 117, 158
 LATOUCHE, R. 19, 20
 LATREILLE, M. A. 20
 LAURENTI 50
 LAUTEMANN, W. 20
 LAUXA, Ciudad de, Lugar de 85
 LAVRENTII 49
 LÁZARO CARRETER, Fernando 20
 LE GOFF, Jacques 20
 LENTEJÍ, Lugar de 188
 LÉVI-PROVENÇAL, E. 24, 35, 36, 44
 LIBIRA 79, 142
 LINDLEY CINTRA, F. L. 36
 LISBOA 18, 22, 36, 198
 LIZCANO, Rafael 40
 LOGA 54
 LOJA 49, 50, 149, 151, 197, 201, 202
 LÓPEZ CORDÓN, M^a. V. 20

- LÓPEZ DE COCA, José Enrique 38
 LÓPEZ SERRANO, Matilde 43
 LÓPEZ, R. S. 20
 LORCA 179
 LOS ALÍES 198, 199
 LOS CENETES 160
 LOS SINHACHA 199
 LOXA 125
 LOYS EMPERADOR 125
 LOZANO, Arminda 21
 LUCENA 38, 41, 42, 122
 LUNA 9, 80, 169, 193
 LUQUE, José Francisco 36
 LUZENNA 52, 53
 LYON, B. D. 21
- M**
- MA AB 101
 MADINA ELVIRA 150
 MADRID 10, 15-29, 31-45, 50, 53-55, 71, 72, 74, 75, 78, 80, 81, 84, 89-93, 95, 98, 104, 108, 126, 141, 142, 195, 197, 198, 205, 207, 208
 MAESTRO 112, 119
 MAESTROS 191
 MAGRAWA 199
 MAGRAWITAS 84
 MAGRIB 195, 199
 MAHOMA 112, 168
 MAHOMETE ABEN JOUHOR 54
 MAJARIQ B. YAHYA 156
 MALACAM 76
- MÁLAGA 15, 35, 38, 41, 71-78, 83, 115, 122, 139, 140, 148, 152, 164, 178, 202, 203
 MANGAS MANJARRÉS, Julio 21
 MANUEL DOZ 24
 MANUFACTURAS REALES 193
 MARAZZI, Ugo 27
 MARBELLA 202
 MARCIAL 50, 67
 MARIAE 49, 50
 MARIANA, Padre 82
 MARIETA, Padre 82
 MARTÍNEZ CONTRERAS, J. V. 20
 MARTINI 49, 50
 MARX, R. 17
 MAS UD B. ALI 166, 167
 MASLAMA 158, 180, 182, 186
 MASLAMA B. RUBA 158
 MAULAS 101
 MAURITANIAS 54
 MAYA 76
 MAZORRA, Enrique 36
 MÉDICO YAHYA B. ISHAQ 167
 MEDINA BOBASTRO 140
 MEDINA CASTILIA 87
 MEDINA CONDE Y HERRERA, Chistóbal 37
 MEDINA ELVIRA 30, 32, 43, 74, 116, 136, 137
 MEDITERRÁNEO 44, 54, 55, 140
 MELARIA, Peña 119
 MELÍDICO 81

- MEMORIALE SANCTORUM 119
 MÉNDEZ DE VIGO, Ignacio 37
 MENDOÇA, Fernando de 37
 MENDOZA EGUARAS, Angela 38, 51, 59, 60, 64, 67, 118, 147, 148
 MENÉNDEZ PIDAL, Ramón 21, 27, 38, 39, 53, 54, 78, 90, 126, 205, 207
 MENTESA 92
 MENTISA 78
 MÉRIDA 43, 94, 107, 197
 MERWAN 135
 MESÍAS 98
 MEZQUIT EL MORABITIN 103
 MEZQUITA MAYOR 116
 MIHRAB 116
 MINA, María Cruz 21
 MINAS 107, 143
 MINISTERIO DE EDUCACIÓN 21, 22
 MIQDAM BEN MUAFA 135
 MITRE FERNÁNDEZ, Emilio 21, 22
 MOAVIA BEN HIXEM 77
 MÓDHAR 91
 MOGEIT ARROMI 78
 MOHAMAD 27
 MOHAMAD ALARIFE 27
 MOHÁMED BEN ABDALA BEN ABI ISA 190-192
 MOHÁMED BEN AYMÁN 190
 MOHÁMED BEN ZIAD 111
 MOHÁMMAD 116
 MOHAMMED 42, 84, 118, 127, 138
 MOHAMMED ALAHMAR Ó EL ROJO 138
 MOLINA, Fernando 37, 40
 MOLINA GONZÁLEZ, Fernando 37
 MOLINOS 107, 166
 MOLINOS DE LA ALDEA DEL SULTÁN 166
 MONTAIRE, Lugar de 33
 MONTAÑA DE BOBASTRO 174, 177
 MONTAÑA DE XEIBA 121
 MONTAÑAS DE BASIRA 160
 MONTAWRI, Lugar de 33
 MONTE DE ALFACAR 138
 MONTE DE LA HELADA 202
 MONTE DEL ARRAYAN 202
 MONTE SIÓN 119
 MONTE-XUCAR 123
 MONTELEÓN 153-156, 180, 182
 MONTENEGRO DUQUE, Angel 37
 MONTERRUBIO 171-174
 MONTES ALBORANOS 140
 MONTES PIRINEOS 200
 MONTEXICAR, Lugar de 129
 MORENA, Sierra 54, 140
 MORENO ONORATO, María Auxiliadora 40

- MORÓN 115, 172, 176, 197, 199
 MOSALEMAS 138
 MOZÁRABE 35, 37, 99, 118, 147, 148
 MUAWIYA 96
 MUÇA BEN NOSAIR 73
 MUGEIT EL CRISTIANO 74
 MUHALLAB 126, 183, 184
 MUHAMMAD 27, 113, 115, 119, 121, 122, 124, 126, 148, 149, 151, 152, 155, 156, 158, 159, 165, 167, 168, 170, 172, 173, 174, 179, 180, 182, 186-189, 195, 207
 MUHAMMAD B. ABBAS 186, 187
 MUHAMMAD B. ABBAS B. ABI ABDA 187
 MUHAMMAD B. ABD AL-JALIL AL-GASSANI 156
 MUHAMMAD B. ABD ALLAH AL-JARRUBI 182
 MUHAMMAD B. ABDAL-JALIQ 156
 MUHAMMAD B. ABDALLAH B. AMRUN 188
 MUHAMMAD B. ADHA 158, 168, 170
 MUHAMMAD B. ADHAB. ABDALLATI B. JALID 168
 MUHAMMAD B. AMR 186, 187
 MUHAMMAD B. BADR 186
 MUHAMMAD B. ISA AL--YAYYANI 167
 MUHAMMAD B. ISHAQ 180, 182
 MUHAMMAD B. QASIM 188
 MUHAMMAD B. ZIYAD 188
 MUHAMMAD BEN ADHA 124, 126
 MUHAMMAD BEN ADHA BEN ABD AL-LATIF HAMADANI 126
 MUHAMMAD BEN FARWA 159
 MUHAMMAD I 113, 119, 121, 207
 MUHAMMAD IBN YUSUF IBN ABD ALLAH AL--WARRAQ 195
 MUHAMMAD, HIJO DE Umayya 113
 MULADÍES 6, 129, 137--139, 166
 MUNDAR 204, 206, 207
 MUNDHIR BEN YAHYA 199
 MUNIRA 158
 MUNTURI, Lugar de 33
 MUQTABIS 27, 31, 99, 131, 132, 134-136, 155-159, 162, 164, 165, 166, 168, 171--173, 176, 179, 181, 183-185, 186-188, 195, 197, 198
 MURBIT 160, 162
 MURCIA 44, 78, 203, 206
 MUSA B. SA ID B. HUNDAYR 183, 184
 MUSA B. TARYUMAN 156

- MUSAWIR 152
MUSAWIR B. ABD AL--
RAHMAN 152
MUSLIMES 71-73, 129
MUSULMANES 6, 28, 39,
71, 73-76, 80, 81, 116, 117,
131, 132, 134, 135-137
MUZA 74, 77, 121
MUZA BEN NOSEIR 77
- N**
- NAATH 79
NABIL 129
NACHIN, Río 207
NASERITA 138
NATA 79
NATIVOLA, Sitio de, Lugar
de 63, 64
NIEBLA 196, 197
NIERMEYER, J. F. 22
NIÑO VELAZQUEZ, B.
37, 122
NIZAR 131
NOCEIR 74
NOCIDIO 60
NOCIDIUS 60
NOCIDIVS 60
NOTICIAS DEL MAGRIB
195
NOUAILLAC, J. 18
NUMIDIA 54
- O**
- OBAID 90, 91
OBISPO DON RODRIGO
81
OBISPO ESTEBAN 60
OBISPO RABÍ 194
- OBISPO RECEMUNDO
194
OCAÑA OCAÑA, María del
Carmen 37
OCTOGERIO 80
ODMAN 142
ODZRA BEN ABD-ALLAH
AL-FIHRI 88
OJÉN, Lugar de, Alquería de
149
OLÍAS, Lugar de, Alquería
de 175, 177
OLIVER, José 38
OLIVER HURTADO, Josey
Manuel (Hermanos) 38
OMAR 94, 108, 125, 127--
130, 140
OMAR ABENHABZON
125
OMAR BEN ABDELAZIZ
94, 108
OMAR IBN HAFSUN 130
OMEYA 101, 164
OMEYAS 101, 199
OMEYYAS 88, 90-92
ORCE, Lugar de 83
ORDAN 83
ORETANIA 25
ORETO 115
ORIENTE 94, 97, 143
ORIHUELA 78
ORILLAS DE TALHIRA
152
ORIUELA 76
OROZCO DIAZ, Emilio 38
ORTEGA ALBA, Francisco
38
ORX 91
OSUNA 127, 196, 197
OZMIN 79

P

- PABLO 50, 64
 PABON, J. 38, 44
 PALACIO 97, 139, 156, 171, 174, 179, 181-183, 190, 192, 197, 206, 207
 PALESTINA 92, 114, 197
 PALOL, Pedro de 38
 PAMPLONA 27, 179
 PASTOR MUÑOZ, Mauricio 38, 51, 59, 60, 64, 67, 118, 147, 148
 PAULI 50
 PAVLO 63
 PAVON MALDONADO, Basilio 38
 PECHINA 127, 128, 152, 154, 166, 167, 172-174, 185, 187, 188
 PEDRO 24, 25, 38, 43, 50, 79, 81-83, 120, 142, 143
 PEINADO SANTAELLA, R. G. 38
 PEÑA FORATA 161
 PEÑA FURATA 163
 PERCEPTOR DEL JARACH 114
 PÉREZ 21
 PEREZ, Gil 27
 PEREZ, Julián María 39
 PÉREZ DE URBEL, Dom Justo 43
 PERIANES PORÇEL 27
 PILA 194
 PILA ESCULPIDA 194
 PIMENTA, A. 22
 PINEDA, Mariano de 39
 PINEDA, Segundo 39
 PINI, Iván A. 22
 PINOS DE LA PUENTE 37
 PITA, J. M. 38
 PLAZAS DE ELVIRA 182
 PLEIS, A. 16
 POCKLINGTON, Robert 39
 POLEY 130, 197
 POMPONIO MELA 141
 PORTOGAL 89
 POTTIER, Bernard 22
 PRESEDO VELO, Francisco José 36
 PRIEGO 83, 115, 121, 122, 129, 183, 184, 186, 197
 PRIEGO Y SUS ALFOCES 183, 184
 PRIETO, A. 38
 PRIETO Y VIVES, Antonio, 39
 PRIETO BANCES, Ramón 43
 PRIETO MORENO, Francisco 38
 PRIMITIVO 67
 PRINCIPE ALMONDZIR 127
 PRINCIPE DE LOS CREYENTES 162, 163
 PROTASIO 67
 PROVINCIA DE GRANADA 5, 6, 30, 32, 38, 43, 51, 59, 60, 64, 67, 118, 147, 148
 PROYECTO SUR 5, 30, 32
 PUENTE DEL CADÍ 44
 PUERTA DE AL-SUDA 113
 PUERTA DE ELVIRA 138
 PUERTA DE LA ALCAZABA DE ALMERÍA 167

- PUERTA DE LOS PANDE-
 ROS 44
 PUERTA DEL HIERRO 30
 PUERTA DEL LEÓN 45
 PUERTA DEL SOL 138
 PUERTO DE ALMERÍA
 102
 PUERTO DE ALMUÑE-
 CAR 175
 PUERTO DE JETE 177,
 178
 PULLAN, B. 22
- Q**
- QAIS 133
 QAL AT YAHSUB 195
 QAMARA 178
 QARDARIS 177
 QARDZARES 178
 QASABAT GARNATA 45
 QASIM B. ABDARRAH-
 MAN 188
 QASTILIYA 44, 195
 QATAN 133
 QINNASRIN 157, 164,
 196, 197
 QINNASRINA 114
 QIST 107
 QUESADA GÓMEZ, Juan
 José 29, 30
- R**
- RABANAL ALONSO, Ma-
 nuel Abilio 19
 RABIBEN ZAIID 35
 RAIMOND, I. W. 20
 RASIS 27, 32, 75, 87, 207
 RAVINA 115
- RAYYA 71, 73, 88, 114,
 127, 129, 140, 152, 155, 174,
 175
 RAYYU 196, 197
 RECAREDO, Rey 64
 RECESVINTO, Rey 67
 RECOSINDI 147
 RECOSINDO 147
 RESPLENDIAL 51, 52
 REYA 74
 RIBERA Y TARRAGO,
 Julián 24
 RÍO CUBILA 141
 RÍO DE ALMANZORA
 201
 RÍO DE LAS CAÑAS 135
 RÍO NESCANIA 148, 149
 RÍO SALON 202
 RIQUILA 53
 RITL 107
 RIU, Manuel 23
 RIVERO, C. 39
 RIYYA 175, 188
 ROCA ROUMENS, Merce-
 des 40
 RODRIGO JIMÉNEZ DE
 RADA 76
 RODRÍGUEZ ALONSO,
 Cristóbal 40
 RODRÍGUEZ DE BER-
 LANGA, M. 40
 RODRÍGUEZ NEILA, Juan
 Francisco 40
 ROGELIO DE PARAPAN-
 DA 108
 ROGELLIUS 108
 ROIG OBIOL, J. 18
 ROMA 41, 45, 79, 96, 125,
 203, 206
 RONDA 140, 201

ROUCHE, M. 15, 20
 ROWLEY, P. B. 15
 RUDMIR 176

S

SA ID B. ABDALWARIT 188
 SA ID B. AL-MUNDIR 172, 180, 182, 183
 SA ID B. AL-MUNDIR AL-QURASI 172, 180
 SA ID B. MA BAD 101, 102
 SAAVEDRA, Eduardo 41
 SABIOS 51, 116
 SACROMONTE 26
 SADB. AMMAR 99
 SAGUAR 136-138
 SAGUAR BEN HANDUN 137
 SAID 99, 109, 124, 126--128, 130, 133-136, 139, 159, 184
 SAID BEN CHUDI 124, 130, 133-136
 SAID BEN HASÁN 109
 SAID BEN SULAYMAN BEN CHUDI 126
 SALMANIES 84
 SALOBREÑA 157, 161, 163, 188
 SALRACH, José María 21, 23
 SALVADOR VENTURA, Francisco 41
 SAN ACISCLO 50
 SAN BABILAS 67
 SAN CECILIO 141
 SAN CLEMENTE 67
 SAN CRISTÓBAL 79
 SAN ESTEBAN 50, 63, 67, 163, 181-183
 SAN EULOGIO 119, 120
 SAN FANDILA 119
 SAN FERREOLO 67
 SAN JOSÉ 44
 SAN JOSEF 79
 SAN JUAN 63, 64
 SAN JULIÁN 50
 SAN JUSEPE 103
 SAN JUSTINO 67
 SAN LILIOLO 64
 SAN LORENZO 50
 SAN MARTÍN 50
 SAN PABLO 64
 SAN SALVADOR 119
 SAN SATURNINO 67
 SAN SEBASTIÁN 64
 SAN TORCUATO 82
 SAN VICENTE 50, 63, 64
 SAN VICTOR 67
 SAN VOCATO 67
 SANAM (JOROBA DEL CAMELLO) 86
 SÁNCHEZ ALONSO, Benito 23
 SÁNCHEZ MARTÍNEZ, Manuel 41, 102, 107, 189
 SÁNCHEZ TRIGUEROS, Antonio 38
 SÁNCHEZ, Manuel 23
 SÁNCHEZ-ALBORNOZ Y MENDUIÑA, Claudio 23, 41, 98, 99, 107, 115, 123, 124, 126, 131, 132, 134-136, 149, 153, 154, 178, 194, 200
 SAN TESIDRO 51
 SANTA CRUZ 65, 67
 SANTA EULALIA 50

- SANTA JUSTINA 67
 SANTA LEOCADIA 67
 SANTA MARÍA 50, 65, 67
 SANTA PAULA 67
 SANTARÉN 198
 SANTI PETRI 178
 SANTIAGO 82
 SANZ SAMPELAYO, Juan 38
 SAWWAR 123, 124, 131, 133-135, 140
 SAWWAR B. [HAMDUN] B. AHMAD AL-MUHARI-BI 140
 SAWWAR BEN HAMDUN 123
 SAYAS ABENGOCHEA, Juan José 21
 SCHLENKE 20
 SCHULTEN, Adolf 41
 SCIIES 199
 SECO DE LUCENA, Luis 38, 41, 42
 SECO DE LUCENA ESCALADA, Luis 41, 42
 SECO DE LUCENA PAREDES, Luis 41, 42
 SECUNDA 198
 SEDA 107, 143, 193, 200
 SEM 38, 207
 SEÑOR DE MARCHENA 173
 SEÑORÍO (TASYIL) 189
 SERRANO RAMOS, Encarnación 42
 SERVIO DEO 108
 SESMA, J. A. 18
 SEUILLA 51, 53, 89, 125, 205
 SEUSTA 206
 SEVILLA 18, 26, 27, 40, 108, 110, 114, 164, 196, 197
 SHARQ AL-ANDALUS 29
 SIDONIA 114, 115, 172, 196, 197, 199
 SIERRA DE LA HELADA 141, 202
 SIERRA DE LOS INFANTES 142
 SIERRA ELVIRA 141
 SIERRA MORENA 54, 140
 SIERRA NEVADA 153, 160, 162, 200, 201, 207
 SIERVA DE DIOS 148
 SILINGO, Río 52
 SIMONET, Francisco Javier 35, 42, 84, 99, 108, 117, 127-130, 138-140, 143
 SINGILO, Río 202
 SINIL, Río 207
 SIRIA 83-85, 96, 113, 114, 184, 194, 195
 SIRIOS 85, 114
 SIRRA 156
 SISULFO 54
 SOMONTÍN 156
 SOTOMAYOR, Manuel 42, 43
 STONES, E. L. G. 23
 SUÁREZ, Pedro 25, 43, 81
 SUEVOS 40
 SULAYMAN 107, 126, 140, 158, 171, 175-178, 187, 198, 199
 SULAYMAN AL-MUSTA-IN BILLAH 199
 SULAYMAN B. HAFSUN 177

- SULAYMAN B. UMAR B. HAFSUN 175
 SULAYMAN BEN UMAR BEN HAFSUN 178
 SULTÁN 95, 122, 152, 156-158, 166, 167, 170, 176, 181
 SUNUARIO 127
 SURATTEAU, J. R. 18
- T**
- TAAS DE LA ALPUJARRA 200
 TABANENSE 119
 TACARONA 115
 TAHAS DE AL-ANDALUS 183
 TAKARUNNA 196, 197
 TALHARA 149
 TALIBÍES 199
 TÁNGER 199
 TAPIZ 193
 TARIC 80
 TARIC ABENXIET 80
 TARIF 71, 77-79, 99, 115, 142
 TARIF ABENTIET 79
 TARIK 72
 TARIQUE ABEN ZARA 103
 TAYULA 162
 TECMILA 24
 TEMAM BEN ALKAMA 95
 TEMAN 91
 TERRASSE, Henri 44
 THEODOSIO 51
 THOUVENOT, Raymond 43
- TICHANIES 84
 TIERRA DEL SIRGO 200
 TIERRAS DE ELVIRA 77, 137, 143, 166, 185, 187, 195, 202
 TÍJOLA 160
 TINGITANIA 54
 TODMIR 73-75, 77, 114, 115
 TOLEDO 71, 72, 74, 75, 77, 78, 81, 82, 88, 89, 184, 191, 197
 TORRE DE ROMA 79
 TORRES BALBÁS, Leopoldo 31
 TORRES LÓPEZ, Manuel 43
 TORROX 88, 90, 98, 113, 149
 TORROX DE ELVIRA 113
 TORTOSA 198, 206
 TREVÉLEZ 117
 TRIBU DE TSAKIF 91
 TRIBU DE ZANATA 196
 TUDMIR 76, 77, 165, 179, 180, 182, 197
 TUÑÓN DE LARA, Manuel 21, 25
 TURRUS 168, 172
- U**
- UBAYD ALLAH 113, 158
 UBAYD ALLAH B. UMAYYA B. AS-SALIYA 158
 UBAYDALLAH B. MUHAMMAD B. HAFS 188
 UBEDA 171, 197
 UBEDA DE ELVIRA 171
 UBEDA DE FARWA 171

- UBIETO, A. 23
 UDRA 101
 UKSUNUBA 197
 ULEMA 93, 203, 204
 UMAR 6, 121, 148, 149, 152, 154, 156-158, 160, 161, 163, 166, 171, 175-178, 188
 UMAR B. AYYUB 161, 163, 166
 UMAR B. AYYUB B. UMAR B. HAFSUN, SU NIETO 161
 UMAR B. FIHR 188
 UMAR BEN AYYUB 154
 UMAR BEN HAFSUN 121, 149, 178
 UMAR IBN HAFSUN 6, 148, 152, 156, 166, 177
 UQLIQ 157
 URBANO 81, 82
 URBANUS TOLETANUS 83
 URGEL 128
 UTRILLA, J. F. 18
- V**
- VALDEÓN, Julio 21
 VALDERRUBIO 60
 VALENCIA 18, 19, 23, 34, 179, 197
 VALENTIA 206
 VALLADAR, Francisco de Paula 44
 VALLVÉ, Joaquín 44, 208
 VAN DE KIEFT, C. 22
 VANDALIA 54, 55
 VANDALOCÍA 54
 VANDALUCÍA 54
- VÁZQUEZ DE PARGA, Luis 23
 VEGA DE ELIBERA 208
 VEGA, Fray Custodio 45, 81, 121, 195
 VÉLEZ 179, 202
 VERGARA GAVIRA, Miguel de 45
 VETERANO 81
 VIGUERA, María Jesús 27, 155-159, 162, 164-166, 168, 171, 173, 176, 177, 179, 181, 183-188
 VILCHEZ VILCHEZ, Carlos 32, 45
 VILLA DE LOS JUDÍOS 149, 150, 202
 VINCENTI 49, 50
 VIÑAS 23, 149, 175, 177, 178, 208
 VISIR 164, 170, 172, 174, 179-182
 VISIR AHMAD B. MUHAMMAD B. HUDAYR 174, 179, 182
 VISIR SA ID B. AL-MUNDIR 182
 VIVES, J. 19, 23, 39, 45
 VLIT 78
 VUANDALIA 52
- W**
- WACIR, Cargo de 89
 WADI-AS, Lugar de, Tierra de 30
 WAGNER, R. L. 24
 WALÍES 88
 WARIT B. UTMAN B. NUH 188

WEISS, O. 19
 WIFREDO I 128
 WITERICO 64
 WITIZA 96

X

XAQUIR 88
 XARA 113
 XAT 85
 XECUNDA 91
 XOHÁID 100
 XOHÁID BEN ISA 100
 XOLAIR 86, 200
 XUBILIS 85
 X[EREZ Y] VARONA,
 Francisco 45

Y

YA FAR 176, 189, 195, 196
 YA FAR B. UMAR B.
 HAFSUN 176
 YA FAR B. UTMAN 189
 YA FAR IBN ALI 196
 YAFAR 157
 YAHIA BEN MAAMAR
 108, 109
 YAHIA BEN YAHIA 109,
 110, 112
 YAHIA BEN YECID EL
 TOCHIBI 93
 YAHSOB 85
 YAHSUB 195, 197
 YAHYA B. ISHAQ 167,
 171
 YAHYA BEN ÇALAMA
 88

YAHYA BEN SOCALA
 128
 YAHYA BEN SUQALA
 130
 YAQUT 24
 YASIN 101, 102
 YASIN B. YAHYA 101
 YEMEN 90-92, 99
 YEMENTAS 83
 YILYANA 101
 YÓÇUF BEN BOJT 88
 YSSEN 203
 YUÇAF 89
 YUÇAF ALHACRI 89
 YUND DE DAMASCO 99,
 196
 YUND DE EMESA 164
 YUND DE FILASTIN 196
 YUND DE HIMS 196, 197
 YUND DE QINNASRIN
 196, 197
 YUND DEL JORDÁN 196,
 197
 YUND SIRIO DE DAMAS-
 CO 170
 YUSUF 90, 92, 93, 97, 99,
 187, 195
 YUSUF B. MUHAMMAD
 187
 YUSUF B. SULAYMAN
 187
 YUSUF BEN BUJT 97

Z

ZABAZOQUE, Cargo de
 190, 194
 ZALMEDINA, Cargo de
 111, 112, 164, 179

ZALMEDINA MUHAM-
MAD B. ABDALLAH AL-
-JARRUBI 179
ZARAGOZA 23, 26, 27,
32, 33, 155-159, 162, 164-
166, 168, 171, 173, 176, 177,
179, 181, 183-188, 199
ZENETES 84
ZONA DE ELVIRA 152,
185
ZUGAYBA 101, 102
ZUGAYBA B. QUTBA
101

INDICE DE DOCUMENTOS

- 1.- El Cristianismo se extiende por las tierras granadinas. Los templos construidos en algunas poblaciones indican su importancia. La siguiente inscripción hace referencia a la consagración de la Basílica de la Hortichuela al pie de la Sierra de Gibaltos en Loja. Inscripción encontrada con dos de sus caras escritas.
- 2.- 366. Del sennorío que los vundalos et los silingos et los alanos et los sueuos ouieron en Espanna et del estragamiento que fizieron en ella.
- 3.- 374. De cuemo a los treynta et dos annos del regno de Hermerico enuio a so fijo Riquila con el poder de los romanos et los uencio.
- 4.- Los vándalos ocupan las tierras de Andalucía y cambian el nombre de la Bética por el de Vandalia o Vandalucía.
- 5.- Inscripción funeraria encontrada en la calle del Agua del Albaicín.
- 6.- Inscripción funeraria del presbitero Nocidio aparecida en la localidad de Asquerosa o Valderrubio. El cristianismo tiene importancia como demuestran estos restos arqueológicos en las poblaciones de la Vega de Granada.
- 7.- Consagración de las iglesias de San Esteban, San Juan y San Vicente en Nativola y otros lugares de la ciudad de Granada. Fueron edificadas por el noble Gudiliuva con sus bienes y criados.
- 8.- Consagración de la iglesia de Santa María de la Santa Cruz y relación de reliquias cristianas que se encontraban en Guadix.
- 9.- Las tropas musulmanas tras vencer a D. Rodrigo inician el sometimiento de las ciudades visigodas. Conquista de Granada por los musulmanes.
- 10.- Tras llegar a Granada los musulmanes tienen que luchar contra los habitantes de la ciudad visigoda.

- 11.- Relato de las conquistas musulmanas en tierras de Granada y Málaga por Al-Maqqari.
- 12.- Otros testimonios de al-Maqqari sobre la toma de la ciudad de Granada.
- 13.- Otros testimonios sobre la conquista de las tierras granadinas y malagueñas.
- 14.- La versión de al-Razi permite conocer otros pormenores de la conquista.
- 15.- Ibn al-Jatib relata como sucedió la toma de Granada por los árabes. Los judíos cooperan con los invasores.
- 16.- Ibn al-Qutia habla de los ejércitos que fueron a la conquista de Granada y Málaga.
- 17.- Al-Razi cuenta como Granada fue conquistada a la fuerza por los ejércitos musulmanes.
- 18.- Ben Alatir nos refiere el itinerario seguido por las tropas musulmanas tras la invasión.
- 19.- Tras la conquista de Málaga los musulmanes emprenden la de Granada y la someten a la fuerza siguiendo su camino a las tierras de Tudmir.
- 20.- El arzobispo don Rodrigo Jiménez de Rada nos relata como los musulmanes ocuparon la ciudad de Granada.
- 21.- Ibn al-Jatib nos transmite un texto sobre los testimonios de la conquista de las tierras de Elvira.
- 22.- Al-Maqqari nos ofrece nuevos testimonios sobre la conquista de Granada y su tierra.
- 23.- 560. De como Tarif enuio destroy tierra de Espanna et de como fue presa Cordoua...

- 24.- 561. De como fueron presas Málaga, Granada, Murcia, Toledo et otros logares muchos.
- 25.- Hurtado de Mendoza habla sobre la ciudad de Granada y nos transmite las noticias más importantes que se conocían en su tiempo.
- 26.- Situación de algunos cristianos granadinos a la entrada de los musulmanes. El cronista Abentariq es traducido por Luna en su libro Destrucción de España. La leyenda es recogida por Bermúdez de Pedraza.
- 27.- El obispo Isidoro Pacense habla sobre el cristianismo a la llegada de los musulmanes.
- 28.- El obispo don Rodrigo alude a los obispos visigodos cuando la pérdida de España.
- 29.- Alfonso el Sabio da esta opinión sobre el obispo accitano.
- 30.- El Padre Marieta habla del obispo Frodoario.
- 31.- El Padre Mariana ofrece su visión de Frodoario en el año 734.
- 32.- Juan Vaseo cita al obispo Frodoario en el año 717.
- 33.- Sobre el asiento y distribución de los árabes de Siria en las tierras granadinas.
- 34.- Ibn al-Jatib nos habla sobre las comunidades cristianas cuando los árabes se asentaron en las tierras de Elbira.
- 35.- El emir Abuljatar asienta a los sirios en las tierras granadinas. Opinión de Ibn Hayyan sobre esta cuestión.
- 36.- Denominación de la Cora de Elvira como Damasco por la semejanza con aquella tierra.
- 37.- Granada es la Damasco de Al-Andalus por su parecido con la ciudad siria.

- 38.- Otro testimonio sobre la Damasco de Elvira.
- 39.- Sobre las fortificaciones de Granada.
- 40.- Ibn al-Jatib nos ofrece testimonios sobre Granada y recoge los nombres antiguos.
- 41.- Castilla es la capital de la cora de Elvira.
- 42.- Castilla o Castella es la ciudad de la Cora y sus tierras son parecidas a las de Damasco.
- 43.- Testimonios de Al-Maqqari sobre los gobernadores de Al-Andalus en el emirato dependiente.
- 44.- Llegada de Abd al-Rahman I a las tierras de Al-Andalus.
- 45.- 596. De como Abderrahmen passo a Espanna et fue semor de tod el regno.
- 46.- Yusuf envia mensajeros y regalos a Abd al-Rahman I desde Córdoba.
- 47.- Yusuf y Abd al-Rahman se enfrentan.
- 48.- Lucha de Abd al-Rahman y Yusuf junto a Granada.
- 49.- Abd al-Rahman y Yusuf se enfrentan en Armilla el año 757-758.
- 50.- Del juez Yahia ben Yecid El Tochibi.
- 51.- Rebelión de Abo Sabbah contra el emir.
- 52.- Noticias de un hijo del rey Witiza. El emir Abd al-Rahman I le confiscó sus bienes. Entrevista entre ambos.
- 53.- Multa impuesta a la población mozárabe de Granada.

- 54.- Ibn Saïd cita testimonios de tiempos de Abd al-Rahman I entre los árabes asentados en Alcalá la Real.
- 55.- Dahya El Gassani se subleva contra Abderrahman I y éste envía a Xoháid ben Isa que lo derrota.
- 56.- Historia de los antepasados de al-Udri, rebeldes en la Alpujarra a la autoridad del emir Hisam I.
- 57.- Luis del Mármol Carvajal nos ofrece algunas noticias sobre el pasado de Granada.
- 58.- El emir Al-Hakam I lucha contra algunos de sus familiares. Derrota de Abu Ayyud, hijo de Abd al-Rahman.
- 59.- Impuestos percibidos en la cora de Elvira durante la primera mitad del siglo IX.
- 60.- Sobre el origen de los monjes Rogelio de Parapanda de la tierra de Elvira y Servio Deo.
- 61.- Del juez Yahia ben Maamar, segunda vez. El emir Abd al-Rahman II le nombra de nuevo juez.
- 62.- Del juez Ibrahim ben Elabás El Coraxí.
- 63.- Del juez Mohámed ben Ziad El Lajmí.
- 64.- Sucesos del reinado de Muhammad I.
- 65.- Organización militar de Al-Andalus.
- 66.- Aportaciones de los distritos militares.
- 67.- Ibn al-Jatib nos ofrece algunas noticias sobre la ciudad de Castilla o Medina Elvira.
- 68.- Inscripción del diácono Floresindo encontrada en Trevélez de las Alpujarras.

- 69.- Inscripción mozárabe de La Zubia, escrita en un ladrillo de un antiguo cementerio.
- 70.- Martirio de San Fandila contado por San Eulogio en el Memoriale Sanctorum en el reinado de Muhammad I, hijo de Abd al-Rahman II.
- 71.- Ibn al-Jatib nos habla de la muerte de Abderráhmen, hijo de Afan, hijo de Muza, el Balai, el Elbiri en el 823-824.
- 72.- Ibn Hafsun lucha contra al-Mundhir tras la muerte de Muhammad I.
- 73.- Rebeldes del reinado del emir Abd Allah y los lugares que estaban bajo su mandato.
- 74.- 659.- El capítulo de como Abdalla rey de Cordoua echo de toda su tierra a un moro poderoso, que dezien Omar, que se le alçara.
- 75.- Otros rebeldes del reinado y lo que ocurrió en la comarca de Elvira.
- 76.- La rebelión y el poder de Ibn Hafsun se amplía a otras zonas bajo dominio de Córdoba.
- 77.- El califa Abd Allah intenta reducir a Ibn Hafsun en el año 889.
- 78.- Said entra en Elvira tras dejar la campaña de Pechina.
- 79.- Ibn Hafsun entra de nuevo con sus tropas en las tierras de Elbira.
- 80.- Tras la batalla de Poley Omar ibn Hafsun vuelve a organizar sus tropas.
- 81.- Luchas y enfrentamientos poéticos en Granada y Elvira.
- 82.- Los árabes sitiados en La Alhambra reciben unos versos del Abli:

- 83.- El poeta Al-Asadi contesta al Abli.
- 84.- Sawwar derrota a sus enemigos en la batalla de la Ciudad, el poeta Said ben Chudi canta el triunfo.
- 85.- Ibn Hafsun socorre a los de Elvira y hace prisionero a Said ben Chudi, éste compone versos en su cautiverio.
- 86.- Muere Sawwar y le sucede Said ben Chudi. Ibn Hafsun vence a los árabes de Elvira. En el 893 el príncipe Mutarrif recupera la ciudad. La muerte de Said es contada en estos versos.
- 87.- Miqdam ben Muafa elogia a Said ben Chudi.
- 88.- Al-Asadi cuenta la sed de venganza de los amigos de Said ben Chudi.
- 89.- Ben Alabar recopila datos sobre la vida del gobernador Chad.
- 90.- Testimonios sobre los enfrentamientos en las tierras de Elvira.
- 91.- Ibn al-Jatib nos ofrece otros testimonios sobre los enfrentamientos entre árabes y muladíes.
- 92.- Simonet recuerda la fundación de la Alhambra en el siglo IX.
- 93.- Ibn Said recuerda los enfrentamientos entre los árabes y los muladíes.
- 94.- Ibn Said habla del período de enfrentamiento entre árabes y muladíes.
- 95.- Ibn Hafsun se preocupa de organizar sus territorios.
- 96.- Descripción del reino de Granada por Mármol Carvajal.
- 97.- Mármol Carvajal continúa ofreciéndonos datos sobre las tierras granadinas.

98.- Otros testimonios del historiador Mármol Carvajal sobre Elvira y su sierra.

99.- Más escueto en sus comentarios, Diego Hurtado de Mendoza indica en la Introducción a su Guerra de Granada.

100.- Al-Razi da una descripción de las tierras de Elvira.

101.- Al-Razi ofrece más información sobre las tierras granadinas.

102.- Epitafio del abad mozárabe Recosindo encontrada en Atarfe. Sus características epigráficas la hacen fechar en este siglo.

103.- Inscripción mozárabe de Florite, sierva de Dios, encontrada en las Fuentes Bajas del Arroyo de Andalucía en El Padul (Granada).

104.- Caída y ruina de Umar Ibn Hafsun. Aban derrota al caudillo mozárabe en el río Nescania cerca de Antequera.

105.- Ahmed Al-Razi nos ofrece nuevas noticias sobre Granada y su castillo, se le conocía como villa de los judíos.

106.- Al-Razi nos informa sobre otras ciudades granadinas y habla de Cazalla o Madina Elvira.

107.- Ibn al-Jatib recoge el testimonio de al-Razi al hablar de Madina Elvira o Castilla.

108.- El caíd Ahmad ben Muhammad avanza con la caballería musulmana desde Loja hasta la alquería de al-Jusan donde obtiene una importante victoria. Año 903-904.

109.- Muerte del caíd Ahmad ben Hasim.

110.- Aban, hijo del imam Abd Allah dirigió una aceifa contra la capital de la Cora de Rayya e incendia los arrabales de la ciudad.

111.- Otra campaña contra Umar Ibn Hafsun en las tierras del norte de Granada y las de Málaga. Se atacó también a los castillos de la zona de Elvira.

112.- Ataques a otras tierras de la cora de Elvira. Luchas contra los de Fiñana y tierras de los alrededores.

113.- Año 909-910. Campaña de al-Asi, hijo del imam Abd Allah. Llegó con sus tropas hasta las tierras alpujarreñas de Jubiles.

114.- Año 910-911. Al-Asi, hijo del imam Abd Allah hace una aceifa a las tierras de Rayya.

115.- Nombramiento del cadí de Elvira por el emir Abd al-Rahman III.

116.- En el 912-913 an-Nasir envió mensajeros a los gobernadores de las coras y regiones que se mantenían obedientes a Córdoba para que enviaran sus soldados. El califa comienza sus campañas.

117.- Relación de otras fortalezas atacadas en la campaña de Monteleón.

118.- Campaña contra Elvira y otras fortalezas importantes de la región.

119.- Conquista de las fortalezas de Juviles y Alpujarras.

120.- Campaña del 912 al 913. Muhammad ben Farwa se somete con sus tropas a Abd al-Rahman.

121.- Relación de las principales fortalezas de las tierra de la Cora de Elvira atacadas por las tropas de Abd al-Rahman III.

122.- Año 912-913. Relación de castillos relevantes atacados este año.

123.- En abril del 914 el califa decide atacar a Ibn Hafsun y Bobastro.

124.- Año 914. La marina omeya bloquea las costas de la cora de Elvira y otras tierras para evitar que ayuden desde el exterior a los rebeldes.

125.- Año 914. Habil huye de Córdoba y se subleva de nuevo con sus compañeros.

126.- El gobernador de Granada hace prisionero al nieto de Umar Ibn Hafsun.

127.- Nombramiento de Qasim ben Ali sobre las tierras de Elvira, Pechina, Almería y sus dependencias.

128.- Tras la muerte de Qasim ben Ali se nombró a su hermano Mas ud ben Ali para los territorios de Elvira, Pechina y Almería.

129.- Discurso de Ahmad ben Muhammad ante Abd al-Rahman III cuando fueron a visitar al monarca que estaba atacando la fortaleza de Turrus.

130.- Año 917-918. Conquista de la fortaleza de Ubeda de Farwa en la cora de Elvira.

131.- Expedición de Abd al-Rahman III sobre las tierras de Jaén, Granada y Almería. Ataca la fortaleza de Monterrubio que impedía el comercio y los viajes a los que iban hacia Almería.

132.- Derrota del señor de la fortaleza de Marchena y nombramiento de Ahmad ben Muhammad para esta circunscripción.

133.- Nombramiento de Ahmad ben Abi al-Asbahi al-Qurtubi como gobernador de la República de marinos de Pechina.

134.- Año 922-923. Abd al-Rahman III vuelve contra la fortaleza de Monterrubio para atacar a los mozárabes y rebeldes.

135.- Tras preparar el ataque a Bobastro y tierra de Rayya se encaminan las tropas contra Jete y otros lugares.

136.- Otra versión sobre la campaña de Jete en las tierras de la cora de Elvira.

137.- Año 923. Abd al-Rahman III ataca los dominios de los hijos de Umar Ibn Hafsun y se le entregan varias fortalezas y lugares de estas tierras.

138.- Las tropas cordobesas atacan de nuevo Bobastro y sus alrededores.

139.- Paso de las tropas cordobesas por el norte de Granada cuando iban a atacar a Pamplona.

140.- Ataques contra la fortaleza de Esteban y otras rebeldes a Córdoba. La estrategia militar fue un arma importante para vencer a los enemigos.

141.- Año 925. Abd al-Rahman III ataca de nuevo las fortalezas de la cora de Elvira y entre ellas San Esteban por su importancia estratégica.

142.- Nombramiento de gobernadores de algunas tahas de al-Andalus.

143.- Distancia desde Toledo hasta las tierras meridionales de Almería.

144.- Nombramiento del gobernador Musa ben Said para Elvira y Granada.

145.- Nombramiento del gobernador para Baza y sus distritos.

146.- Año 931-932. Nombramiento del gobernador de Abla y Fiñana de las tierras de Elvira.

147.- Año 932. Nuevo gobernador de Pechina que quedaba dependiendo de la Cora de Elvira.

148.- Destitución del gobernador de la cora de Elvira y sus distritos.

149.- Destitución del gobernador de la Cora de Elvira en el 934.

150.- Otra nueva destitución del gobernador de las tierras de Elvira y nombramiento del sucesor.

151.- Deposición del gobernador de la cora de Elvira y sus distritos y nombramiento del de Pechina.

152.- Se depone al gobernador de Elvira y se nombra otro nuevo.

153.- Destitución del gobernador de Elvira y Pechina.

154.- El heredero de Abd al-Rahman III es nombrado responsable de las coras de Elvira y Pechina. Designa los gobernadores que le ayuden a gobernar estas tierras.

155.- Gobierno de Ya far b. Utman y del almirante Ibn Rumahis en Almería y cora de Elvira.

156.- Del juez Ahmed ben Abdala ben Abi Tálib El Asbahí desde Elvira a Córdoba.

157.- Del juez Mohámed ben Abdala ben abi Isa. Había sido juez en la región de Elvira.

158.- Mercado de esclavas de Córdoba. Caso ocurrido a un ciudadano de Elvira.

159.- Abderrahman III envía una embajada a Constantinopla. El obispo Recemundo trae una pila a Córdoba para el Califa.

160.- Noticias sobre familias asentadas en las tierras de Elvira desde antiguo y miembros que pasaron al norte de Africa.

161.- Recepción por el Califa de los militares y notables de las coras, venidos a Córdoba para la solemnidad. Entre ellos estaban los de Elvira.

162.- Los representantes de las coras son recibidos por el califa en su palacio de Córdoba.

163.- Los beréberes dueños de Al-Andalus. Se reparten las tierras entre ellos.

164.- Luis del Mármol Carvajal describe las tierras granadinas.

165.- Continúa ofreciendo testimonios sobre esta comarca.

166.- Descripción de las montañas granadinas y de sus tierras.

167.- De nuevo Mármol nos ofrece noticias sobre el pasado de las tierras de Elvira.

168.- 774.- El capítulo de como Hali fue alçado rey et mató a Çulema, et de como Hayram fue uençudo, et de la muerte de Hali.

169.- 775. El capitulo de como los berberis alçaron por su rey a Caçim, et de la muerte de Abdarrahen.

170.- La Crónica del moro Rasis nos ofrece testimonios sobre los ríos andaluces y entre ellos el Genil que nace en Sierra Nevada. Cita un puente de época del emir Muhammad I.

INDICE GENERAL

La Edad Media granadina en los textos (siglos V-X)

La Edad Media granadina en los textos (siglos V-X)

Introducción

Bibliografía

Bibliografía para comentarios

Bibliografía para la historia de Granada

Siglo V

Siglo VI

Siglo VII

Siglo VIII

Siglo IX

Siglo X

Indices

Indice de documentos

Indice General